

La Casa del Médico

REVISTA GRÁFICA MENSUAL

Redacción y Administración: **MONCAYO, 18 (Sanatorio)** - Teléfono núm. **4212** - Suscripción anual: **15 pesetas**

**CIENCIA - LITERATURA - HISTORIA - ARTE - ECONOMIA - ACTUALIDAD MÉDICA - VIDA SOCIAL
PROBLEMAS PROFESIONALES - IDIOMAS - LIBROS - TEATRO - CINE - RADIO - TURISMO
DEPORTES - INFANTIL - DECORACION - MODAS - CULINARIA**

PROPIEDAD Y DIRECCION:

José VIDAURRETA ♦ Enrique NOGUERA ♦ Demetrio GALAN
ZARAGOZA MADRID ZARAGOZA

Administrador:
A. ABAD TÁRDEZ

SUMARIO

Nuestra Patrona

Santiago Guallar. — Zaragoza.

Un suceso vulgar

"Mefisto" † — Zaragoza.

"Así es la vida". — Vidaurreta y Galán. — Zaragoza.

Arte aragonés

"Pintores del siglo XIX". — Hnos. Albareda. — Zaragoza.

Los primeros alientos

Antonio Royo Villanova. — Madrid.

Sección científica

"Tratamiento del cólico nefrítico prolongado". — Dr. Casimiro Romero. — Zaragoza.

"La medicina al día". — Malorioterapia de la sífilis. — Prof. Dr. W. Kerl. — Viena.

"A propósito del estado actual de la Clínica y terapéutica de las enfermedades de la sangre". — Prof. M. Yagie. — Viena. — Demetrio Galán. — Zaragoza.

"Odontológicas". — D. J. Clavero. — Pamplona

"Sección de Cirugía". — Un caso de hernia traumática cerebral esencial sin infección ni complicaciones. — Dr. Vidaurreta. — Zaragoza.

"Oto-Rino-Laringología práctica". — Doctor Alonso Lej. — Zaragoza.

Juicios críticos sobre LA CASA DEL MÉDICO

De antaño

"Breve bosquejo del Excmo. Sr. D. Genaro Casas Sesé, primer decano de la Facultad de Medicina de Zaragoza". — Dr. Juan Bastero Lerga. — Zaragoza.

Del ambiente social

"La recomendación". — H. Rodríguez Pinilla. — Madrid.

Cuestiones profesionales

"Problemas de clase". — Competencias ilícitas. — Doctor Iñigo. — Zaragoza.

Sección jurídica

"El descanso en el verano". — Emilio Laguna Azorín. — Zaragoza.

"Higiene municipal". — G. García Lesaga. — Zaragoza.

Disposiciones Oficiales. — Septiembre 1934.

Sección literaria

"Canciones aragonesas". — Pilareñas. — G. García-Arista y Rivera. — Zaragoza.

"Al son de mi lira". — Pedro Galán. — Zaragoza.

"Al son de mi guitarrico". — Angel Abad Tárdez. — Zaragoza.

"En torno a la sugestión". — Salvador Minguijón. — Zaragoza.

"Terra nostra". — Enrique Pérez Pardo. — Zaragoza.

"Ráfagas de Neurastenia". — "El Dr. Espectro". — Zaragoza.

"Un amigo y un compañero, "Juan Gallardo". — Don Indalecio. — Zaragoza.

Una gran novela. «La montaña mágica». — José García Mercadal. — Madrid.

"In memoriam". — P. García Ferreiro. — Castejón (Navarra).

"Himno a Aragón" (páginas musicales). — Araiz, Galán y Abad. — Zaragoza.

"Cartas caseras" (II) — Ricardo Royo Villanova. — Zaragoza.

"Entonces... Luces de fiestas". — Fernando Castán Palomar. — Madrid.

"Silueta del Moncayo". — Ricardo del Arco. — Huesca.

Sección de idiomas

4.ª Lección de alemán. — Federico Lawall. — Zaragoza.

Deportes

Cultura física.

Sección de modas

"Al caer las primeras hojas".

Teatro

"Evocaciones y lecturas". — Marcelino Alvarez. — Zaragoza.

Cine

"La casa de Rothschild". — Artistas asociados. — Barcelona.

"La Hermana San Sulpicio". — Cifesa. — Notas informativas.

Decoración

Información de novedades.

Sección culinaria

"Cocina práctica y sencilla". — Mari Cruz. — Zaragoza.

"Cuatro excelentes recetas Para acompañar el té". — Sra. de Juaristi. — San Sebastián.

Crítica de libros y revistas

Anuncios

Varios y uno de "Gaceta Médica Española"

VITOPHÓS

RECONSTITUYENTE PERFECTO

La asociación natural y completa del Inositaexa-fosfato cálcico magnésico con las vitaminas antirraquíticas, antineuríticas y las del crecimiento.

POLVO - JARABE - TABLETAS

Chemirosa Ibérica, S. A.

BARCELONA: C. París, 154-156

MADRID: Concepción Arenal, 4

VALENCIA: Blasco Ibáñez, 5

NOTA: El orden en que figuran los trabajos insertos en **La Casa del Médico** no implica preferencia alguna por sus autores, cuyas firmas son para nosotros todas igualmente respetables.



CEREGUMIL FERNANDEZ

ALIMENTO COMPLETO VEGETARIANO

INSUSTITUIBLE EN LAS INTOLERANCIAS GÁSTRICAS Y AFECCIONES INTESTINALES

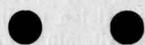
Fernández & Canivell

MALAGA

PROYECTOS de **La Casa
del Médico** que han de
beneficiar extraordinariamente
a sus suscriptores



Próximamente daremos a conocer
nuestros viajes colectivos en España
y extranjero. Estos viajes se orga-
nizan con fin de ilustración científica
y artística principalmente.



Intercambios profesionales con
colegas españoles.



Cursillos - Exposiciones - Sesiones y
Concursos Artístico - Literarios.
Divulgación de libros



SUSCRIBIROS para ayudarnos
a realizar esta gran obra y
beneficiarnos con ella.

Nuestra Patrona

A un pueblo, a una nación, no sólo la forman su geografía, su suelo, sus cordilleras, sus ríos, la fertilidad de sus campos, la belleza de sus paisajes, la majestad altiva de sus montañas, la transparencia y brillo de su cielo, las condiciones de su producción y de su clima, ni siquiera sus ciudades, sus pueblos, sus industrias y su comercio; todo esto no es sino el cuerpo, como la envoltura externa de su ser; lo que constituye el alma, la esencia de un pueblo es su historia, su arte, sus tradiciones, sus creencias, sus hechos gloriosos, símbolos sacrosantos que son como la cifra condensadora de su ser y el resorte y el estímulo de sus resoluciones heroicas, de sus redentoras instituciones; todo ese patrimonio espiritual, todo ese tesoro de recuerdos, de ideas, de ideales altos y sublimes que forman el caudal de su civilización que las generaciones se transmiten de una a otra como la antorcha sagrada que ilumina sus caminos mostrándoles las altas cumbres de la inmortalidad y de la gloria como el ara santa, el vaso sagrado que contiene el perfume, el vino generoso que alimenta y da robustez y brío a su corazón para acometer y llevar a feliz término las más altas empresas, los sacrificios fecundos, las transformaciones redentoras.

Los pueblos que dilapidan y derrochan ese patrimonio espiritual, que apagan esa antorcha, que rompen el hilo de esas tradiciones y creencias, que reniegan de su historia, son pueblos que, aunque hayan alcanzado el mayor progreso material, la cima de la riqueza y de la fuerza, son pueblos condenados a desaparecer porque han roto el secreto de su vida, la unidad de su historia y han apagado el fuego que forjó su carácter, formó los rasgos de su fisonomía y alentó e inspiró todas sus grandezas; esos pueblos se divorcian de sí mismos, renuncian de su grandeza original convirtiéndose en torpes remedos y caricaturas ridículas de otros pueblos.

La separación de este elemento espiritual es un suicidio nacional, es la separación del alma y del cuerpo del pueblo, y ésto en los diccionarios de todas las lenguas no tiene más que un nombre: muerte.

Uno de los grandes ideales y hechos constitutivos de la vida y de la historia de nuestro pueblo, joya

preciada de ese tesoro espiritual, es la Venida de la Virgen, cuando aun vivía vida mortal, a nuestra tierra, dejando en ella como prenda visible de su amor y maternal protección el Santo Pilar, que ha sido desde entonces la piedra angular de nuestra historia, la palanca de sus grandes empresas, la luz y estrella de sus caminos, la fuente irrefragable de consuelo, de aliento y de esperanza, el símbolo augusto de los más santos y nobles ideales, bandera de conquista y de victoria.

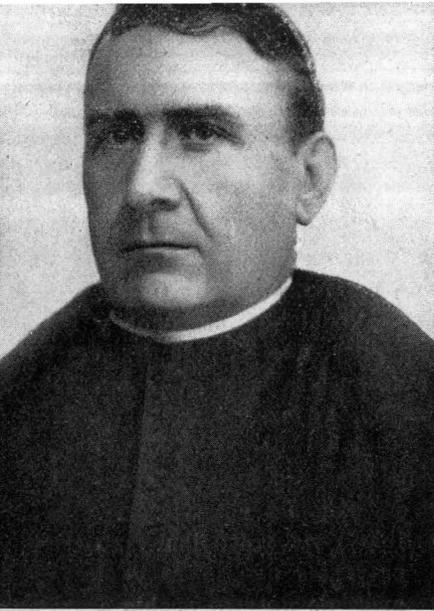
Es un hecho incontrovertible para creyentes y no creyentes que la fe y el amor de nuestro pueblo a la Virgen que en la sagrada Columna tiene su trono, ha sido un factor el más poderoso y eficaz de nuestra historia y está tan unido a la vida de nuestra tierra, que es imposible separarlos.

Esta fe y este amor a la Virgen del Pilar no sólo levantó templos, palacios suntuosos de su majestad y de su gloria, y organizó en su honor fiestas solemísimas y levantó la marea ascendente de las multitudes que vienen a depositar al pie de la santa columna, junto con la expresión de su religioso entusiasmo, el sedimento impreso de sus culpas, de sus inquietudes y de sus dolores, en desfile incesante de las gentes que ha desgastado con el ósculo del amor la dureza de la piedra y ha mantenido un culto casi único en los anales de la piedad mariana, que subsiste cada día más fervoroso y más brillante, flotando en el diluvio de tantas revoluciones y trastornos

donde han sufrido triste naufragio las más robustas instituciones, sino que esta fe y este amor de nuestro pueblo al Pilar es el alma de nuestra vida de tal manera que no hay manifestación de nuestra actividad, ni hecho glorioso de nuestra historia, ni suceso memorable que no lleve el sello del Pilar.

El amor al Pilar inspiró a nuestros artistas, alentó a nuestros héroes, a los mártires de nuestra fe, a los indomables luchadores de nuestros sitios; puso en nuestros hombres, lumbres y anhelos, energías y ternuras inefables; por la Virgen canta y lucha y tiene efusiones de nobleza, de hidalguía, de lealtad, de amor incomparable nuestra raza, fueron bravos nuestros hombres y castas y abnegadas y heroicas nuestras mujeres y flota sobre nuestros pueblos un perfume, una luz sagrada que lo entona y sublima,





y hay un cantar que dice: «Qué sería Zaragoza sin la Virgen del Pilar». Se apagaría en su Cielo la estrella más brillante y en su corazón el sentimiento más vivificador, fecundo y noble.

Por esto no es sólo empresa religiosa, sino altamente zaragozana y aragonesa, la más eficaz para el engrandecimiento de nuestra tierra, mantener, y fomentar y ayudar cuanto se pueda este fervoroso entusiasmo por la Virgen, por su culto. Trabajar por la Virgen del Pilar es trabajar por Aragón.

SANTIAGO GUALLAR



Un suceso vulgar

Por

MEFISTO



—«Que tú no me querrás nunca y yo te querría siempre...»
Una exaltación, un tiro,
un disparo que estremece,
y en el pecho de la novia
rosas de sangre florecen.

.....
¡Siempre el Amor engendrando
el Dolor, con sus desdenes!...
Lo que en la vida creyérase
más risueño, más alegre,
es lo que está en su desgracia
más cercano de la Muerte.

Yo recuerdo haber leído
de un escritor eminente
—hombre que en su poesía
su corazón noble vierte—,
que el Amor es como un hijo
con el que se sueña siempre,
que si llora cuando nace
se llora cuando se muere.

Su analogía dijérase
que une motivos tan fuertes:
El Amor, representado
por el «¡Yo te querré siempre!»,
nadie sabe si mañana
dormirá su intensa fiebre
en parterre de rosales
o en glorieta de cipreses.

.....
Y... siempre las ilusiones,
a compás de los desdenes...
¡Siempre el Amor, que es la vida,
de la mano de la muerte!

Así es la vida

Pronto hará un mes que la trágica muerte de Fernando Soterías conmocionó nuestro espíritu e inundó de pena nuestro ánimo y todavía no hemos logrado reaccionar lo bastante para admitir —a modo de lenitivo— la razón poderosa de lo irremediable unida al alegato incontrovertible de la realidad. Tal fué la dolorosa e intensa emoción que nos produjo la horrible desgracia a poco de leer complacidos la bella poesía que el bondadoso «Mefisto» tuvo la gentileza de dedicar a la CASA DEL MÉDICO para publicarla en este número extraordinario.

Y así es la vida: cuando en nuestro afán de corresponder a la delicada atención de Fernando Soterías teníamos preparada una página artística donde, entre viñetas floridas y guirnaldas de laurel, habían de aparecer los versos de «Mefisto» con todos los honores que merecía el vate popular, el hecho fatal vino cruelmente a exigirnos la modificación del proyecto de tan modesto como significativo homenaje de admiración y, así, la poesía del infortunado amigo la publicamos hoy dentro del marco triste y severo que dice luto y acusa dolor, y denota llanto y refleja desconsuelo, y va acompañada de la nota sentida que LA CASA DEL MÉDICO dedica al inolvidable redactor del *Heraldo de Aragón*, tan gran poeta como hombre bueno, para el que, en último término, reservamos la más emotiva de las plegarias, no exteriorizable porque nació callada en la intimidad de nuestra alma y ha de vivir perennemente en nuestro corazón.

LA CASA DEL MÉDICO envía el más sentido pésame a la atribulada familia del inolvidable amigo, y expresa, una vez más, a *Heraldo de Aragón*, el profundo dolor que nos causó la muerte del querido compañero.

JOSÉ VIDAURRETA Y DEMETRIO GALAN

Arte aragonés

Pintores del siglo XIX

Goya, Unceta, Pradilla y Barbasán

De las cuatro figuras más representativas que ha tenido la pintura en Aragón durante el siglo XIX vamos a ocuparnos en estas páginas de LA CASA DEL MÉDICO.

Atendiendo, no al valor artístico sino al orden cronológico de su fallecimiento los mencionaremos así: Goya, Unceta, Pradilla y Barbasán.

Francisco de Goya y Lucientes, nació a mediados del siglo XVIII y aunque en éste hizo mucha parte de su producción, como todavía vivió más de un cuarto de siglo del XIX, de ahí la razón de incluirlo en los arriba citados máxime tratándose del primer pintor de los tiempos modernos como con gran acierto se le ha calificado. Así es en efecto; pues Goya que vivió desde niño en el taller de dorador que tenía su padre José Goya, en cuyo taller hubo siempre una tertulia de los artistas pintores y escultores de esa época; todos ellos saturados del academismo que todo lo invadió en el siglo XVIII y del que Goya no se vió libre en su primera época.

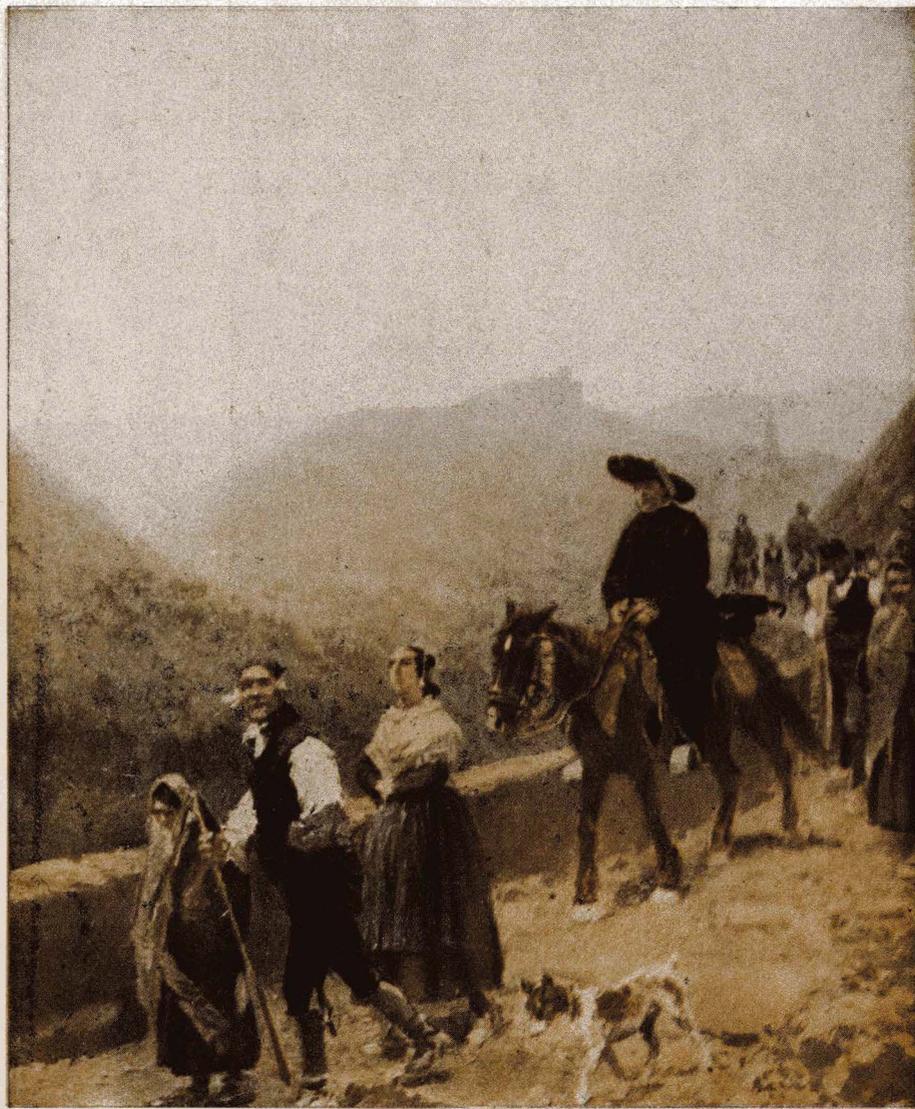
Goya nació en Fuendetodos, pero nació inopinadamente, pues su madre que ya residía en Zaragoza marchó a su pueblo a dar a luz: ésta es la causa de que en Fuendetodos haya descendientes de Goya, que son de la familia Lucientes, pero no de la familia Goya.

En el ambiente del taller de su padre, Goya, al mismo tiempo que trabajó de dorador concibió la idea de hacerse pintor y su padre lo hizo entrar en el taller de Luzán. La parte de oficio que el Arte lleva pudo aprenderlo aquí, y cuando se trasladó a Madrid,

perfeccionarla a la vista de las obras de los grandes maestros que atesora el Museo del Prado. Goya fué un temperamento sensible y, al mismo tiempo, una retina prodigiosa para el matiz: Su arte inmortal tenía mucho de innato. Pero Goya fué además un formidable psicólogo, también por intuición.

En la Corte fué discípulo de Mengs, pintor, natu-

ral de Bohemia, pero naturalizado en la escuela francesa setecentista. La personalidad de Goya pronto apareció y el padre Salcedo, prior de la Cartuja de Aula Dei, que fué su protector en sus comienzos y su amigo después invitó repetidas veces a Goya a la Cartuja, en una de cuyas visitas decoró los muros con pinturas que muchos dicen «frescos», pero que están pintadas al óleo sobre el estuco de la pared. Así lo atestiguan los famosos pintores franceses Jean y Paul Buffet que a principios del siglo actual los restauraron e hicieron nuevos los cuatro lienzos del lado del evangelio que desgraciadamente se habían perdido por el abandono en que



LA ROMERIA

Unceta

el Estado tuvo al Monasterio.

De esta época son las pinturas del Coreto y la cúpula de la capilla de S. Joaquín del templo del Pilar. Ya de época posterior son los frescos de la ermita de S. Antonio de la Florida y los «cartones» modelos para la fábrica de Tapices que se conservan en el Museo del Prado. «La Aguadora» y «El Cacharrero» que aquí reproducimos son de lo más notable en este género.

Goya cultivó el retrato y aquí es donde a nuestro juicio el artista se puede admirar en todo su valor. Los retratos de Goya no pertenecen a una escuela determinada; son la psicología del personaje trasladada al lienzo. Si fuésemos a enumerar solamente los retratos que produjo el genio de Fuendetodos nos lle-

varía a un trabajo de una extensión infinitamente mayor de la que disponemos. Goya fué grabador, y si notable es su obra pictórica no lo es menos su importancia en este difícil género cuya técnica dominó hasta el punto que se le haya considerado como el maestro indiscutible de todos los continuadores.

Sus obras más importantes son la serie «La Tauromaquia», «Los Horrores de la Guerra» y sobre todo la serie de «Los Caprichos», obra maravillosa de dibujo y satírica en cuanto a los asuntos en los que fustiga despiadadamente los vicios y costumbres de la época.

Goya murió el año 1828, después de una vida de laboriosidad como pocos artistas. El año 1928 se celebró el centenario de su muerte; se dieron muchas conferencias y se escribieron muchos artículos y libros, en los que quedaron probada su hombría de bien y su laboriosidad y se destruyeron multitud de falsas leyendas con que se había pretendido desvirtuar al inmortal genio aragonés.

* * *

Hará unos treinta años que falleció en Madrid un gran pintor aragonés, D. Marcelino de Unceta, que había nacido en Zaragoza en 1835. Sus abuelos se distinguieron notablemente en la época de los Sitios y, la familia, por esto sin duda, quería que Unceta fuese militar; idea que no cuajó en él y se dedicó a los estudios de Bellas Artes: primero en la escuela de Zaragoza y después en la Academia de S. Fernando de Madrid, siendo discípulo de don Carlos Luis Ribera y de D. Federico Madrazo.

Unceta fué un experto dibujante, lo mismo a la pluma que con el lápiz, y en pintura dominó todos los procedimientos; ésto le permitió pintar, además de cuadros de género, tapices y obras de escenogra-

fía. Prueba de ello son el tapiz que representa la Rendición de Granada que se guarda en el Casino Principal y el telón de boca del Teatro Principal en el que hay una serie de retratos de autores y actores interesantísima.

Su cerebro era una especie de cámara fotográfica donde quedaban grabadas cuantas escenas veía y aun cuando pasase el tiempo le permitía reproducirlas con toda exactitud hasta el punto que nadie creyera que sus cuadros estuvieran pintados de memoria.

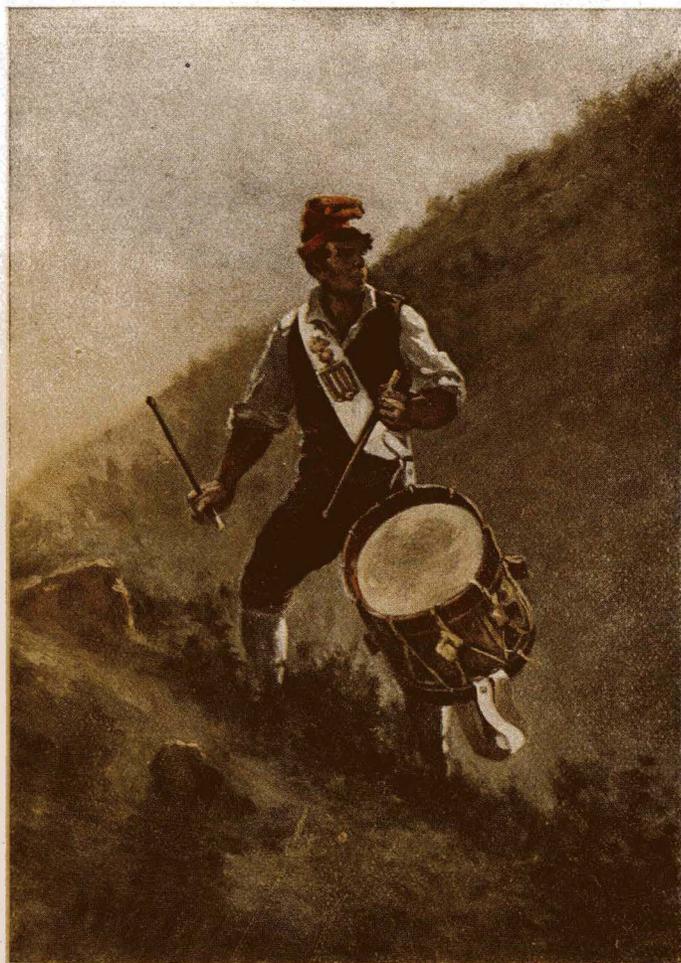
Durante muchos años pintó Unceta los carteles anunciadores de las corridas de toros de las fiestas del Pilar y la portada del semanario *El Pilar*.

A Unceta le obsesionaron los asuntos de toros y los militares, pero su mayor prodilección fué el dibujar y pintar caballos; animal cuya forma anatómica conocía a la perfección.

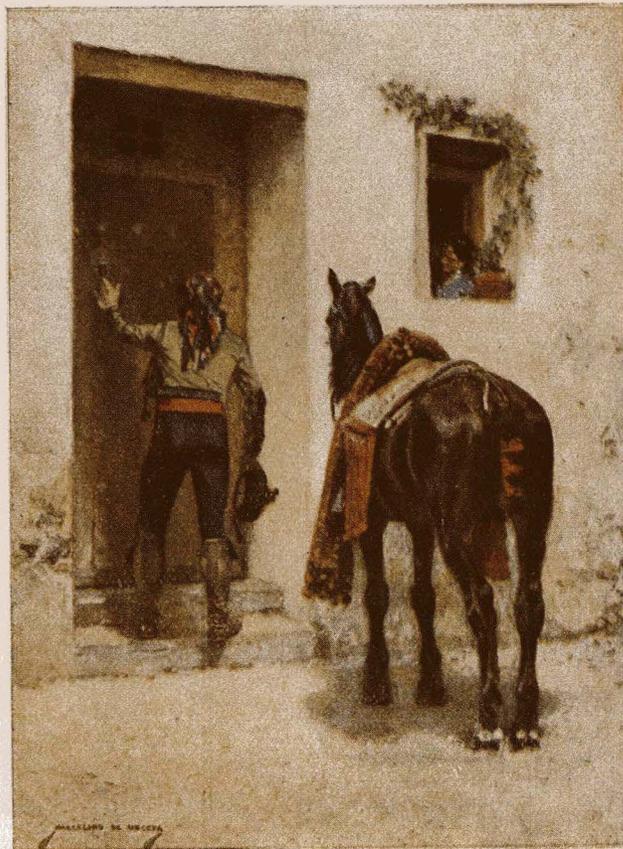
En la cúpula central del Pilar pintó tres de las ocho grandes composiciones que la decoran. También en nuestro Ayuntamiento hay un magnífico retrato del general Palafox.

Unceta no fué un astro de primera magnitud en el Arte. No pintó obras grandes sino por excepción. Su pintura era de caballete y es admirable por lo fresco y espontáneo de la pincelada y por lo acertadamente que veía el natural. En nuestro Museo provincial hay una salita dedicada a Unceta donde guardan unos cuantos cuadros que son síntesis de su obra maravillosa.

En el año 1905 falleció en Madrid, y en Zaragoza se organizó por entonces una exposición póstuma que se instaló en un aula de la Facultad de Medicina. Presidía la exposición un retrato de Unceta con crespones negros. Al pied el re-



EL TAMBOR DEL BRUCH Unceta



EL CONTRABANDISTA Unceta

trato se colocaron una paleta y unos pinceles: aquélla y

éstos eran de otro artista aragonés que también ha fallecido, de Mariano Oliver. El público, que admiraba mucho a Unceta, creyendo sin duda que aquellos pinceles eran los suyos se los llevaba como reliquia.

Unceta, además, fué un excelente narrador de cuentos baturros y también sentía gran pasión por la guitarra, de la que llegó a ser un gran ejecutante.

* * *

En el año 1848, en el vecino pueblo de Villanueva de Gállego nació Pradilla. Desde muy niño demostró una predisposición especial para el estudio y sus padres se impusieron toda clase de sacrificios

para que la inteligencia de su hijo no se malograra. Vino a Zaragoza y comenzó el grado de bachiller, pero a mitad del segundo curso la penuria porque atravesaba le hizo abandonar los estudios y hubo de entrar de aprendiz para pintor de puertas y ventanas. Al mismo tiempo ingresaba en los estudios de Bellas Artes y poco tiempo después entró al servicio de D. Mariano Pescador, artista que tenía a su cargo la escenografía de nuestro Teatro Principal. Luego marchó a Madrid e ingresó en la Academia de S. Fernando, protegido por el gran escultor aragonés Ponzano.

Por aquellas épocas se fundó la Academia Española de Bellas Artes, en Roma, y allí, en virtud de reñidas oposiciones, marchó pensionado en unión de Casto Plasencia y Alejandro Ferrant. Desde Roma hizo su primer envío, el famoso cuadro de Doña Juana la Loca, que fué presentado en la Exposición Nacional del 78, donde obtuvo Medalla de Honor, altísima recompensa que alcanzó después en París y en Viena donde el famoso cuadro figuró para honor de España.

Pradilla estaba en pleno triunfo y el Senado español le encargó un cuadro histórico para su salón de Conferencias que representase la Rendición de Granada, y cuál no sería

el entusiasmo que despertó la magnífica obra que el Senado acordó pagarle doble de lo estipulado y nombrarle Caballero de la Gran Cruz de Isabel la Católica.

En los comienzos del siglo actual Pradilla se retiró a la vida privada, encerrándose en su estudio de Madrid en la calle de Quintana. En noviembre de 1921 dejó de existir Pradilla, el pintor más grande que ha tenido Aragón después de Goya.

En el arte de Pradilla hay un maravilloso alarde de color y de matices delicadísimos unido a un dibujo sólido; todo ello animado por el fuego de una portentosa inspiración. El fué quien trajo al arte nacional cierto espíritu nuevo que rompió las frías normas del pseudo-clasicismo en que había caído la pintura en nuestra patria.

* * *

Por último, presentamos a nuestros lectores el cuarto pintor de la serie que nos hemos propuesto en nuestro artículo, Mariano Barbasán Lagueruela.

En el año 64 nació en Zaragoza, y en sus primeros años, lo mismo que Unceta, comenzó los estudios para la carrera militar, pero su pasión por el arte pudo más en él y la abandonó cuando muy joven aún trasladó su residencia a Valencia, ingresando en la Academia de Bellas Artes de S. Carlos.

Barbasán fué un enamorado de la Naturaleza y ésta fué la causa de que al paisaje dedicó casi toda su actividad artística.

El año 1888 se anuncia una plaza de pensionado de pintura en nuestra Diputación y Barbasán la ganó con el cuadro «José explicando los sueños al copero y al panadero de Faraón». Desde Roma envió su cuadro «La muerte de D. Pedro el Cruel» y en seguida comenzó a ser conocido en el mundo artístico con sus cuadros de aldeas italianas, quedando consagrado como genial paisajista.

Al terminar la

pensión, la Diputación trató de prorrogársela, pero con una generosidad nada corriente y que es para defi-



LA AGUADORA

Goya



EL CACHARRERO

Goya

nir un carácter, Barbasán renunció a ella en favor de otro artista que estuviese en sus comienzos ya que él se encontraba en pleno triunfo de gloria y económico.

Barbasán se trasladó a un pueblecito cercano a



DOÑA JUANA LA LOCA Pradilla

Roma, a Anticoli Corrado, y siendo allí el eremita artístico y fiel intérprete de la Naturaleza que siempre le sedujo.

Después de 35 años de ausencia volvió a Zaragoza, donde él quería morir.

En octubre de 1923 celebró una exposición en el Centro Mercantil con unas cincuenta obras de técnica perfectísima. Se inició una suscripción para adquirir una obra suya para nuestro museo, que es «La plaza de Anticoli, cuyo fotograbado acompaña estas líneas. Es un lienzo que subyuga a cuantos lo contemplan.

Poco tiempo pudo Barbasán disfrutar su Zaragoza querida; una pertinaz enfermedad fué aniquilando su existencia y en julio de 1924 vino el fatal desenlace.



PLAZA DE ANTICOLI Barbasán

Al morir, la pintura española perdió uno de sus mejores representantes y Aragón uno de los hijos que le han de dar fama en la posteridad.

HERMANOS ALBAREDA

FARMACIA DE

ANSUATEGUI

ESPARTERO, 1

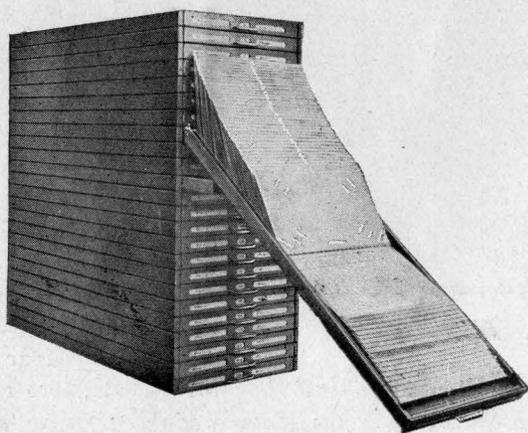
TELEFONO 1752

ZARAGOZA

FARMACIA Y PERFUMERIA

A. TORRENTE DE RIVERA

Costa, 6 - ZARAGOZA - Teléf. 5453



Clasifique sus fichas de enfermos.

Ordene sus historias clínicas.

Vigile sus cuentas...

Sin esfuerzo.

Sin preocupaciones.

Con absoluta seguridad, mediante

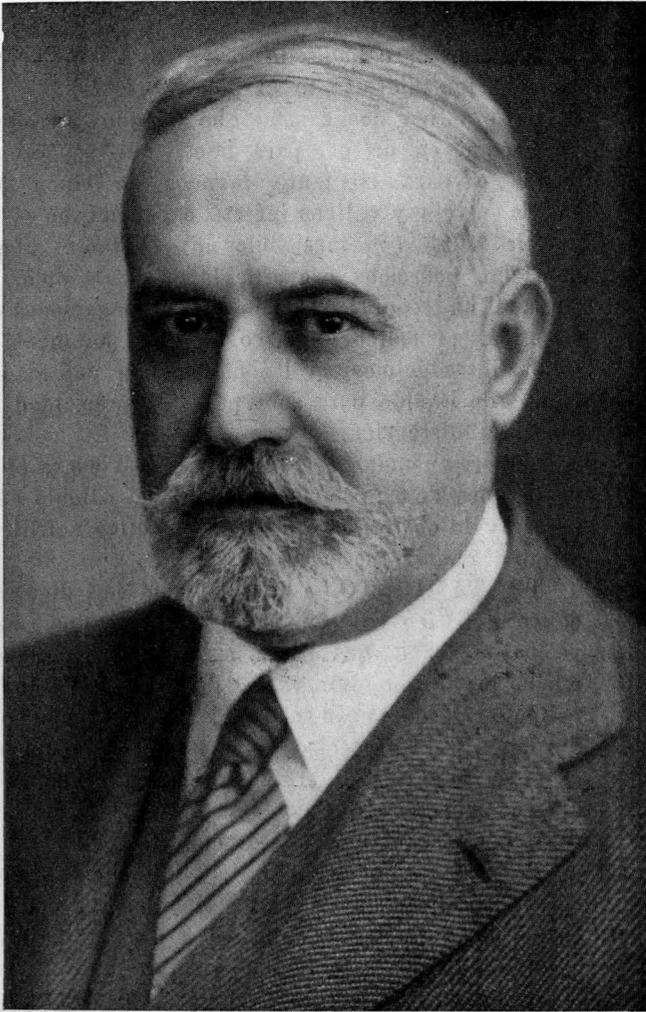
TRIUNFODEX

nuevo fichero visible de acero, de construcción española por el sistema de bandejas sueltas que permite adquirir el fichero estrictamente ajustado a sus necesidades.

Consulte a **ASÍN.** - Preciados, 23. - MADRID

Descuentos especiales a los suscriptores de esta Revista.

Los primeros alientos



D. ANTONIO ROYO VILLANOVA

que ha prometido honrar nuestras
páginas con su colaboración



EL DIPUTADO A CORTES
POR
VALLADOLID

*La Casa del Médico me avigila
como abogado, me envía como abogado y
parte que habiendo tantos abogados en España
sea tan pobre nuestra bibliografía jurídica y
tan escasas las revistas profesionales que pue-
dan mantenerse con la clientela sea los
licenciados en derecho. Y en cambio un número
de aquel por 200 pesetas y por 100 pesetas la
honra revista que publica los actos y conomi-
ntos doctores. José Vidaurrabe, Eugenio Viqueza y
Demetrio Galari*
4-9-74 *Antonio Rojo Villanova*

Sección científica

Tratamiento del cólico nefrítico prolongado

Por el

Dr. CASIMIRO ROMERO

Jefe del Servicio de Urología
del Hospital de la Cruz Roja, de Zaragoza



Por ignorancia ¡cuántas atrocidades podemos cometer con nuestros enfermos!

El escepticismo es flor del jardín de la ignorancia.

A nadie acuso y a todos aludo; en vuestro lugar yo me coloco, porque, cual vosotros, también ejercí alejado de los grandes centros. ¿Fatigas pasadas?... muchas; pero entre ellas

hirió mi cerebro y mi dignidad médica en tal forma un caso de *cólico nefrítico prolongado* que aún maldigo aquellos malditos días pasados, y si a alguno de vosotros no os ha sucedido, esperar, que os sucederá, y no excluyo a nadie, ni a los más célebres médicos que ejercen en las grandes ciudades; también a éstos quiero con estas líneas llamarles la atención.

No hace mucho que un afamado internista de la población donde ejerzo me refería que habían pasado cinco días horribles con su pobre padre por un cólico nefrítico, en el que habían agotado todo, hasta la paciencia del enfermo y me decía: «a pesar de la morfina, pantopón y todos los calmantes conocidos, el cólico ha cedido cuando ha querido, cuando le ha dado la real gana; nada, que soy un verdadero esceptico en estos casos». Callé, no sin estar tentado en decirle: sustituya la palabra «esceptico» por «ignorante» y habrá dicho la verdad. Pero lo cierto es que ignorante él, ignorante yo e ignorantes ¿muchos?... más que muchos, que es mucho afirmar, casi todos los médicos que no son urólogos; seguir y os convenceréis.

Ignorancia disculpable porque todo es culpa de la falsa *patogenia* que nos enseñaron y nos enseñan la mayoría de las obras que ojeamos, no sólo las antiguas sino hasta las más modernas traducidas y aun sin traducir por su reciente aparición.

Una vez expongamos la verdadera patogenia, veremos lo disparatado de nuestra terapéutica en el síndrome de cólico nefrítico prolongado.

PATOGENIA. — La teoría clásica atribuye el dolor del cólico nefrítico a una emigración del cálculo que, al no poder pasar por uréter por su excesivo tamaño y ser obligado a descender por la presión de la orina, provoca espasmos reflejos del uréter.

Actualmente está plenamente demostrado que el dolor de la crisis nefrítica es debido al exceso de presión desarrollada en la pelvis renal por la orina que continuamente segrega el riñón y que el cálculo detenido en uréter no deja pasar a la vejiga.

Fué Heitz Boyer el primero en demostrar, y que

todos hemos podido comprobar, que si ante una crisis de cólico nefrítico introducimos una sonda en uréter desplazando el cálculo, la orina sale por la sonda, cesando inmediatamente el dolor.

La práctica nos enseña que cuando introducimos una sonda en uréter, para hacer una separación de orinas o para mediante lavados de riñón aseptizar la pelvis y cálices infectados, lo mismo el uréter que la pelvis son insensibles al contacto y que, a capricho, podremos provocar la crisis de dolor, idéntica en un todo, hasta con sus propagaciones características al cólico nefrítico, cuando por medio de la sonda introducimos en la pelvis una cantidad suficiente de líquido para sobrepasar su capacidad y originar su distensión.

La permanencia del cálculo en la pelvis o en el uréter no provoca dolor; solamente cuando el cálculo enfla el uréter y lo obstruye se produce el cólico nefrítico, que termina cuando cesa la obstrucción.

TRATAMIENTO. — La patogenia nos dice que un cólico nefrítico se asemeja en un todo a una retención vesical de orina, que puede ser pasajera, en la que el mismo organismo logra vencer el obstáculo; también el cólico nefrítico puede ser pasajero (de algunas horas de duración) y bien haremos y bien hacemos suprimiendo el dolor mientras el organismo vence la causa de la obstrucción; pero a veces esta obstrucción no es fácil de vencer, constituyéndose una retención completa pielítica y en donde os halláis inducidos a emplear los calmantes a larga mano, máxime si consideráis como cierto lo que cuando yo era estudiante corría de boca en boca, una frase que en un momento de buen humor lanzó un Profesor: «el mejor antídoto de la morfina es el dolor». ¡Insensato disparete! ante un caso de cólico nefrítico prolongado que puede durar varios días.

¿Qué haríais con un enfermo prostático en plena crisis de retención completa de orina?, ¿acudiríais a la morfina o a la sonda?

Pues la misma patogenia de obstrucción explica todos los síntomas del cólico nefrítico prolongado, y si al retencionista vesical lo sondáis para extraer la orina que por distensión vesical provoca el dolor, la misma retención y la misma distensión por la orina de la pelvis renal es la que origina la crisis de dolor del cólico nefrítico y, por la tanto, hay que llegar con sonda hasta la pelvis renal o desplazar el cálculo y como por encanto veremos fluir la orina por la sonda y ceder todo ese cuadro que por su persistencia es un verdadero drama para el enfermo.

Casos clínicos: Todos los urólogos tenemos varios en nuestro haber. Por ahora hace un año que un compañero aragonés, con ejercicio en Barcelona y ante un cólico nefrítico que con nada cedía y lo atormentaba hacia tres días, nos hizo ir para asistirle. En uréter izquierdo introducimos la sonda y a siete centímetros quedó detenida; insistimos sin lograr avanzar, pero por sonda uretral aparecieron unas gotas de orina sanguinolenta, prueba de que habíamos logrado desplazar el cálculo, dejamos la sonda permanente en uréter y a los pocos minutos había desaparecido por completo el cólico nefrítico.

Casos parecidos podíamos citar a granel.

La medicina al día

Empezamos en este número una nueva sección, dentro de la científica, en la que mensualmente publicaremos todo aquello que signifique actualidad médica en España y en el extranjero.

Estas notas que incluimos hoy comprenden a las primeras, traducidas de los originales que hemos recibido de Italia, exclusivamente para LA CASA DEL MÉDICO.

FONDATION—TOMARKIN

MERANO—ROMA

VI Concurso Internacional de Alta Cultura Médica
9 a 22 Septiembre. 1934

Conferencia del Prof. Dr. W. Kerl, Director de la Clínica de Viena, Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Viena.

MALARIOTERAPIA DE LA SÍFILIS

Explica de la manera que se ha llegado a tratar la sífilis por la inoculación del paludismo. Cita los tratamientos y curaciones conseguidas en las clínicas durante los años 1933 y 1934, indicaciones, contraindicaciones y técnica de su aplicación. Según las experiencias tenidas hasta hoy, se puede confirmar la antigua indicación de tratar el líquido céfalo-raquídeo positiva por el paludismo, 4 a 6 años después de padecer la enfermedad. Como el número de pacientes que se presenta para tratar en estas condiciones es muy limitado, de ahí la necesidad de que todos los médicos insistan en dar a conocer a los sífilíticos la importancia que tiene examinar su líquido céfalo-raquídeo 4 ó 6 años después de su inoculación.

Finalmente se discuten las diferentes opiniones del efecto del mecanismo de la terapéutica por el paludismo y las alteraciones del análisis morfológico de la sangre. Desgraciadamente hay grandes diferencias en cuanto a los resultados obtenidos hasta el presente. Termina su conferencia con las siguientes frases: «Señores: encuentro todo lo mismo; los estudios continuados de esta materia serán motivo de muchas novedades».

Conferencia del Prof. M. Jagic, Profesor de la Facultad de Medicina, Director de la 2.ª Clínica Médica de la Universidad de Viena.

A PROPÓSITO DEL ESTADO ACTUAL DE LA CLÍNICA Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES DE LA SANGRE

La anemia en sus diversas formas es la más frecuente de las enfermedades de la sangre. El diagnóstico se apoya no solamente en el examen hematológico, sino también en el examen clínico. El exclusivo juicio de la fórmula sanguínea puede eventualmente hacer un diagnóstico equivocado. Los casos son muy frecuentes: un carcinoma gastro-intestinal va acompañado de una anemia grave; y puede ocurrir que los síntomas de anemia predominen y que solamente mediante un examen clínico y radiografía del tubo digestivo puede diagnosticarse un carcinoma que por sí mismo apareciese confuso.

En la anemia perniciosa típica nosotros encontramos la fórmula sanguínea característica de la megalocitosis hipercrónica, el aumento de la bilirrubina del suero y la akilia gástrica. El efecto rápido de la hepatoterapia es importante para el diagnóstico. La akilia gástrica combinada con la anemia se ve también como enfermedad independiente, que nosotros llamamos cloranemia akilica. La akilia y la anemia hipercrónica caracterizan los casos típicos. La enfermedad se da con más frecuencia en las mujeres a una edad intermedia. El curso de la enferme-

dad es crónico y en general benigno. Ciertos síntomas se parecen a la anemia perniciosa.

El principio de la enfermedad: fatiga, dejadez, falta de apetito, inclinación a las diarreas. muchas veces un dolor agudo en la lengua; ordinariamente no tiene caracteres graves. Se observa una palidez no muy intensa. La superficie de la lengua es suavemente lisa y atrofiada; más avanzada la enfermedad se encuentra una akilia gástrica total, también estos casos son refractarios a la histamina. Sin embargo, estos síntomas no son constantes; el jugo gástrico puede contener todavía pepsina y pequeñas cantidades de ácido clorhídrico; se pueden también observar los síntomas de una gastritis. Ordinariamente el bazo está perceptiblemente aumentado de volumen. Las uñas de los dedos están alteradas de una manera característica, son delgadas y quebradizas y presentan una singular modificación en su forma; se hacen cóncavas con una fisura en su centro. Estos síntomas desaparecen o retroceden con ferruginosos, tan pronto como la fórmula leucocitaria mejora.

En los casos raros como en la anemia perniciosa, se encuentran perestiasias en las extremidades y síntomas de una mielitis funicular.

Fórmula sanguínea: Disminución intensa de la hemoglobina con un índice colorante rebajado. Morfológicamente: microcitosis. Después de la administración de preparaciones ferruginosas. fuertes crisis de reticulocitosis. Nada de megaloblastos como en la anemia perniciosa. En la mayor parte de los casos, disminución de leucocitos, trombocitos normales. Suero: bilirrubina baja. Nada de aumento de urobilina en la orina y en las sales, nada de hemolisis.

Curso: Crónico con inclinación a recaídas. Si no se hace tratamiento con preparados ferruginosos el curso es muy crónico, nunca mortal. Después de la administración de preparados ferruginosos la mejoría no se hace esperar.

Patogénesis: Confusión o mezcla de la eritropoiesis en la médula ósea. La substancia anti-perniciosa del estómago está intacta. El cuadro clínico de la enfermedad hace pensar, en la clorosis; puede ser que un factor endocrinario con una tireotoxicosis, pudiendo llegar a encontrar una mezcla de metabolismo de hierro (reabsorción de hierro en el estómago y en el intestino). El pronto empleo de las preparaciones ferruginosas es importante en la práctica. El hierro debe ser dado en grandes dosis, combinado con el ácido clorhídrico y pepsina.

Se encuentran también las anemias intensas en las enfermedades leucémicas. El diagnóstico no es difícil cuando la fórmula leucocitaria es típicamente leucémica. Las formas aleucémicas de la mielosis con anemia no son raras. Para poder reconocer el cuadro clínico de esta enfermedad es necesario hacer la punción de la médula ósea.

Nada nuevo podemos decir sobre las enfermedades leucémicas. Sin embargo se observan enfermedades que se parecen a la leucemia y se deben conocer sobre todo en su estado patogénico. La fiebre ganglionar se parece a la leucemia linfática. Los síntomas son fiebre y tumefacción de las glándulas, las células linfocitarias son puestas en libertad y lanzadas a la sangre. Alguna vez se observa la aparición epidémica de esta enfermedad (mononucleosis) infecciosa.

Presentación: esporádica o epidémica.

Síntomas principales: fiebre, inflamaciones ganglionares generalizadas y fórmula sanguínea linfocitaria. Alteraciones inflamatorias de las amígdalas de poca duración, pero muy frecuentes.

Tipos diferentes: Forma séptica: fiebre súbita y alta, dolor en las extremidades, vómitos, inflamación gradual de los ganglios linfáticos y del bazo. Las variaciones

de la sangre se desarrollan sucesivamente y de ordinario atacan su estructura al final de un estado «fiévreux». En la mayor parte de los casos la fiebre dura de 2 a 5 días, raramente hasta 15 ó más.

Forma anginosa: Inflamación de las amígdalas con placas membranosas, pseudo-diféricas, tumefacción de los ganglios linfáticos del cuello.

Forma laríngea: dolor de cabeza, inflamación y enrojecimiento de la faringe.

Forma torácica: Manifestaciones catarrales en las vías aéreas superiores, bronquitis, tos de irritación.

Forma abdominal: Síntomas agudos de tubo digestivo parecidos a una apendicitis, cólicos intestinales, inflamación de los ganglios linfáticos mesentéricos.

Se presentan también formas insidiosas con temperaturas bajas y buen estado general subjetivo, desarrollándose sucesivamente inflamaciones ganglionares generalizadas. Alguna vez los enfermos acusan síntomas prodrómicos, laxitud, falta de apetito, sudores, la temperatura va en aumento y llega a 39°, después de algunos días de mejoría, tendencia a recrudecerse la enfermedad. Inflamación de los linfáticos, empezando en una región cualquiera del cuerpo, ordinariamente en el cuello, generalizándose rápidamente, tumefacciones del tamaño de una judía hasta el de una nuez, de una dureza regular. Algunas veces edema subcutáneo generalizado. Aumento moderado del bazo, rara vez considerable (forma splénica).

Amígdalas: invadidas bruscamente, pero no regularmente.

Otros síntomas frecuentes: inflamaciones aftosas y ulcerosas de la mucosa de la boca y de la faringe, conjuntivitis, al mismo tiempo fenómenos torácicos y abdominales, frecuentemente albuminuria, raramente nefritis hemorrágica. Exantemas (eritema urticaria).

Fórmula sanguínea: las variaciones de la serie blanca son constantes. Leucocitos de 10.000 hasta 25.000, raramente hasta 50.000. Aumento de células linfocitarias. Al lado de linfocitos maduros, células grandes ricas en protoplasma, fuertemente basófilas, simulando una fórmula leucocitaria polimorfa. Se encuentran también células pseudomonocitarias. Todas las células vienen de los linfáticos. Reacción de oxidasa siempre negativa.

La fórmula leucocitaria patológica se manifiesta ya al principio de la enfermedad, antes de la aparición de las tumefacciones ganglionares. Durante el curso de la enfermedad las células jóvenes atípicas disminuyen sucesivamente y los linfocitos maduros y leucocitos dominan la fórmula sanguínea.

Curso: Defervescencia ordinariamente después de una semana con retroceso sucesivo de los otros síntomas. Recidivas en la convalecencia, algunas veces hasta un mes y dos después.

Pronóstico: Absolutamente benigno.

Esencia de la enfermedad: Enfermedad infecciosa independiente con su virus filótrofo. Agente patógeno desconocido. En la aparición epidémica una incubación de seis a ocho días. La biopsia de los ganglios linfáticos presenta una hiperplasia no típica.

En lo que se refiere al diagnóstico diferencial, sobre todo las enfermedades leucémicas entran en consideración. En la leucemia aguda nosotros encontramos un curso progresivo y la anemia. En la leucemia linfática crónica se ven solamente pequeños linfocitos maduros en la fórmula sanguínea. Es preciso también tener en consideración la difteria y la apendicitis para el diagnóstico diferencial.

Se preconiza la aglutinación no específica de glóbulos de cordero para facilitar el diagnóstico. Alguna vez la aglutinación se hace todavía en una solución de 1:4.000, sin embargo esta reacción no es del todo regular.

Terapéutica: En las apariciones epidémicas, profila-

xis, aislamiento y tratamiento sintomático (piramidon y tratamientos sintomáticos locales faríngeos). Ninguna otra terapéutica energética, sobre todo la actinoterapia es superflua.

DEMETRIO GALÁN

Zaragoza.

ALMORRANAS - VARICES - ULCERAS

Enfermedades del recto en general
Curación científica garantizada,
sin operación, pomadas
ni electrocoagulación

CONSULTA DE 11 a 1 y de 5 a 7

PLAZA DEL PILAR, 26

TELÉFONO 28-46

ZARAGOZA

CLINICA DENTAL

RAYOS X

DR. ANTONIO F. SANGUINO

SAN MIGUEL, 12 DUP.º

ZARAGOZA

Talleres de Ortopedia Médica de la Clínica DR. BAEZA

Construcción de toda clase de aparatos
Ortopédicos y Herniarios. - Piezas.

Fajas, etc., según las indicaciones
de los médicos. - Especialidad
en corsés para mal de Pott
y Escoliosis.

Teléfono 4281

Plaza del Pilar, 17-18-19

A LOS ANUNCIANTES

LA CASA DEL MÉDICO, redactada, en su mayor parte, por médicos, tratará con plena autoridad y ejercerá una crítica de técnica necesaria ante el avance de productos y propagandas poco serias y contraproducentes para la salud pública....

No olvidar el gran medio de difusión que significan, en cada pueblo, el médico, su familia y sus amistades.

Odontológicas

por el

Dr. J. CLAVERO

Médico Odontólogo
(Pamplona)



Extracción dentárea con «oleaje»

¿No conocen Vdes. esta intervención? Se les ofrezco a mis paisanos los dentistas aragoneses.

Se me presenta en la consulta un «jebo» de lo más

característico para que le extraiga un grueso molar inferior. Terminada la pequeña operación, le ofrezco un vaso con agua de Arteta, tan cristalina y fresca como ninguna otra de España. El aldeano acepta el vaso y, confundido, bebe el agua a cuenta de enjuagarse. Lleno otro vaso y se lo doy y, así, otro y otro que también los vacía íntegros. Me paga y, ya se va a marchar, cuando, cogiéndolo por un brazo, lo sacudo levemente.

—¿Nota Vd. algo?— le interrogo serio. Y él responde que no, que no siente ningún daño; pero no lo dice todo porque, si le apurase un poco, sé que me contestaría que notaba «un poquito de oleaje» atendida la frialdad del agua.

Lo sé a ciencia cierta porque ya me lo dijo otro antes.

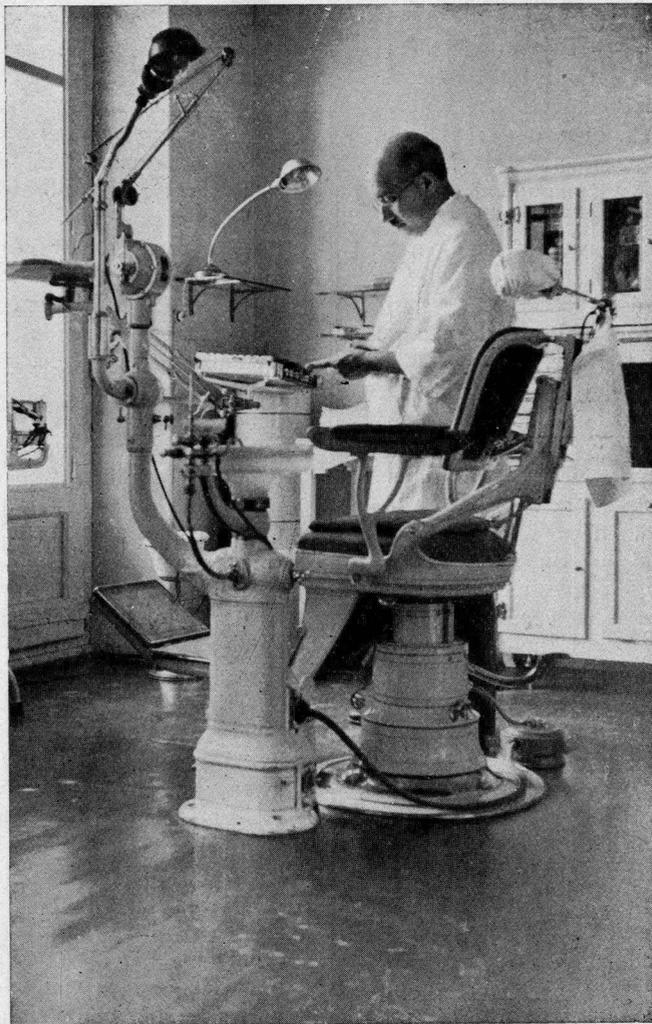
Completamente «bejarano»

Me visitó hace dos años cierto aprendiz adelantado de protésico en una tarde de mucho calor. Venía muy disgustado y sudoroso deseando que lo admitiese en mi laboratorio, pues llevaba un año sin trabajo y «no tenía cara» (así dijo el muchacho) para presentarse ante sus padres a las horas de comer. Le contesté que me era materialmente imposible satisfacerle porque la plaza estaba dada.

—Pero mire Vd.—me repuso—, no lo hago tanto por ganar cuanto por matar el aburrimiento. Vendré a trabajarle gratis.

—Pues aun así—, le contesté. No venga Vd. porque no lo aceptaré.

—¿Ni gratis? Estoy desesperado. Me voy a suicidar.



—Vamos, no se aflija de ese modo —dije por darle ánimo —¡Ya vendrán tiempos mejores!

Cuando me respondió jubiloso en transición brusca: —¡Tampoco me dice Vd. nada nuevo; porque «eso» ya me lo sabía yo con música de «La Bejarana»! —Y se marchó canturreando:

«Ya vendrán tiempos mejores...»

Todos lecheros

Terminada mi carrera de odontólogo, me trasladaba una noche de mayo en un expreso de Madrid a San Sebastián. Dentro del coche aburrimiento y sueño, un señor fumando una tagarnina, varias señoras y yo. Paramos en una estación y no se oyó sino una vocecita femenina que gritaba entre doliente y desfallecida:

—¡Leche de las Navas! ¡Leche de las Navas! Pero nadie quería leche y el tren partió de nuevo hasta otro pueblo castellano eu el que «¡Leche de tal pueblo! ¡Leche de tal pueblo!», dijo otra mujercita análoga a la de las Navas.

Y, «¡Leche de tal otro! ¡Leche de tal otro!», añadió en otra estación una tercera mujer

Al caballero del cigarro, que sin duda no bebía sino alcohol, le producía angustia y asco el reiterado ofrecimiento del albor líquido, como si todos los viajeros de aquel tren estuviésemos enfermos. Pero ¡Oh dolor y qué catástrofe!, al pobre señor con el chupado de la «colasa» le entró una sed horrible y ya no pensó sino en beber lo que fuese. Y, para castigo suyo, pasaron una hora y otra y otra sin que el tren se detuviese.

De pronto, notamos los encontronazos fuertes de las ruedas de la máquina en las agujas de la vía. Entrábamos sin duda en una gran estación. Paró el tren y nuestro coche quedó lejos del andén. Por la oscuridad avanzó un hombre y nuestro héroe, el del puro, se asomó a la ventanilla.

Lo que oímos fué lo siguiente:

—¡Oiga Vd., lecherero! gritó.

—¿A quién? ¿Es a mí?

—¡Sí a Vd!

—¡Yo no soy lecherero!

—¿Pues quien es Vd?

—¡El jefe de la estación de Valladolid!

Y salió el tren para Venta de Baños.

Dr. J. CLAVERO

El mejor situado.
El más ventilado
El más moderno

CAFE alaska

Servicio esmerado en todos los artículos
Primeras marcas en licores

El que sirve el agua más fresca, exenta de impurezas por disponer de un magnífico algibe.

Un caso de hernia traumática cerebral esencial sin infección ni complicaciones



por el

Dr. J. VIDAURRETA
(de Zaragoza)

Al Dr. Lozano, mi querido maestro, después de leer su *Patología Quirúrgica*.

Casi todos los autores hablan del prolapso cerebral traumático, meningocele, hernia cerebral, etc., pero

considerando esta lesión como un accidente tardío en los traumatismos del cráneo consecutivo casi siempre a una infección que produce un absceso, o una inflamación del cerebro (meningoencefalitis), o las dos cosas asociadas; pero no describen de una manera clara lo que pudiéramos llamar hernia cerebral esencial sin complicaciones, consecutiva a una rotura de la caja ósea del cráneo lo suficientemente amplia, por donde pueda salir al exterior parte del cerebro sin pérdida de su continuidad y funcionalismo. Nosotros, de nuestra estadística, podemos presentar un caso típico, curado por el procedimiento que más tarde describiremos.

Por considerarlo de gran interés, haremos un relato ligero de lo que dicen algunos autores sobre el particular.

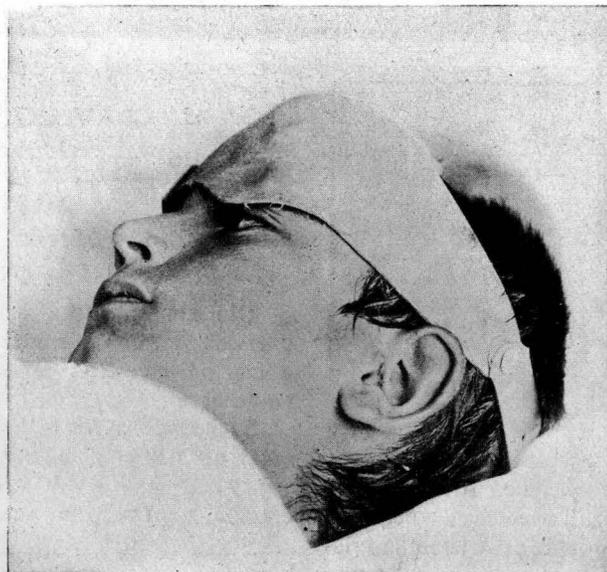
De la *Patología Quirúrgica* del Dr. LOZANO —“El tratamiento del prolapso se fundará en alejar las causas que lo produjeron y lo sostienen; por lo tanto, haremos una revisión cuidadosa de la herida, para ver si es efecto de un absceso, de una infección difusa en el cerebro o en las meninges. Procuraremos establecer un buen desagüe de los líquidos infectados por medio de gasas interpuestas bajo los huesos, con todo cuidado. Buscaremos esquirlas olvidadas que puedan ser las que mantienen la infección y el prolapso. Resecaremos suavemente con la pinza gubia los bordes infectados de los huesos, sobre todo el diploe. Colocaremos un vendaje con bálsamo del Perú y nitrato de plata sobre el prolapso para que éste no se pegue al vendaje. Evitaremos las punciones de toda clase en el mismo prolapso. Haremos punciones lumbares cada dos días para extraer de 30 a 50 centímetros cúbicos de líquido cefalorraquídeo.

BERGANO recomienda la aplicación de los rayos X sobre el prolapso por la acción electiva que tienen sobre los leucocitos infiltrados.

También merece atención el procedimiento de HANS, que consiste en la trepanación en el lado opuesto del cráneo, con sección crucial de la dura madre, para establecer un desagüe bajo el tejido celular exterior.

Nosotros no tendríamos inconveniente en usar la punción del cuerpo calloso para combatir el prolapso.”

Del *Tratado de Cirugía* de C. C. CHOYCE y I. M. BEATTIE.—“En la variedad abierta de la hernia del cerebro, las partes blandas faltan en una zona más o menos extensa de la tumefacción y la masa cerebral está al descubierto. Este estado se observa: 1) en relación con las fracturas complicadas sépticas, asociadas con el traumatismo de la dura madre y la infección del cerebro, y también después de operaciones para el drenaje de abscesos cerebrales. En esta forma, por lo regular, no se hace necesario ningún tratamiento directo de la hernia. Si el proceso séptico se propaga de un modo inevitable, el pronóstico es muy malo; si, por el contrario, la infección es localizada y convenientemente drenada, la hernia irá desapareciendo gradualmente a medida que decrezca la infección. Si la hernia



Figura

parece constituir un obstáculo para el drenaje, puede ser resecada, y si persisten síntomas cerebrales, deberá practicarse el ensanchamiento de la abertura del cráneo.”

KRÖNLEIN, en la obra de *Cirugía Clínica y Operatoria*, dice que el prolapso cerebral es la salida de partes coherentes del cerebro a través de un defecto traumático de la dura madre y de los tegumentos óseos y blandos del cráneo. La pia-madre puede cubrir completamente la parte de corteza prolapzada o bien ambas presentan pérdidas de substancia producidas por el traumatismo originario. La parte de cerebro que penetra en el defecto craneal lo llena del todo, se eleva gradualmente, unas veces más aprisa, otras con mayor lentitud, sobre el nivel de tegumentos craneales, y así puede alcanzar el volumen de una nuez, de una naranja y hasta de un puño cerrado. Casi siempre presenta la pulsación propia del cerebro correspondiente a la impulsión cardíaca, pero también puede faltar cuando el tumor es muy extenso y estrangulado. Al principio, la superficie del prolapso deja reconocer los surcos y circunvoluciones del cerebro, a no ser que por el traumatismo se haya alterado la forma, el color y la consistencia de las partes; pero poco a poco dichos caracteres se borran, el tumor cambia de aspecto, se pone lívido y muchas veces negro, a consecuencia de la extravasación de sangre, macerado, fétido y se necrosa en la superficie. Si el herido no sucumbe pronto con los síntomas de la encéfalo-meningitis, se van desprendiendo las partes necrosadas, haciéndose el tumor más duro y más pequeño; en algunos puntos muestra una granulación gris rojiza, y retrayéndose cada vez más puede volver al nivel del defecto craneal y cubrirse de piel desde el borde de los tegumentos blandos del cráneo. De este modo puede resultar una cicatrización completa; a través de la recia superficie cicatrizal puede percibirse entonces claramente la pulsación del cerebro adyacente. Dejando la cicatrización de verificarse, sea porque era demasiado grande el defecto de la piel y de las partes blandas, sea porque el tumor, en granulación, traspasaba permanentemente el nivel de la piel circundante, se obtuvo el objeto en varios casos mediante las trasplantaciones por el método REVERDIN, o mejor, por el procedimiento de THIERSCH o cubriendo el defecto por el método plástico con colgajos cutáneos pediculados (ADAMS); pero en adelante merecerá la preferencia sobre estos métodos, por poco que sea aplicable, el procedimiento osteoplástico de KONING”.

R. PRONCT, en su *Patología quirúrgica del cráneo*.— Considera la hernia encefálica traumática como una complicación secundaria, infecciosa, de las fracturas del cráneo con pérdida de substancia ósea. Dos elementos intervie-



Figura 2

nen para producir esta lesión: la pérdida de substancia craneal, la infección encefálica o meníngea. La hernia cerebral postraumática puede encontrarse bajo dos formas diferentes (LÉCÉNE). En la primera, la hernia es simplemente debida al edema cerebral que se desarrolla alrededor del foco infectado. En este caso conviene agrandar la brecha ósea, aplicar curas asépticas ligeramente comprensivas y practicar algunas punciones lumbares. En la segunda forma, la hernia cerebral es más tardía y está ligada a un foco de encefalitis subyacente. Durante la gran guerra, murieron muchos heridos de cráneo, especialmente en 1914. Con el tratamiento racional aséptico utilizado al final de la guerra, es decir, el tratamiento precoz de las heridas cráneo-encefálicas por: 1.º, la escisión de la herida del cuero cabelludo; 2.º, la regularización y limpieza de los orificios óseos con la ablación de las esquirlas; 3.º, la sutura primitiva de la herida; la hernia cerebral llegó a desaparecer casi por completo."

Tussau en su *Tratado de sintomatología topográfica quirúrgica*.—Describe únicamente las complicaciones tardías de los traumatismos del cráneo, y entre ellas la hernia cerebral, pero consecutiva a un absceso del cerebro, con el gravísimo cuadro de una meningo-encefalitis. También cree que un herido curado de este traumatismo no está libre de una recidiva, aun pasados dos meses y hasta un año, comenzando entonces con dolores de cabeza, fiebre, trastornos de la memoria y ciertos desequilibrios men-



Figura 3



Figura 4

tales, acompañado todo esto del síntoma local inflamatorio de la herida ya cicatrizada y el cuadro general de absceso cerebral o meningo-encefalitis".

HISTORIA CLÍNICA (3.507)

Jesús Sesen Portolés, siete años; Estercuel (Teruel).

Este muchacho recibió en la región frontal un coze de un macho el día 14 de junio de 1930; ingresó en mi sanatorio dos días después del accidente, presentando una herida en la región frontal, lado izquierdo, con fractura conminuta del hueso frontal (véase radiografía) y desgarramiento de todos los tegumentos blandos y de la dura madre, con salida al exterior de parte del cerebro (lóbulo frontal).

Diagnóstico.—Hernia cerebral traumática.

No presentaba ningún síntoma de infección local, ni general, ni trastorno alguno nervioso.

Tratamiento.—De primera intención nos limitamos a la limpieza con suero fisiológico de la herida y vendaje sencillo con gasa estéril empapada en lanolina también estéril, aparte del tratamiento preventivo de todo traumatizado.

Pasados dos días, mediante anestesia general clorofórmica, practicamos una minuciosa cura de limpieza con suero, extirpamos todas las esquirlas y regularizamos los bordes del anillo óseo, haciendo lo propio con los te-



Figura 5

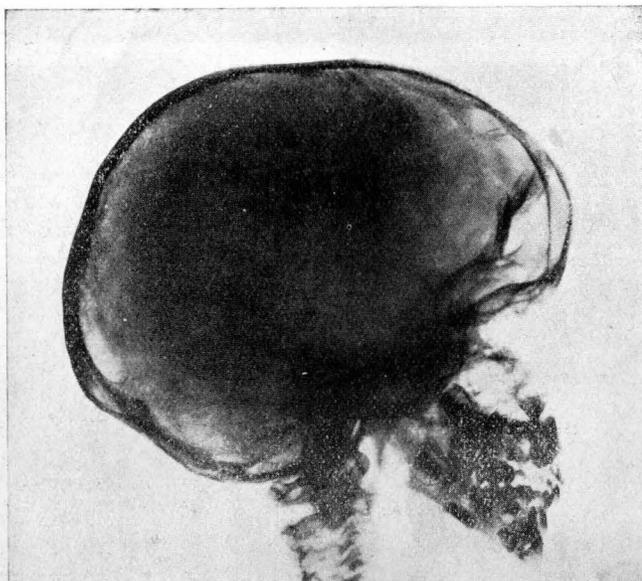


Figura 6

gumentos blandos o colgajos casi sueltos. Seguidamente colocamos sobre la hernia gasas finas estériles con sue-

ro y lanolina y un vendaje comprensivo, ideado por nosotros, de "caoutchouc", cuya forma y dimensiones pueden apreciarse en la figura 1. Este "caotchouc" es de una elasticidad extraordinaria y de una naturaleza tal, que ni se descompone ni pierde sus excelentes propiedades elásticas. (No cito al autor o fabricante por evitar un posible e involuntario reclamo).

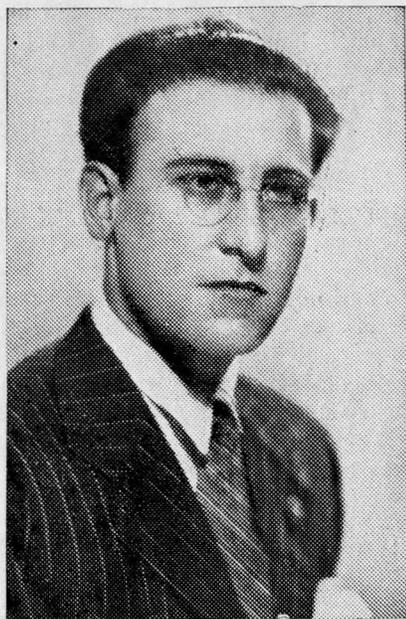
Por este sencillo procedimiento, con la ligera, pero constante presión de este vendaje, que renovábamos cada cuarenta y ocho horas, y un cuidado especial en las curaciones, conseguimos una reducción espontánea de la hernia cerebral, lenta y gradualmente, que consolidó una fuerte cicatrización de hueso y tejidos blandos, curando al herido sin necesidad de posteriores intervenciones.

Las figuras 2, 3, 4 y 5, hechas con el intervalo de diez a doce días cada una, demuestran la disminución gradual del volumen de la hernia cerebral y su total reducción.

Este muchacho, una vez curado y dado de alta del sanatorio, siguió durante un año empleando el vendaje de "caoutchouc", teniendo noticias posteriores, recientes, de que su salud es normal.

(De Gaceta Médica Española).

Oto-Rino-Laringología práctica



Por el doctor

ALONSO LEJ

Profesor de la Facultad de Medicina. Director de la Consulta de O. R. L. del Dispensario anti-tuberculoso. — Socio de Honor del Instituto Médico Valenciano. — Académico corresponsal de la de Zaragoza.

Continuación

II. Normas para la exploración

Debemos tener en cuenta, tres puntos esenciales:

- 1.º Situación del paciente y del observador.
- 2.º Posición de la luz para la iluminación.
- 3.º Fijación del espejo frontal.

1.—Situación del paciente y del observador.

No se crea que es buena cualquier colocación recíproca; para una exploración debida hemos de fijarnos en:

a) *Situación del paciente.*—Debe hallarse sentado delante del observador, con la cabeza enguida de frente y las piernas juntas entre las del observador cuando se trate de exploraciones rino o laringoscópicas.

Si pretendemos explorar oído, el paciente se situará del mismo modo, pero con la cabeza girada hacia la derecha o izquierda, según tratemos de explorar su oído izquierdo o derecho.

Cuando se trata de niños, en los que todo razonamiento es inútil, por la inconsciencia propia de la edad, nos serviremos de un ayudante que sujetará al paciente, sentándolo sobre sus rodillas con las piernas aprisionadas entre las del ayudante; las manos sujetas entre la izquierda del mismo, al propio tiempo que la derecha fija la cabeza del enfermo, sujetando la frente contra el pecho. Cuando la indocilidad raya en la imposibilidad, aconsejamos el sujetar las manos del niño, en vez de hacerlo en la parte anterior, en el dorso, contra la espalda del mismo. Así todo movimiento o resistencia es fácilmente vencido.

b) *Situación del observador.*—Sentado frente al enfermo, a unos veinte centímetros, proximamente, de la boca u oído del paciente, poniéndose a una altura algo más elevada que el enfermo.

2.º—Posición de la luz.

El foco luminoso se colocará a ser posible, en una mesa emplazada a la derecha del observador, y en la que podrá poner los instrumentos, disponiéndolos así para que fácilmente estén al alcance de su mano derecha, teniendo presente que:

- a) El nivel del foco esté a la altura de la ca-

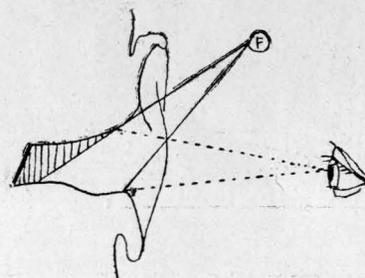


Fig. 1. — Mala disposición de la luz.

beza del paciente, un poco por encima de su pabellón auditivo (Figs. 1. 2. 3).

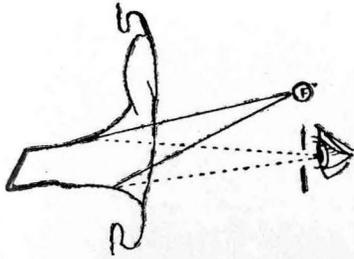


Fig. 2

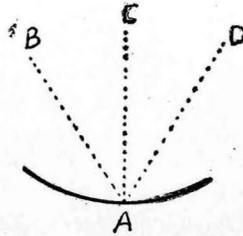


Fig. 3

Fig. 2. — Buena disposición de la luz.

Fig. 3. — Leyes ópticas indispensables: en espejos cóncavos el ángulo de incidencia es igual al de reflexión. En éstos, la intensidad de la luz reflejada es tanto mayor cuanto menor sea el ángulo de incidencia. A, situación del médico. B, situación del paciente. D, foco luminoso.

b) Lo más cerca posible del observador, con el fin de que obtengamos más intensidad en la luz reflejada (Figuras 4, 5, 6, 7).



Fig. 4



Fig. 5

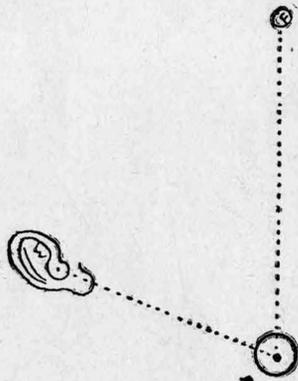


Fig. 6

Fig. 4. — Situación excelente del observador, paciente y posición de la luz F.

Fig. 5. — Resultado de las excelencias de la fig. 4. Círculo luminoso pequeño y muy brillante.

Fig. 6. — Mala situación del enfermo y posición de la luz. Excesiva distancia entre la luz F y el paciente.

c) Y un poco por detrás de la situación de la cabeza del paciente, con lo que obtendremos una clara iluminación (Figs. 8, 9).



Fig. 7



Fig. 8

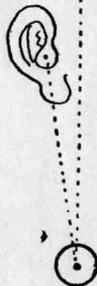


Fig. 9

Fig. 7. — Consecuencias de las deficiencias de la fig. 6. Círculo luminoso muy grande, pálido y débil.

Fig. 8. — Mala posición de la luz en un plano demasiado anterior.

Fig. 9. — Mala posición de la luz en un plano demasiado lejano.

3.º—Fijación del espejo frontal.

El espejo frontal debemos ajustarlo bien a la cabeza, colocando su placa delante de la cara y la deándola hacia el lado en donde se halla el foco luminoso: es decir, al lado derecho del observador,

si la luz, como debe, está emplazada a la izquierda del paciente.

Una norma fundamentalísima debemos observar si queremos que la imagen que vemos sea fielmente real, además de obtener una percepción de relieve: es que la visión debe ser biocular. Para ello debemos mirar a través del orificio central del espejo frontal, emplazándolo por medio de movimientos basculares alrededor de su articulación fija y central, hasta que el punto que pretendemos iluminar esté bien y perfectamente visible. Entonces nuestra atención se concentrará en que la imagen sea lo más clara posible, para lo que aproximaremos o distanciamos el foco luminoso.

Al comienzo de practicar estas pruebas, es con-



Fig. 10



Fig. 11



Fig. 12

Fig. 10. — Mancha luminosa clara y precisa.

Fig. 11. — Mancha luminosa pálida y deficiente.

Fig. 12. — Ejercicio muy práctico para adquirir la costumbre de buena exploración.

veniente acostumbrarnos a la visión, cerrando el ojo izquierdo, mientras se mira con el derecho a través del orificio central del espejo, evitando así la fatiga que podríamos sufrir a causa de su contracción sinérgica.

Esto se evitará con ejercicios de observación y un poco de costumbre, lo mismo que lo que sucede con las observaciones microscópicas.

Los observadores que padezcan algún defecto de refracción ocular, es preciso que, durante sus observaciones conserven colocados los lentes correctores.

* * *

No debemos dar fin a estas normas, sin antes dar algunos consejos prácticos y gráficos por el empleo del espejo frontal.

Al comienzo de nuestra práctica, las observaciones otorinolaringológicas se nos presentan con una serie de dificultades e inconvenientes casi imposibles de solucionar, debido a la dificultad de saber apreciar la perspectiva, así como tampoco se interpreta bien la imagen que vemos. Todo es fácil de vencer si tenemos en cuenta lo siguiente:

1.º α) Practicar fielmente cuanto hemos dicho en el apartado 2.º (Posición de la luz).

2.º β) Observar acertadamente los consejos expuestos en el apartado 3.º (Fijación del espejo frontal).

3.º γ) Ejercitarse con repetidas prácticas (Figuras 10. 11. 12.).

(Continuará).

El Noticiero

26 julio 1934

LA CASA DEL MÉDICO

Revista heterogénea, amena y bien confeccionada. Acaba de ser distribuida entre los médicos, que le han dispensado cordial acogida.

Entre otros autores colaboran Royo Villanova, Gómez Salvo, Ara, Romero, Gimeno Riera, Guallar, Galán, Araiz, Mateo Linares, Castán, Martín Ruiz, Galíay, Marín Corralé, Alonso Lej, etc.

Lleva numerosas secciones muy bien pensadas y bien ilustradas.

Deseamos a la nueva revista gráfica mensual, larga y próspera vida, y felicitamos a sus directores Vidaurreta, Noguera y Galán, por el éxito obtenido.

La Voz de Aragón

22 julio 1934

PUBLICACIONES

LA CASA DEL MÉDICO, revista gráfica mensual zaragozana.

¿Una revista más? A fe que no.

Late en LA CASA DEL MEDICO un sentido originalísimo que tiene la virtud de diferenciar esta revista de otras similares en las que únicamente campea el espíritu profesional.

En LA CASA DEL MÉDICO, además de tratar asuntos profesionales avalorados por doctas firmas, se habla de Ciencia, Literatura, Historia, Arte, Economía Actualidades médicas, Vida social, Idiomas, Libros, Teatro, Cine, Radio, Turismo, Deportes, Infantilidades, Decoración, Modas, Culinaria.... Toda la gama de nuestras inquietudes espirituales encuentra el gemelo reflejo en LA CASA DEL MEDICO, la nueva revista mensual que habrá sido acogida con merecidos elogios por profesionales y legos.

La presentación del primer número supone un estudio técnico perfectamente acabado—como ideado por quienes no son totalmente ajenos a las lides periodísticas—; una orientación nueva y un gusto en la confección pocas veces igualado en revistas que solamente han de llenar las aspiraciones de una minoría, aunque sea selecta como en el caso que nos ocupa.

«¿Qué quiénes somos?—dice la Redacción en el prólogo—. sencillamente: médicos. ¿Que además de ser médicos llevamos dentro algo de poetas? Es natural. Si no fuéramos así, LA CASA DEL MEDICO dejaría incumplida una parte esencial del proyecto que ha trazado».

Y más adelante:

«.....Nuestra locura consiste en soñar con ideales de renovación y en salir a la palestra, pluma en mano, dispuestos a llevar al hogar de nuestros hermanos de profesión un poco de poesía y otro poco de romanticismo».

Este es el guión de LA CASA DEL MEDICO: Tratar, mezclados con los asuntos profesionales, otros interesantísimos que suavicen asperezas de la Ciencia y hagan la vida más amable, merced al cultivo del espíritu en cuanto tiene de poeta, de romántico y hasta de.... loco.

No reproducimos el sumario de LA CASA DEL MEDICO porque lo dimos a conocer días pasados, ya el número en máquina.

Nos complacemos en felicitar a los doctores don Enrique Noguera, de Madrid; don José Vidaurreta y Don Demetrio Galán, de Zaragoza, directores y propietarios de la revista, por el indudable acierto que ha presidido la presentación de este primer número de LA CASA DEL MEDICO.

Agradecemos a LA CASA DEL MEDICO el saludo que dirige a la Prensa zaragozana y le deseamos una vida próspera y prolongada.

Que siendo cosa de médicos ya pondrán los medios para prolongarle la vida tanto, por lo menos, como desea nuestro afecto de compañeros leales.

Nuestro saludo afectuoso.

La Voz de Aragón

18 agosto 1934

PUBLICACIONES

El segundo número de LA CASA DEL MEDICO.

Otro alarde literario y gráfico de la modernísima revista que dirigen los doctores Vidaurreta, Noguera y Galán.

Hemos recibido el segundo número de LA CASA DEL MEDICO y su lectura nos ha ratificado la primera impresión que la nueva revista tiene asegurada una próspera y dilatada vida. Ojear sus páginas, impecables de gusto confeccionador, es tanto como quedar prendido en el encanto de su prosa variada y correcta y en la simpatía que emana de cualquier tema allí desarrollado con el aval de una firma prestigiosa.

LA CASA DEL MEDICO sigue rectamente el itinerario que marcó en el primer número: «.....llevará siempre—dice el doctor Pérez Mateos—un aire de poesía al diario vivir de la profesión, erizado de penalidades».

¿Para qué más elogio que la opinión del doctor Estadella Arnó, actual ministro de Trabajo y Sanidad, inserta en el segundo número de LA CASA DEL MEDICO?:

«La he «recorido» toda en la paz serena de una noche estival.

Y he besado sus paredes todavía húmedas.

Y he sentido en la frente y en el corazón como una caricia de templo.

Bienaventurados los que para superarse como mé-



ZARAGOZA.—LA Puerta del Carmen que resistió el asedio del ejército de Napoleón, construida en el siglo XVIII

dicos se superan, cada día, como hombres, y mojan el lápiz con que formulan y el bisturí con que incinden en las aguas milagrosas de la Bondad y del Arte».

Una certera interpretación del doctor Estadella Arnó que viene como anillo al dedo para elogiar este segundo número de LA CASA DEL MEDICO.

Sencillamente admisible.

Nuestra sincera felicitación a los doctores Vidaurreta, Noguera y Galán.

LA CASA DEL MEDICO cumple a satisfacción la noble misión para que fué creada.

¿Puede pedirse más?

Safud

Madrid, agosto 1934

NUEVA REVISTA

Hemos recibido el primer número de LA CASA DEL MEDICO, revista heterogénea, amena y bien confeccionada, que bajo la dirección de los doctores Vidaurreta, Noguera y Galán ha comenzado a publicar en Zaragoza.

Entre otros autores, colaboran Royo Villanova, Gómez Salvo, Ara, Romero, Gimeno Riera, Guallar, Galán, Araiz, Mateo Linares, Castán, Martín Ruiz, Galiay, Marín Corralé, Alonso Lej, etc.

Lleva numerosas secciones, muy bien pensadas y bien ilustradas.

Deseamos a la nueva revista gráfica mensual larga y próspera vida, y felicitamos a sus directores por el acierto y por el éxito obtenido.

La Sanidad

Córdoba, septiembre 1934

Nueva revista.—LA CASA DEL MEDICO—Zaragoza.—Julio 1934.—Número primero.

Agradabilísima vista—Un gran periódico—Una gran revista—Cuando hace ya años, veíamos revistas francesas del tipo de L'Higiene, por ejemplo, medio científica, medio artística, medio mundana, medio deportiva, medio literaria, pero siempre elegante, lujosa, aristocrática, pensábamos el número de lectores y anunciantes que se necesitaba para sostener aquello y nos explicábamos que no tuviéramos en nuestro país revistas de aquel tipo, no por que faltase quien las hiciera y bien, sino lectores y anunciantes que la sostuvieran.

He aquí una revista española de aquellas condiciones de elegancia, distinción, lujo y aristocracia y ni siquiera fundada en Madrid ni Barcelona, sino en una capital española más modesta: Zaragoza.

Dicho queda el magnífico efecto que nos ha hecho

y el mérito que le reconocemos a ese su primer número. Los que escribimos y hacemos periódicos sabemos apreciar lo que cuesta y lo que vale hacer una revista como LA CASA DEL MEDICO, de Zaragoza

¿Continuará así? ¿Asegurará este su primer éxito? ¿Tendrá suficiente número de lectores y anunciantes que la sostengan?—De sus redactores, colaboradores y editores nada decimos porque rebosan el entusiasmo y el optimismo.

Aunque nosotros dudemos de ese éxito del porvenir se lo deseamos de todo corazón como a toda obra plena de simpatía y optimismo. De los elementos que la reponen hay muchos buenos y queridos amigos; los antiguos maestros Royo Villanova, Lozano, el veterano y querido Gómez Salvo; los ilustres compañeros Gimeno Riera, Marín Corralé y tantas otras firmas conocidas y amigas nos han hecho revivir un rato de comunicación con la inmortal Ciudad de los Sitios, cuna de grandes empresas como en la esfera de las publicaciones médicas lo es la Revista

que nos ocupa a la que deseamos el mayor y merecido éxito editorial.

La Opinión Médica

25 Septiembre

LA CASA DEL MEDICO. Este es el título de una bella revista que se edita en Zaragoza y que lleva ya tres números de publicación.

Está presentada con gusto y con abundancia de retratos y fotografías artísticas.

Su contenido es

muy variado, abarcando desde el artículo doctrinal al comentario humorístico o a la crónica de deportes o modas.

La colaboración es selecta y el conjunto agradable.

Con el deseo de una larga y próspera vida a LA CASA DEL MEDICO enviamos nuestra felicitación a sus directores, Vidaurreta, Galán (D. Demetrio) y Noguera, de Madrid.

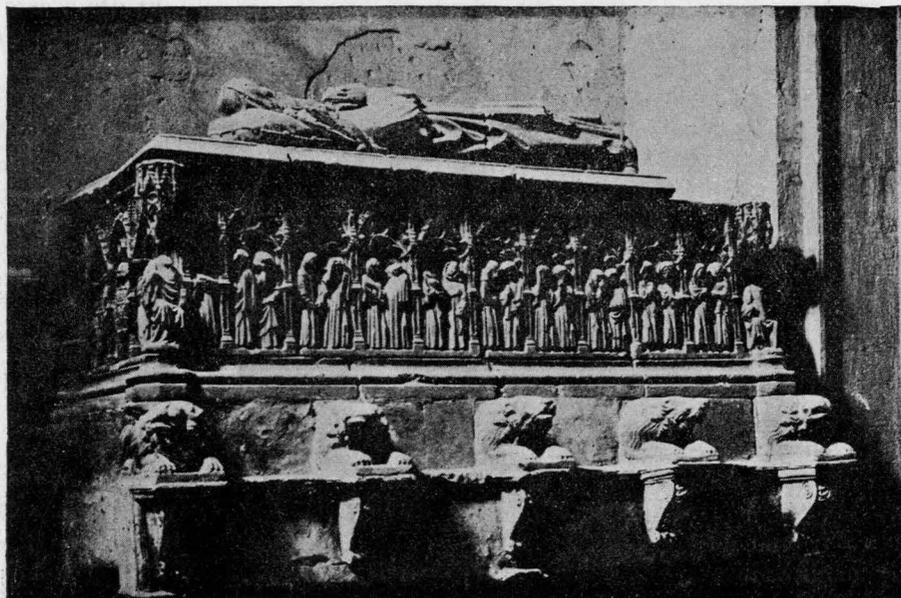
Vida Médica

Madrid, agosto 1934

LA CASA DEL MEDICO

Hemos recibido el primer número de esta Revista mensual que, bajo la inteligente dirección de los doctores D. José Vidaurreta y D. Demetrio Galán (de Zaragoza) y D. Enrique Noguera (de Madrid), ha comenzado a publicarse en la capital aragonesa.

De texto sumamente interesante y ameno, admirablemente presentado y contando con una selecta colaboración, no es difícil augurar a LA CASA DEL MEDICO un pleno triunfo, que cordialmente deseamos.



CASPE.—Panteón de D. Fernández Heredia

De antaño

Breve bosquejo del Excelentísimo Sr. Dr. D. Genaro Casas Sesé, primer Decano de la Facultad de Medicina de Zaragoza.

La dirección de la Revista LA CASA DEL MÉDICO me pide inagure la Sección de «Antaño» con una sucinta reseña de alguna personalidad médica aragonesa y relevante del siglo XIX que ejerció la profesión en Zaragoza, y recordando, siempre en primer lugar y con el mayor cariño, a los que fueron mis maestros, me referiré al Dr. D. Genaro Casas Sesé, tanto por haber sido el primer Decano oficial, como por haberse relevado como Profesor cumbre en la segunda mitad del pasado siglo en la Facultad de Medicina de Zaragoza.

No pretendo hacer su biografía en sus distintos aspectos: de su brillante período escolar, su ejemplar actuación de Médico rural y de la Beneficencia provincial, como Diputado, Decano, Académico, escritor, etc. etc., asunto más propio para otra pluma mejor cortada que la mía, limitándome a consignar mi juicio, tan sólo de algunas de sus características como Catedrático, rindiendo con ello el modesto y sincero tributo de mi profunda gratitud y admiración a mi venerado maestro.

El Dr. Casas Sesé, nacido en Yebra de Basa (Huesca), el día 18 de septiembre de 1820, después de largos años de ejercicio profesional en partidos rurales de esta provincia y en esta ciudad, empezó su labor docente el 16 de septiembre de 1868 en esta Facultad de Medicina, cuyas enseñanzas, costeadas por la Diputación provincial, eran de carácter libre, de segunda categoría al principio y de primera después, hasta que D. Genaro Casas, actuando como Decano interino, ideó y gestionó con el mayor empeño y consiguió de los Poderes públicos, apoyado por el Rector D. Jerónimo Borao de grata memoria, y por las Corporaciones provincial y municipal, el establecimiento oficial de los estudios de la Facultad de Medicina y Cirugía en la Universidad de Zaragoza, por Real decreto del Ministerio de Fomento de 29 de septiembre 1876, siendo confirmado en sus cargos con carácter de interinidad todo el personal docente y el Dr. Casas en el de Decano.

A partir de esa fecha fueron proveyéndose en propiedad por oposición o concurso todas las cátedras, y el insigne maestro Dr. Casas verificó los ejercicios de oposición con inusitada brillantez, a la avanzada edad de 58 años!, siendo propuesto en el primer lugar de la terna por el Tribunal calificador, y nombrado por el Ministerio de Fomento el 2 de septiembre

de 1878, Catedrático numerario de la asignatura de «Preliminares clínicos y Clínica médica». Este hecho tan extraordinario y elocuente me releva de referirme a su grado de cultura científica.

Después y a propuesta del Claustro de la Facultad fué nombrado Decano de la misma por la Superioridad, de donde resulta que el Dr. Casas fué el primer Decano de la Facultad de Medicina oficial de Zaragoza y al que se debe, en primer lugar, que esta Ciudad cuente con este Centro de enseñanza con carácter oficial y a cargo del Estado; hecho de la mayor importancia por los incalculables beneficios morales y materiales que significa para Zaragoza y su distrito universitario.

El Dr. Casas Sesé era de aspecto serio, siendo sin embargo, de carácter afable y bondadoso con todos, especialmente con sus alumnos y sus enfermos y muy modesto; obedeciendo aquella seriedad, seguramente, al sufrimiento gástrico que le amargó gran parte de su vida y que precipitó su muerte, ocurrida el 28 de enero de 1886, siendo inhumados sus restos según sus deseos en el Cementerio del Hospital provincial.

Era un hombre bien equilibrado mentalmente, de espíritu reflexivo y con una voluntad firme guiada por la razón más serena; era muy afectivo, siendo más que generoso, pródigo en sus actos de caridad y fervoroso cristiano; ante él todos los enfermos eran socialmente iguales, era demócrata en el ejercicio profesional, la vida del débil y del pobre

era tan querida y tan preciosa como la del más poderoso o del más rico, principal condición del Médico cristiano.

Su opinión científica era tenida en gran consideración y generalmente respetada por los compañeros de profesión, habiendo logrado, por sus propios méritos y su práctica acrisolada, ser considerado en Zaragoza el Médico de la más alta reputación científica, teniendo la clientela más selecta y numerosa.

De palabra fácil, correcta y precisa, prescindiendo de retoricismos, resultando un orador elocuente y hábil improvisador; con su clara inteligencia se acomodaba al auditorio; su elocuencia era propia para la Cátedra, expresando con orden sus ideas en un estilo sencillo, claro y conciso, verdaderamente didáctico. Conocedor de los diferentes sistemas, discernía de todos con fina sutileza lo aceptable y positivamente útil; formado en la escuela hipocrática, no por esto desdeñaba los progresos científicos, sino que aceptaba y defendía aquellos que consideraba como nuevas verdades adquiridas, teniendo gran avidez por la posesión de la ciencia moderna, en una palabra, era un Médico formado a la antigua y refundido a la moderna; condiciones tan excepcionales hacían que sus sabias lecciones, tanto



en la Cátedra como a la cabecera del enfermo, fueran oídas con religiosa atención, adquiriendo los alumnos una sólida instrucción en Clínica médica, guardando todos gratisimo recuerdo de su razonada argumentación científica, convincente, persuasiva y llena de erudición, siendo sus juicios producto bien aquilatado de su clarísima facultad crítica.

Con el Dr. Casas sucedió lo que después ocurrió con nuestro eximio Cajal; pues así como a éste nos lo dieron a conocer los sabios extranjeros, así también al Dr. Casas lo descubrió una eminencia médica francesa, el Dr. Armando Trousseau, Gran clínico del Hospital de San Antonio y Catedrático de Terapéutica de la Facultad de Medicina de París.

Padecía nuestro maestro, como he indicado al principio, una enfermedad gástrica, por la que en el año 1861 decidió trasladarse a París, a someterse al examen y tratamiento del gran Médico francés, teniendo especial cuidado en no hacer presente que era Médico. Ya en presencia del Dr. Trousseau, se comportó en la visita como un simple enfermo; formado por aquél, después de algunas sesiones, el juicio diagnóstico, le dijo, que aunque sus apreciaciones no eran muy lisonjeras respecto a su padecimiento, poniendo en práctica el plan terapéutico que le indicaba en su nota, podría evitarse una agravación, pues ofrecía el peligro de la formación de una úlcera de estómago; el entonces simple Licenciado D. Genaro Casas, olvidándose en aquel momento de su propósito de no significarse como Médico, contestó al clínico parisino que también él creía que con el tiempo podía sobrevenir la úlcera, pero que por aquel entonces todavía no la tenía. No dejó de llamar la atención al Dr. Trousseau ese juicio de un simple enfermo, para él lego en Medicina; preguntóle en qué región de España residía y al oír nombrar Zaragoza se acordó el Dr. Trousseau de que en esta Ciudad había un Médico llamado Mr. Casas, verdadera eminencia médica,

aconsejándole se pusiera bajo la dirección de éste y le diera a conocer el plan que le había dispuesto; pues aunque personalmente no conocía a Mr. Casas, le merecía grandes respetos y sabía lo mucho que valía, por consultas que por escrito había tenido con tan notable Médico aragonés.

Sorprendido y algún tanto emocionado D. Genaro ante aquel juicio de su personalidad, expuesto por el Médico francés, hubo de contestarle que ya había estado sometido al plan de Mr. Casas, no necesitando consultarle de nuevo, pues el Médico Mr. Casas a que se refería era él mismo. Grandemente impresionado ante esta revelación el Dr. Trousseau lo presentó al personal clínico del Hospital como un astro de primera magnitud de la ciencia médica.

Bien merecida creo que tiene mi querido maestro, esta sucinta rememoración de su personalidad como Catedrático, al que apesar de ser un aragonés que alcanzó tan alto relieve científico y social, no se ha hecho en honor que yo sepa, más que colocar su retrato en el Decanato de la Facultad de Medicina y dar su nombre a una modesta calle, cuya placa fué colocada sin que nadie se apercibiera.

Y siendo ya un hecho oficial la concesión de la «Ciudad Universitaria» a Zaragoza y habiendo propósito de que muy en breve ha de comenzar la construcción de sus edificios, me permito dirigir un ruego a las Autoridades académicas, por medio de LA CASA DEL MÉDICO, para que, en el caso de que el nuevo edificio para Facultad de Medicina se ornamente con bustos o medallones de notabilidades médicas aragonesas, tengan presente al Dr. D. Genaro Casas Sesé y le dispensen el honor de que sea colocado su busto o medallón en dicho edificio, perpetuando así la memoria del sabio Médico aragonés, gestor de la declaración oficial de los estudios médicos en esta Universidad y primer Decano de la Facultad de Medicina de Zaragoza.

JUAN BASTERO LERGA

ANTICATARRAL C. ALLOZA

Tos, Asma, Bronquitis. Precio: 3'65 pts.

DIGESTIVO ALLOZA

Medicación alcalina en papeles. Caja 4'15.

BARIO X

Preparación emulsionable y agradable de tomar de sulfato de bario químicamente puro, para radioscopia y radiografía del aparato digestivo.

Precio: 4 pesetas caja

PREPARADO EN EL
LABORATORIO FARMACÉUTICO
VDA. DE R. CLEMENTE ALLOZA
Mayor, 9 - ZARAGOZA

BEBIDAS GASEOSAS DE TODAS CLASES

Esmerada e higiénica elaboración
Primeras materias de calidad superior

AGUA DE SELTZ
VICHY - ARAGÓN
(Agua carbónica alcalina)

(en sifones recubiertos interiormente de porcelana blanca)

EL SIFON HIGIENICO H. AGUAVIVA

FÁBRICA: Industria, 18. - Teléfono 31-15
ESPUMOSOS: Independencia, 4. - Teléfono 25-34

TINTORERIA ESPAÑOLA

JOSÉ TAJADA

Limpieza en seco • Lutos en 12 horas • Colores sólidos

Bonificación del 10 % para los señores médicos

TALLERES: Añón, 28

Teléfono 16-17

DESPACHO: Estébanes, 12 y 14

ZARAGOZA

¡¡SEÑORA!!
USANDO LEJIA

LA ZARAGOZANA

no deteriorará sus ropas, por estar exenta de materias corrosivas.

Pruébela y se convencerá.

FABRICA Y DESPACHO: ARMAS, 85 - TEL. 30-63
ZARAGOZA

Del ambiente social

La recomendación

A Filiberto Villalobos.

Una de las lecturas más entretenidas — claro que hay gustos que requieren palos — es un tratado de Mitología helénica, y es de creer que también compartan esta amenidad otras mitologías. Todas ellas complicadísimas; tanto que ni Sócrates se aventuró a hacer del asunto una exégesis detenida, pues según refiere Platón en el diálogo Teathetes, un discípulo le preguntó al maestro ateniense qué juicio le merecía lo mitológico, y Sócrates eludiendo la respuesta contestó que era un tema muy complejo al cual no había dedicado el suficiente análisis que dirigió a otros problemas.

Pasó el tiempo y las religiones monoteístas fueron apartando creyentes de la Mitología si bien dejando una porción de reliquias, puesto que aún quedan muchos paganos en el mundo moderno. Con otros nombres quedan otros mitos: el de la huelga general por ejemplo, o el de la confraternidad universal o pacifismo con otras deidades menores que no están exentas de culto y de cultivadores. Entre estas diosas menores debe figurar sobre todo en España la diosa de la recomendación. No hay español que no crea en ella, y yo desafiaría — seguro de ganar — a que haya alguien que pueda tirar la primera piedra.

Un biólogo protestará seguramente de esta exactitud que yo doy a la recomendación y me dirá que no es clasificable como mitológica, sino como una enfermedad social que va extendiéndose como mancha de aceite desde el pueblo soberano a la nobleza y afecta a todos los integrantes de una nación: artesanos y artistas, médicos y abogados, pillos y honestos, ingenieros o ingeniosos, trabajadores y parados. Y hay motivo para pensar lo parangonable que es la recomendación con una enfermedad social, dado caso de que la sociedad en general tiene su patología extramuros de la vida normal. Y uno de esos motivos es que la recomendación tiene un amplio abolengo. Recordemos a la buena Salomé, la esposa del Zebedeo, quien en vísperas de la tragedia del Calvario se acercó al oído del Nazareno para pedirle que pusiera a sus dos hijos Simón y Santiago a su diestra mano en el reinado celestial. Y es de pensar que no fuera esta buena madre

la primera que haya hecho en el mundo recomendaciones ultraterrenas o egoístamente mundanas.

Hasta tiene su liturgia la recomendación. El creyente, desde catecumeno hasta sacerdote de la diosa, o atacado de este fanatismo morboso, busca adorar al santo por la peana, y adulando al que pueda servirle en primera instancia y si no al que considera íntimo del podestén, es decir, del que pueda donar. A su vez, éste se defiende de los mareantes que le acosan con las buenas frases de un sagaz secretario. Jamás se deberá negar una esperanza y el acíbar de la justa respuesta será velado por una buena capa impermeable de estimación.

Días pasados, el que suscribe fué solicitado para hacer una recomendación. ¡Pero si yo no conozco al personaje que ha de hacer el favor! — respondí —. No importa, me arguyeron: usted conoce a una íntimo del personaje.

Las recomendaciones son, pues, directas — de bola a bola — o por recodo, como se hacen las carambolas.

A cierto ministro, riojano por más señas, se le presentaron a los pocos días de tener la Cartera una caterva de paisanos. Deme usted — le dijo uno — una credencial de cualquier clase. Pero si no hay vacante — replicó el ministro —. Bien; pues entonces deme usted aunque sea una viudedad.

Y otro paisano fué todavía más agresivo, porque a la respuesta de «no hay vacante» contestó: Pues para Ud. bien la hubo.

Y lo curioso — entre las muchas curiosidades que tiene el asunto — es que muchas veces no hace falta ninguna cultivar la recomendación. En cierta ocasión me escribía agradecido un

individuo por el éxito que había tenido con mi recomendación. Yo le expliqué no haber hecho tal cosa, seguro de que obtendría lo solicitado por sus buenas condiciones. A lo cual me arguyó el desconfiado sujeto: «Si usted me hubiese recomendado todavía me hubiesen dado un puesto mejor».

Con los males consiguientes va tomando arraigo en las costumbres la manía recomendatriz, hasta el punto que podría formularse como en Ley matemática: la recomendación está en razón directa de la pobreza e inversa de la fe en la justicia.

Para remediarlo no habrá otra receta que volver la mirada a los viejos preceptos del más viejo derecho romano: «succin cuique tribuere» «neminem lædere». Cuando esto regía la vida civil, se podía decir con orgullo: «soy ciudadano romano». H. RODRIGUEZ PINILLA



Concursos de LA CASA DEL MEDICO Ponemos en conocimiento de los concursantes que en el número de noviembre se dará a conocer el fallo correspondiente a Deontología médica, artículos humorísticos, anécdotas, notas cómicas e historietas ilustradas y dibujos de asunto infantil. — El concurso de cuentos se fallará en Madrid y por lo tanto nada podemos adelantar hasta que el jurado calificador, allí constituido, nos comunique el resultado, que se publicará oportunamente. Esto no podrá ser tan rápido como nosotros quisiéramos por ser mucha la labor de selección a realizar dado el gran número de trabajos recibidos.

Cuestiones profesionales

PROBLEMAS DE LA CLASE

Competencias ilícitas



Por el

Doctor INIGO

Zaragoza

El amplio campo de la mezquindad, de la ruindad, de la roñoseria humana, no tiene más límites que los que pone esa virtud social que se llama decoro.

Antes de que llegáramos a la angustiosa crisis actual, cuando era corriente que todas las capitales de importancia tuviesen sus temporadas de ópera, las clases acomodadas se reunían en los teatros y ocupaban en ellos las localidades que a cada uno correspondían según diversas circunstancias de composición familiar, categoría relativa, medios de fortuna, etc., etc.

Claro está que dentro también de esas clases privilegiadas había personas tacañas, muy amantes quizá del *bel canto*, pero más amantes aún del dinero; que seguramente hubieran asistido todas las noches al teatro si hubiesen hallado la forma de *aglutinar* con el Eberth teatral, pero que al no poder lograrlo, cuando el interés por escuchar al tenor en el *raconto*, o a la tiple en la *romanza*, eran muy grandes, optaban por «retratarse» en la taquilla de general y, demócráticamente, confundirse con el público pobre, pero inteligente del paraíso. El único freno que actuaba moderando esta solución era el decoro, el temor al que dirán que a muchos los encerraba en casa, a cuidar las enfermedades que buscaban como pretexto y a otros los hacía mentir diciendo que les pasaba lo que a Napoleón,... que el ruido que menos le molestaba era ¡la música!

Ya hemos dicho que todo esto ocurría antes de la gran crisis subsiguiente a la gran guerra. Hoy día, los valores morales, por falta de demanda, no se cotizan en los corros de bolsa de la moderna sociedad. Las acciones del *Decoro*, S. A. fabricación de un producto —la vergüenza— de consumo más limitado cada día, nadie las quiere. Personas de toda condición social, indiferentes ya a la imperante canallesca subversión de conceptos, a la decencia se le llama *primada* y los engaños, las bellaquerías indignas se toleran, se rien; son *viveza*, *pupila*, *mucho de acá*, etc.

Tratándose de asuntos de medicina, las personas tacañas de las clases más o menos pudientes, pero que no tienen derecho a ser incluidas en la beneficencia, la solución es mucho más fácil que cuando se trata del teatro. Esa solución se la damos los mismos médicos con las consultas, con las policlínicas, con los dispensarios en los que, además de la gratuidad del trabajo del médico, se regalan las medicinas. Para mayor comodidad del público se hallan estos consultorios y estos dispensarios tan abundantes, tan bien distribuidos, que no hay barrio que no tenga el suyo. El *hombre de la puerta*, en el teatro, el que exige el billete justificativo del pago, ha sido suprimido por antipático. Los practicantes, los internos de las consultas, lo más que piden cuando lo piden, es un nombre para llenar una ficha, sin hacer jamás averiguaciones respecto a posición social y económica.

Y no ya sólo se prodigan los servicios corrientes de consulta —diagnóstico y prescripción—, porque si

hacen falta radiografías, también se las hacen gratis en uno o más centros benéficos de todas las provincias y en cuanto a pequeña cirugía —inyecciones, incluso intravenosas, extirpación de vegetaciones, amígdalas, cornetes, sacos lagrimales, cauterizaciones, etc., etc.—, también se hacen en número de varios cientos de servicios mensuales, sin exigir a los clientes absolutamente nada por los medicamentos que se gastan en esas intervenciones, ni por el material de cura.

Cuando la cosa se pone muy seria porque es indispensable una terapéutica con reposo en cama, o una operación de mayor importancia, nunca falta la martingala de entrar de matute en un servicio hospitalario de la beneficencia, cerrando los ojos para no ver, —*para no querer ver*— que el dinero que en ellos se gasta, se lo roban, se lo estafan a los pobres.

Como esas palabras de *robo* y de *estafa*, son un poco fuertes, los mismos médicos han hecho todo lo posible para desvirtuarlas y lo fundamental sigue invariable, pero se han salvado las formas cambiando la etiqueta. En los hospitales, y hasta en la Facultad, existe el recurso absolutamente correcto y legal de admitir enfermos pudientes en sus Pensionados, en sus salas de Distinguidos y como tales Entidades y Establecimientos, no pagan contribución y diluyen sus gastos generales, hacen a los médicos libres enorme perjuicio económico con tales competencias ilícitas.

¿Cuándo abrió su casa Caruso para cantarle al primer hijo de madre que quisiera pedirselo la romanza del Pescador de perlas? Pues el equivalente médico del gran tenor que fué, de fama mundial, abre su consulta y le canta a cada enfermo la canción correspondiente a su caso y, si este es un poco *vivo*... gratis.

Esas consultas gratuitas, esos dispensarios, esas policlínicas, en las que, con la excusa de la enseñanza unas veces, la medicina social otras y beneficencia en las restantes, sólo se hace labor mediocre de liquidar el barullo, quitar gente de delante, lo cual es anti-docente, anti-social y anti-benéfico, el único fin que realizan en toda su extensión es favorecer a la tacañería, establecer la costumbre de que no debe pagarse a los médicos.

Si las grandes figuras, los grandes divos de la medicina, de la cirugía, de las especialidades se prodigan de tal modo... ¿qué les cabe esperar a los nuevos, a los ignorados, aunque sean muy inteligentes?

Debemos todos hacer medicina social, ver con gusto cómo el Estado se gasta el dinero en luchar contra las enfermedades venéreas, contra la tuberculosis, el cáncer, el tracoma, etc. Pero los médicos-directores de esos centros también cumplirán un fin social procurando que el dinero consignado para el sostenimiento del Centro correspondiente no sirva para hacer la vida imposible a otro médico como él. Existe indudablemente una raya, un límite hasta el cual se debe llegar, pero del que nunca se debe pasar, ya que de otro modo perjudicamos legítimos intereses de nuestros hermanos de profesión.

Esos pensionados, esas salas de distinguidos, esas consultas, esos dispensarios, equivalen a una conquista de los tiempos modernos, pero ¡cuidado! compañero, cuidado... todos tenemos derecho a la vida. ¿Qué pensaría Vd. si en lugar de estar donde está, estuviera en la acera de enfrente y con el estómago vacío?

Hace falta marcar esa raya más allá de la cual comienzan las competencias ilícitas.

LA CASA DEL MÉDICO es la única revista de tipo puramente literario médico. No rivaliza con ninguna revista de carácter científico, antes bien complementa la acción de cualquiera de ellas. Es la revista dedicada no sólo al médico, en sus aficiones artísticas e inquietudes profesionales, sino a su mujer, a sus hijos, a sus amigos y a los clientes en su sala de espera.

Sección jurídica

El descanso en el verano

La naturaleza física del hombre y el esfuerzo intelectual que desarrolla necesitan reposo. Fué Ley Divina que el Creador dictó cuando de la Nada hizo el Mundo y de barro el hombre. Sometido a la obligación del trabajo, como castigo al Pecado original, se le impuso el deber del descanso para que la fisiología reposara y el espíritu, con la distracción y con el apartamiento de la labor cotidiana, recobre las energías que gasta en la dura y cada vez más penosa lucha por la existencia.

La Religión Católica impuso el mismo deber de reposo con el descanso dominical. Más tarde, el Estado al ir creando la legislación defensora del proletariado, trajo a la urdimbre legal el descanso dominical o semanal. Por último, en España, la ley reguladora del Contrato de Trabajo impuso en su artículo cincuenta y seis la obligación de conceder a los obreros siete días como mínimo para descansar, cobrando el importe de sus jornales, cual si efectivamente trabajaran a las órdenes del patrono.

Antes de este precepto legal, era corriente en oficinas, así particulares como públicas, la concesión de permisos para descansar. Hoy se ha traído al derecho vigente esa obligación que abarca a todos los que se hallan comprendidos dentro del amplio concepto de trabajador, que la Ley del 31 define

Descansar, era no hace muchos lustros privilegio quizá de los que no trabajaban nunca, de los que se limitaban a vivir del producto de sus cupones, del de sus fincas, o... de no saber cómo se vivía. Hoy, por fortuna, el descanso se impone a quien incomprensiblemente se resistía a otorgarlo, y a quien, por ministerio de una ley casi biológica, de él ha menester.

Y en un plebiscito unánime o por lo menos de aplastante mayoría se elige para el descanso, para la vacación, la época estival; en donde por los rigores de la canícula las fuerzas físicas o intelectuales se enervan, y en donde, además, la naturaleza ofrece las galas de sus inimitables encantos, no tan sólo por las bondades del clima, sino por el ornamento que el reino vegetal nos brinda con el ubérrimo vestido de los árboles y de las plantas.

Ocurre, pues, el fenómeno anual del veraneo, que ya no es un capricho, que no es un lujo, que no es privilegio de castas, sino una imprescindible necesidad.

¿Y dónde y cómo se veranea?. He ahí el problema y he ahí un tema que merece siquiera a vuela pluma un ligero comentario

El veranear, es caro. Trasladarse una familia de un

punto habitual de residencia a otro supone una porción de pesetas. Las primeras que se gastan, en el viaje; que si es por ferrocarril se ha elevado con la autorización para recargar el 15 % sobre el recargo anterior; luego al marchar a otra localidad diferente a la que se habita se eleva el costo de la vida y hospedaje, por punto general, recibiendo al forastero con esta «carriosa fraternidad» de hacerle pagar el doble o el 50 % por lo menos de sobreprecio en los artículos de verdadera y primera necesidad, sin olvidar el bochornoso aumento de tarifas en hoteles en los meses en que por una costumbre que es ya ley aumenta el éxodo de los españoles hacia otros puntos diferentes de su residencia habitual.

Mucho hace el Patronato Nacional de Turismo para contrarrestar estas anomalías, pero, por desgracia, no se han corregido... Sin olvidar, por último, lo poco grato que a los españoles ha de ser oír su patria difamada por una minoría, si se quiere, pero cuya minoría vive ante el silencio de los demás...

Ello induce a que meditemos acerca de la necesidad que hay de crear en cada ciudad y en cada pueblo de España elementos de distracción y de descanso que den a sus moradores la seguridad de aire puro para sus pulmones, paisajes gratos para su vista, deportes para su cuerpo, moralidad para su alma y economía para su bolsillo.

Las ciudades y pueblos de clima cálido, guarden sus encantos para el invierno; las de temperatura fría, dedíquelas para el verano.

Nación como España, de tan variados matices climatológicos, de tan espléndida variedad en su flora, difícilmente puede

tener par en Europa, y es una pena grandísima contemplar lo poco, lo poquísimo que sobre ello se viene haciendo en nuestra patria.

La tierra puede convertirse en un vergel por el agua, o el monte puede poblarse con sus variedades arbóreas. Y así habría parques en las puertas de cada casco urbano que atraería a sus moradores, les harían respetar a los árboles y a las flores, e incluso se cuidaría de palomas y pájaros que, como en una magestuosa jaula, gozarían de libertad y prestarían sus encantos a los que hasta hoy no los conciben si no es haciéndoles caer bajo el plomo de los perdigones o con el golpe de la piedra disparada con el tirador de goma.

Al dedicarse al descanso y solaz de los hombres y los niños, cuidados y atendidos por la gran familia que se llama Municipio, se irán borrando esos odios africanos que anunciándose con los brazos en alto o puños en rostro parecen indicar estamos representando la escena fraticida de Caín y Abel.

Todo lo anterior es labor de cultura y de perseverancia, es labor de educación, es producto de una campaña



ña de amor y fraternidad que si no se inicia no podrán conocerse sus resultados.

Los Ayuntamientos tienen medios sobrados para ello. Es cuestión de querer. Los propietarios no deben oponerse a que si sus fincas han de ser expropiadas para la creación de un parque o para la repoblación de un monte se efectúen una o ambas cosas. Bien entendido que esa expropiación ha de ser retribuida, pues una cosa es «expropiar» y otra «explotar».

Faltará dinero se me dice, pero a ello contesto con los siguientes y sencillos argumentos:

Jamás se regatea la aportación económica de los ciudadanos cuando saben éstos que su esfuerzo es correspondido, que su dinero está bien administrado y que con ello se hace un bien a los demás.

Pero la Ley señala medios económicos para que las Corporaciones Municipales puedan lucrarlos. Está la prestación vecinal, en los pequeños núcleos urbanos, y si se hiciera una detallada revisión de cuentas municipales veríamos la enorme suma de pesetas gastadas en viajes y comisiones, oficiales y en contribuir a homenajes a personas que, en su mayor parte, no alcanzaron fama para ello; las cuales pesetas podrían destinarse a este patriótico, sanitario y humanitario fin.

En esos parques, además, junto a la maravilla de la naturaleza, a la policromía jamás imitada de las plantas, debería pensarse en la educación artística del pueblo, mediante la música, bien fomentando las Bandas municipales, bien acoplando altavoces que recojan, por las ondas hertzianas, la buena música que desde las estaciones de radio difunden por el espacio.

¿Estamos soñando? Creemos que no. ¿Vagamos por las regiones de la utopía? Entendemos que no.

El sueño es fruto de la fantasía y no tiene existencia. La utopía no puede realizarse. Nuestro programa no entra en el terreno de la quimera. Es cuestión de querer, de encauzar las actividades de los hombres a que hagan aquello que, si quieren, pueden hacer.

Por mediación de esta Revista que ha de ser leída por todos los Médicos que desarrollan su actividad meritisima en todos los rincones de España, habremos de encargar a tan beneméritos ciudadanos sean paladines de esta Santa Cruzada.

Que el veraneo no sea artículo de lujo, fomento de incomodidad, o titánico e infranqueable esfuerzo económico para los españoles que en gran suma no pueden permitirse el lujo de abandonar su casa. Que el dinero se gaste en cada pueblo por los suyos, en aquello que allí pueda obtenerse. Que no se separen las familias con la marcha de la esposa e hijos, quedando el cabeza de familia solo y expuesto a contratiempos morales que puedan dañar la paz conyugal.

Naturalmente, cuando por prescripción Médica, por deseo de instrucción o por amor a las riquezas y glorias de lo que España encierra quieran los españoles salir de la población de residencia habitual, pensemos en pedir se creen billetes familiares para el ferrocarril con disminución de precio en razón al número de los familiares como ocurre en otros países de Europa, y hagamos ver a todos, excepción hecha de los puntos de lujo o suntuosidad, que al recibir a nuestros compatriotas deben abrazarles con cariño, pero no extendiendo un solo brazo para preparar el otro a dar un atraco a su bolsillo o un asalto a su cartera cobrándole exageradamente aquello que por necesidad de su salud o por deseo de conocer a España tengan que gastar.

EMILIO LAGUNA AZORIN



Higiene municipal

por

G. García Lesaga

Quizá el aspecto más importante de la Sanidad pública es el que atañe a los Municipios. Estos, como base y célula que son de toda la organización jurídica de la sociedad, constituyen el campo más extenso y a la vez más fundamental en todos los órdenes de la actividad funcional del Estado, pudiendo con acierto decirse que tanto más eficaz y perfecta será la ordenación sanitaria nacional cuanto mejor atienda los diferentes problemas y regule los diversos aspectos de la Sanidad en los Municipios.

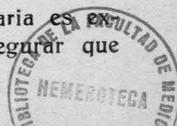
No obstante, entre la actividad de los Ayuntamientos como organismos rectores del Municipio autónomo y la de la Administración central del Estado, debe existir necesariamente una coordinación perfecta que armonice la función sanitaria que ambas desarrollan, ya que, aun siendo actividades diferentes, conspiran y tienden a un mismo fin, que es el de procurar por todos los medios posibles el fomento de la salud y el bienestar de los ciudadanos. Esta finalidad natural, resultado necesario de la convivencia humana, es el tronco sustentador de las diferentes ramas sanitarias y el motivo lógico de la organización y subordinación de funciones que, como las del Municipio autónomo, necesitan para la eficacia de su actividad una reglamentación única que provea a todas las necesidades siguiendo las características del mal, que no se circunscribe generalmente a un solo Municipio, sino que extiende sus influencias a zonas más extensas y, a veces, a todo el territorio nacional.

«Esta relación constante e inevitable, dice la exposición del Reglamento de Sanidad municipal, impone al Gobierno la obligación de velar por todos, y a los Ayuntamientos la de no considerar su actuación como independiente y desligada del interés general, sino al contrario, como función que tiene hondas y graves repercusiones sobre los Municipios vecinos y, sucesivamente, sobre la comarca y el país».

He aquí una de las más poderosas razones por las que el Estado, erigiéndose, cual corresponde, en director y organizador supremo de la Sanidad pública, establece un Inspector en cada Municipio, personificando esta función en el Médico titular que, al observar obligadamente los sectores más necesitados de la población, en los que el ambiente de insalubridad y de miseria constituye frecuentemente el origen de las enfermedades infecto-contagiosas, ha de ser el órgano más oportuno y eficaz para combatir las.

Las funciones encomendadas a los Municipios en el orden sanitario están comprendidas en el vigente Reglamento de Sanidad municipal de 9 de Febrero de 1925, declarado subsistente «muy especialmente en cuanto a la organización del Cuerpo de Inspectores municipales de Sanidad», por el artículo 4.º del Decreto-ley de la República de 16 de Junio de 1931.

No obstante, la Sanidad en los Municipios está adquiriendo modernamente nuevas facetas con la extensión y desarrollo de la llamada Higiene social, que atiende a esa infinidad de motivos sociales de orden económico, moral etc., que determinan serios quebrantos de la salud. Sin que pueda decirse que esta función sanitaria es exclusivamente municipal, tampoco podemos asegurar que



deben en absoluto desentenderse las autoridades locales de problemas tan importantes como los que plantean las enfermedades venéreo-sifilíticas y la tuberculosis, que están minando la sociedad moderna, el uso de bebidas extrañas y de estupefacientes provocadores de los llamados paraísos artificiales, que presentan como indicios de triste degeneración, el alcoholismo y otras manifestaciones patológicas de carácter social que, no sin razón, preocupan a los gobernantes de todos los pueblos civilizados.

Pero, lo que fundamentalmente constituye el campo sanitario municipal, se halla comprendido en los puntos que vamos a señalar a continuación, sin pretender desarrollar una exposición acabada, sino una simple enumeración de los mismos.

Aguas potables.—Obligación primordial de los Ayuntamientos es la de proveer a las poblaciones de agua potable por su composición química y su pureza bacteriológica. Como elemento esencialmente indispensable para la vida, debe llegar al organismo de los individuos dotadas de las más exquisitas condiciones higiénicas, sin peligro alguno de contaminación, debiendo los Ayuntamientos con los medios que estén a su alcance procurar el abasto suficiente para la población y realizar las obras e instalaciones precisas para la mayor garantía de pureza de las aguas.

Higiene de las viviendas.—Habitación sana y alimento suficiente, son los dos puntales más fuertes de la salud. La casa ha de ser ventilada, seca, limpia y espaciosa, constituyendo causa de insalubridad la falta de cualquiera de estas condiciones. ¿Cuál es, pues la obligación de los Ayuntamientos en relación con las viviendas?. En primer término les corresponde la función inspectora para evitar, tanto el hacinamiento de las personas en las viviendas, como el hacinamiento de éstas en las poblaciones, y, en segundo, la de consignar en sus Ordenanzas y hacer cumplir las condiciones higiénico-sanitarias de aquellas, teniendo en cuenta el clima, la composición del terreno, la zona de la población y el destino de la vivienda. Cuando éste haya de ser para establecimientos industriales, no sólo han de llenarse los requisitos generales mencionados, sino que deberán, asimismo, ser tenidos en cuenta los peligros de explosión, infección, desprendimientos de gases tóxicos, humos, polvos, malos olores, materias putrescibles, etc.

Substancias alimenticias.—Siendo, como queda dicho, un elemento básico y trascendental para la vida el de las materias alimenticias, era preciso lógicamente que la Higiene municipal atendiera con preferencia el aspecto sanitario de esta cuestión, y, en efecto, el mencionado Reglamento de Sanidad dispone que los Ayuntamientos deben perseguir y castigar las adulteraciones, sofisticaciones y falsificaciones de alimentos y bebidas, inspeccionando, no sólo los productos elaborados, sino los lugares donde se producen materias primas, envases, etc. Objeto de especial vigilancia deben ser el pan, las carnes y la leche, sobre todo esta última. En este cometido juegan papel importante los Inspectores Veterinarios, los Farmacéuticos y los Laboratorios para el examen y análisis de toda clase de substancias alimenticias.

Infecciones y epidemias.—Los Ayuntamientos por sí o asociados en Mancomunidad, deben disponer de material y organización sanitaria suficiente para combatir las enfermedades infecto-contagiosas que aparezcan en su término municipal, prevenir las epidemias y combatirlas cuando se presenten. En casos autóctonos de fiebre tifoidea, el Inspector municipal investigará las causas y origen de los mismos, valiéndose de cuantos recursos sean útiles en los Laboratorios correspondientes y dando parte a las Autoridades locales de la infección y de las medidas que deben adoptarse. Si no se aplicara el remedio conveniente, intervendrá el Gobernador civil por mediación del Inspec-

tor provincial de Sanidad y, en último término, la Dirección general de Sanidad.

En este apartado es donde con mayor oportunidad establece el Reglamento municipal algunos principios relacionados con la Higiene social a que antes aludíamos, a saber que los Ayuntamientos deben disponer de organizaciones contra el alcoholismo, la tuberculosis la avariosis, etc., debiendo prestarse la asistencia a los enfermos pobres en Hospitales, Dispensarios, Enfermerías, Asilos o Casas de Socorro.

Asistencia benéfica e Inspección sanitaria.—Las funciones del Médico titular e Inspector municipal de Sanidad son las que fundamentalmente señala el Reglamento en estas dos secciones. Deber sagrado de humanidad es para todo Ayuntamiento, así como para la organización general del Estado, proveer de la debida asistencia médico-farmacéutica a las familias indigentes, proporcionándoles gratuitamente los servicios sanitarios más indispensables para atender a la conservación o reparación de la salud. Esta es una de las funciones de mayor importancia que desarrolla la organización municipal, y entendiéndolo así, nos proponemos hacer en números sucesivos una exposición amplia de esta cuestión, limitándonos a consignar aquí que, sin la organización inspectora que extiende su eficacia a todos los aspectos de la Sanidad municipal, no tendrían valor alguno práctico los preceptos que el Reglamento, a que nos venimos refiriendo, contiene, y, sin el servicio benéfico encomendado a los Médicos titulares, auxiliados por los Farmacéuticos, Practicantes y Comadronas, carecería de la base más fundamental todo el régimen sanitario de los Municipios.

SEPTIEMBRE 1934

Disposiciones oficiales de la "Gaceta"

Ordenes 25 de Agosto, «Gaceta» del 1.º de Septiembre, nombrando Instructoras de Sanidad en los Dispensarios Antituberculosos, Hospitales y Sanatorios, a las señoras que se mencionan.

Orden del 31 de Agosto, «Gaceta» 4 Septiembre, nombrando una comisión para que asesore al Ministerio para la reglamentación de la Inspección Médica del Trabajo, creada por Decreto de 23 de Agosto último.

Orden 4 de Septiembre, «Gaceta» del 6, reformando las Comisiones gestoras de la Lucha contra la Tuberculosis y exaltando la necesidad de intensificar por todos los medios las mencionadas actividades.

Orden 4 Septiembre, «Gaceta» del 7, dictando normas encaminadas a combatir de modo eficaz la tuberculosis.

Orden del 7 de Septiembre, «Gaceta» del 8, dictando normas para que puedan ingresar en los Establecimientos Antituberculosos todos los enfermos de tuberculosis pulmonar.

Orden del 4 de Septiembre, «Gaceta» del 11, disponiendo que los señores que se citan queden como excedentes del Profesorado en la Lucha Antituberculosa, con opción a cargos en la misma.

Orden 8 de Agosto, «Gaceta» 12 Septiembre, ascendiendo al sueldo de 4.000 pesetas a los Celadores sanitarios que se mencionan.

Orden 21 de Agosto, «Gaceta» 12 Septiembre, confirmando en sus cargos de Médicos puericultores de los Institutos provinciales de Higiene infantil a los señores que menciona.

Orden 10 de Agosto, «Gaceta» 12 de Septiembre disponiendo quede en suspenso la Real orden de 21 de Junio de 1930 por la que se creaba el título de Médico agregado a la lucha antipalúdica.

Orden 8 de Septiembre, «Gaceta» del 13, disponiendo que los funcionarios de la Dirección general de Sanidad

que realizan estudios en extranjero dejen de percibir sus haberes una vez transcurridos tres meses desde su licencia.

Orden 21 de Agosto, «Gaceta» 13 de Septiembre, confirmando a doña Mercedes Milá Nolla en el cargo de Inspectora-Secretaria de la Escuela de Instructoras de Sanidad.

Ordenes 31 de Agosto, «Gaceta» 13 de Septiembre, autorizando a doña Aurora Más de Gaminde, Enfermera Visitadora, para trasladarse a los Estados Unidos de América a fin de ampliar estudios en la Fundación Rockefeller; y a don Alberto Pelegrín Carnera para trasladarse a Austria a fin de estudiar «Mecanismo de producción y anatomía patológica de las metástasis cancerosas».

Circular 7 de Septiembre, «Gaceta» del 13, convocando a exámenes de ingreso en el cuerpo de la Marina Civil.

Orden 6 de Septiembre, «Gaceta» del 15, creando una Unidad Sanitaria y Centro secundario de Higiene rural en Cartagena.

Orden 11 de Septiembre, «Gaceta» del 15, nombrando una Comisión para la revisión solicitada por varios Médicos que pertenecieron al Instituto Nacional de Cáncer.

Ordenes 15 de Septiembre, «Gaceta» 19, disponiendo se convoque concurso oposición para la provisión de las vacantes de Médico Jefe y Médico ayudante de los Dispensarios Antituberculosos que se mencionan con el haber anual de 6.000 pesetas y para las plazas de Otorrinolaringólogo de los mismos Dispensarios.

Orden 18 de Septiembre, «Gaceta» 20, disponiendo se convoque concurso oposición para proveer la vacante de Cirujano ayudante del Sanatorio Marítimo de Pedrosa.

SECCIÓN DE CIENCIAS MÉDICAS DE LA BIBLIOTECA SALVAT

Cirugía Gástrica

por el

Dr. Manuel Corachán

Constará de dos tomos en cuarto. Publicado el primero, de 794 páginas, ilustrado con 374 grabados, parte de ellos impresos a tres y cuatro tintas. Precio al contado del tomo primero encuadernado en medio tafilete, 130 ptas.

Manual de Accidentes Oculares del Trabajo. Enfermedades Profesionales. Simulación y Exageración

por el

Dr. Melchor Parrizas Torres

Un tomo en octavo, de 160 páginas, 61 grabados y 6 láminas impresas en tricromía. . . Cartoné, 13 pesetas.

Tratado de Patología quirúrgica

por los doctores

Basset, Costantini, Jeanneney, Maissonnet, Miginiac

Seis tomos en cuarto. Publicados el primero y segundo.

I.— **Generalidades**, por MIGINIAC, de 1.258 páginas, 419 grabados y 8 láminas impresas en color. . . Tela, 87 ptas. Pasta, 89 ptas.
II.— **Miembros**, por MAISSONNET, de 1.451 páginas, esmeradamente impreso, ilustrado con 853 grabados. . . Tela, 98 ptas. Pasta, 100.

Compendio de Propedéutica y de Técnica médica

por el

Dr. V. Cordier

Un tomo en octavo mayor, de 1.470 páginas, ilustrado con 471 grabados. Rústica, 50 ptas. Tela, 54. Pasta, 56.

Terapéutica, Farmacología y Materia médica

por el

Dr. F. Arnaud

Un tomo en cuarto mayor, de 836 páginas, esmeradamente impreso. Rústica, 46 ptas. Tela, 50. Pasta, 52.

Ocho lecciones clínicas

por el

Dr. F. Gallart Monés

Forma un tomo en cuarto mayor, de 104 páginas, ilustrado con 26 magníficas radiografías. Rústica, 10 ptas.

SALVAT EDITORES, S. A. 41 - Calle de Mallorca - 49 :: BARCELONA

ORIGINALIDAD TERAPEUTICA

FEBRIFUGOL

ELIXIR

Unico preparado de fórmula racional, moderna y radicalísima, para combatir las fiebres tíficas, paratíficas y colibacilares y demás infecciones endodigestivas. Rápida antisepsia interna sin sales de mercurio ni fermentos lácticos.

Laboratorio EGABRO

CABRA (Córdoba) ESPAÑA

LABORATORIOS FHER

VACUNAS FOR VIA BUCAL
OMNIVACUNA INTESTINAL
AMIGDALO-FARINGEA
DENTO-VACUNA
TOS FERINA
BACICOLINA



BARCELONA
JAIME PIQUET, 31

MADRID
HERNÁN CORTÉS, 14

Sección Literaria

Cantigas aragonesas

PILAREÑAS



I

La Jota que alegra siempre,
me hizo aquel día llorar...
¡Es que me encontraba ausente
y era el día del Pilar!

II

No puede ser buen baturro
quien no tenga cuatro cosas:
amor a España, al Pilar
a su tierra y a la Jota.

III

Siendo buena aragonesa,
qué pena me dá, mañica,
que te llamen Pilarín,
llamándote Pilarica.

IV

De Aragón son las mujeres,
celestes constelación,
y la Virgen del Pilar
es su estrellita mayor.

V

Hoy es día del Pilar
y es el día de la Raza,
y halló Colón nuevo mundo...
Es el gran día de España!

VI

En la Puerta del Pilar
a un baturro pregunté
—Pero tú no vas a Lurdes?...
Y respondió: ¡Yo! Pá qué?...

G. GARCÍA-ARISTA Y RIVERA

Octubre 1934



AL SON DE MI LIRA

Sauce y arroyo

Por

PEDRO GALÁN

Las aguas del arroyuelo
tienen amargo el sabor,
que sobre él, junto a la orilla,
solloza el sauce llorón.

Solloza el sauce llorón
su tragedia vegetal:
¡Siempre mirando hacia el suelo!
¡Nunca hacia el Cielo mirar!

Nunca hacia el Cielo mirar.
¡Ciego al sol y a las estrellas!
Sólo la imagen confusa
entre las aguas inquietas!

Entre las aguas inquietas,
que cuando se tornan bravas
ponen sus besos de barro
en las hojas desmayadas.

Las aguas del arroyuelo
tienen amargo el sabor,
que sobre él, junto a la orilla,
solloza el sauce llorón.

El maestro mudo

Carne fría. Carne muerta
sobre la mesa de mármol.
Carne partida y partida.
¡Maestra en cada pedazo!
Por lo que tú representas
pongo un beso emocionado
en esas cuencas sin ojos,
en esos dientes sin labios,
en ese abdomen vacío,
ampliamente disecado,
en esa testa incindida
reciamente, a martillazos,
¡Y en ese tórax abierto
que el corazón ha entregado!
¡Cadáver de no se quién
y que ha muerto no sé cuando...
¿Hijo de quién eres? ¡Hijo!
¿Hermano de quién? ¡Hermano!
¡Cuánto me hago más pequeño
más grande te vas mostrando;

PEDRO GALÁN

Al son de mi guitarrico

por

ANGEL ABAD TÁRDEZ

Coplas de jota aragonesa, escritas para este número extraordinario.

I

Todo el que está mucho tiempo ausente de Zaragoza, cuando vuelve y ve el Pilar suspira al son de la Jota

II

¡Si será buena la Virgen!:
te dí un beso en el Pilar
y me dijo: «Oye, mañico:
que te bese ella, y... ¡en paz!»

III

¡Cuántos quisieran tener la suerte que el Ebro goza!
¡Siempre besando al Pilar!
¡Siempre escuchando la Jota!

IV

¡Virgen del Pilar, hermosa!:
cuando me alejo de Tí,
si no te rezo una salve
nunca me puedo dormir.

V

Mi novio, que no va a misa porque el mozo es radical, sufre un apuro y exclama:
«¡Virgen Santa del Pilar!»

VI

Cuando el Ebro se despide de los montes de Reinosá, les dice: «Desde Aragón os cantaré un par de coplas».

VII

Ven a buscar cuando quieras, los besos que tú me diste, pero, nunca me reclames la medalla de la Virgen.

VIII

Todo el que ha visto en el Ebro el retrato del Pilar, va diciendo por el mundo que no hay maravilla igual.

IX

No hay nada como el cariño cuando es cariño de veras... Siempre que nos despedimos me dice: «¡Las manos quietas!»

X

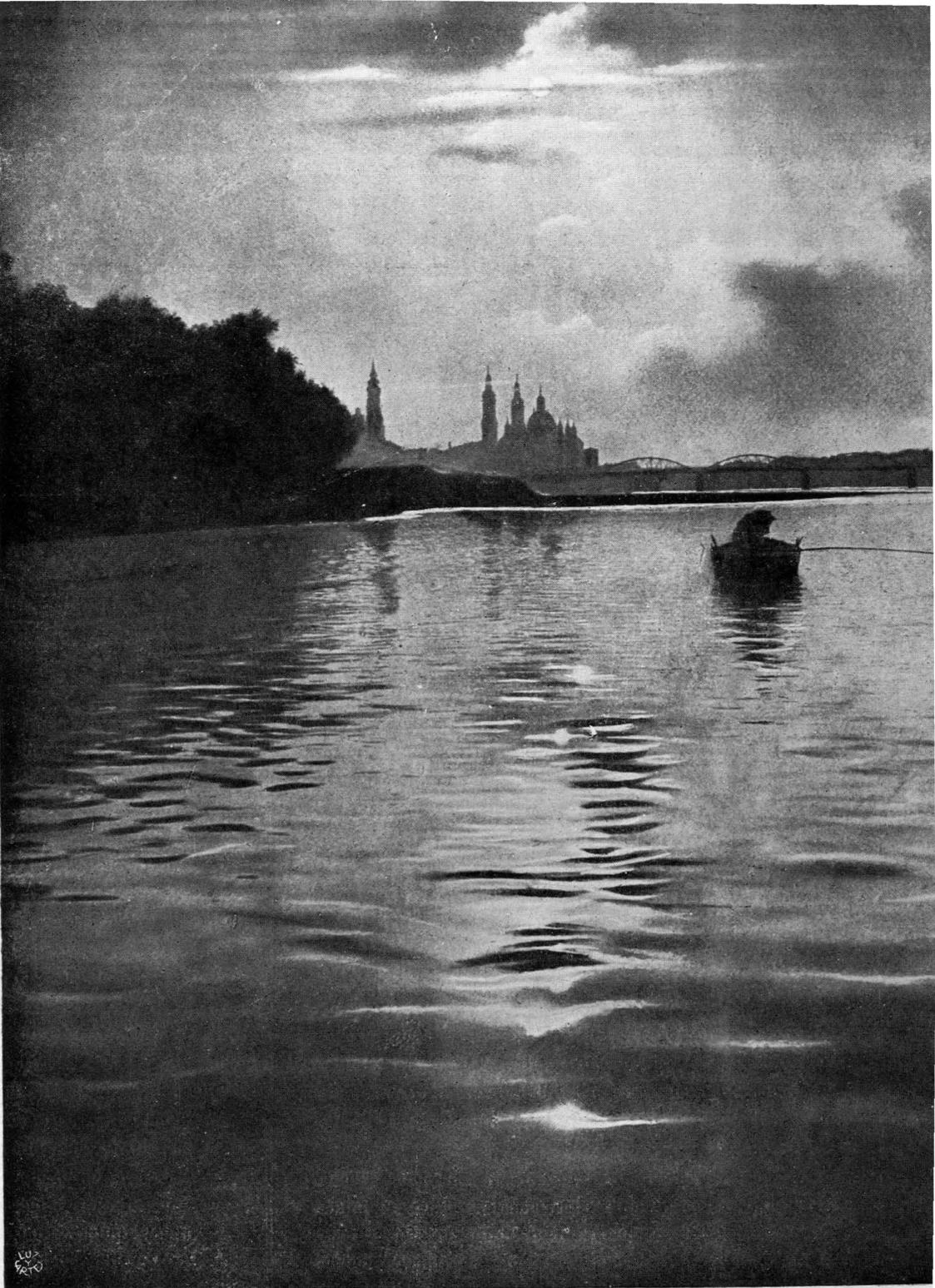
Para que el Pilar bendito se mantenga siempre en pie todo «dios» manda dinero... ¿No dicen que ya no hay fe?

XI

Cuando en el Puente de Piedra suena la Jota bizarra, las mozas del Arrabal se asoman a las ventanas.

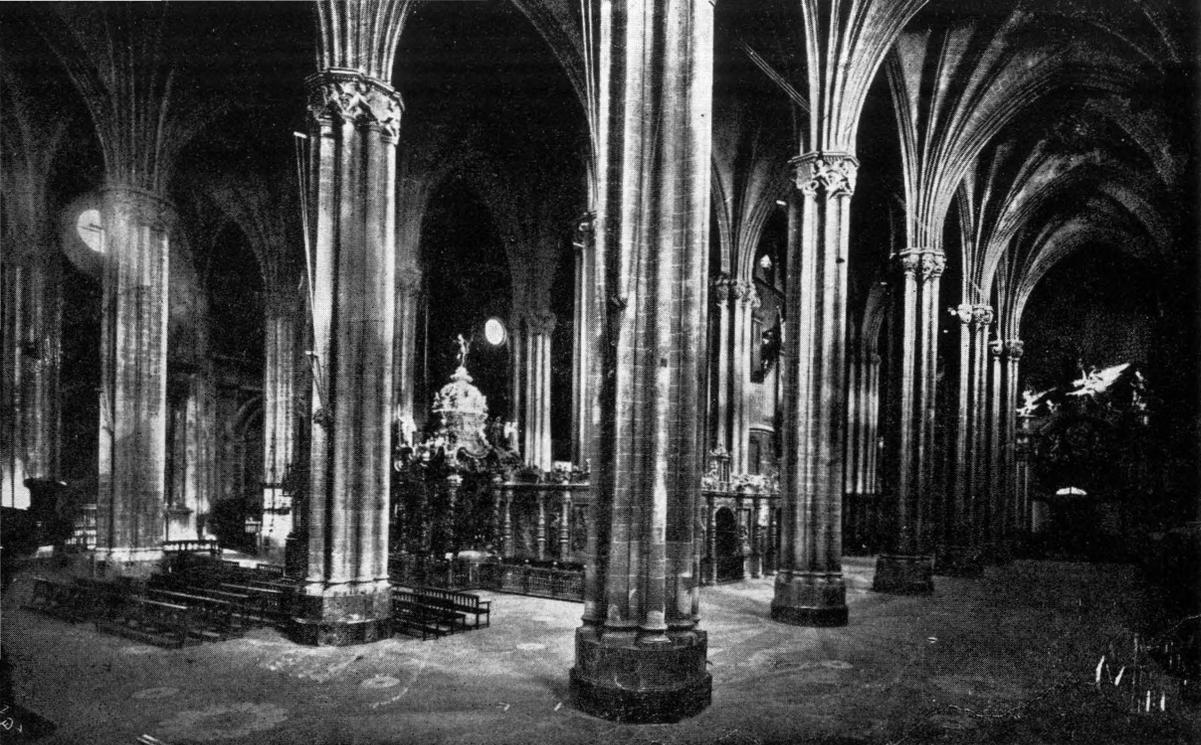
XII

Cuarenta duros ahorré pa venir a Zaragoza; me quedan catorce reales ¡y aun no hi pagau en la fonda!



ZARAGOZA — El Ebro y el Pilar





ZARAGOZA.—Interior de la Catedral de La Seo.

En torno a la sugestión

por

SALVADOR MINGUIJÓN

El papel de la sugestión en Medicina despertó en el siglo pasado gran entusiasmo. En 1893 el doctor Myers escribía: «Nascitur ars nova meden di»; hay que obrar, no por el estómago o por la sangre sino por el pensamiento. Es preciso penetrar más profundamente en el enfermo, recurriendo a la ayuda de todas sus fuerzas, incluso de las más secretas». Y en el mismo sentido decía

Bernheim: El espíritu no es desdeñable. Existe una psicología; existe también una psicoterapéutica; el espíritu humano es una gran palanca que el médico debe utilizar».

Pero hay que tomar las cosas de más lejos. Recordemos la historia del magnetismo cuyo primer período está representado por Mesmer (1734-1815), el cual creía que la influencia de los planetas sobre el cuerpo humano se ejerce por medio de un fluido universal. Recordemos como propagadores del magnetismo los nombres de Peitein, Deleuce y Puysegur.

Con el magnetismo se relaciona la Christian ciencia, secta religioso-curativa de Norteamérica. Fué su fundadora Mrs. Eddi, a quien un antiguo obrero relojero llamado Quimby curó de una paraplegia neuropática. Quimby buscó la manera de dar confianza al enfermo quitándole el miedo a la enfermedad. Pero Eddi fué más allá; pues para ella la enfermedad no existe, como no existe tampoco la materia.

Gran celebridad adquirió el nombre de Charcot, sucesor de Claudio Bernard en la cátedra de Anatomía patológica y que en 1872 fué nombrado profesor de enfermedades nerviosas en la Salpêtrière. La Salpêtrière era un asilo de enfermos, ancianos y perturbados mentales. Allí se vieron, según cuenta el doctor Baudet, los deplorables efectos de mezclar los epilépticos con los histéricos. Esta promiscuidad no fué dañosa a los epilépticos, que siguieron como estaban antes; pero los histéricos empeoraron; copiaron las crisis convulsivas que veían en los epilépticos; tuvieron esas convulsiones, seguidas de alucinaciones terroríficas, terminadas por actitudes pasionales que caracterizan lo que se ha llamado la histero-epilepsia.

Baudet dice de Charcot que no hay enfermedad ner-

viosa a cuya descripción no haya contribuído con sus descubrimientos. A veces Charcot completó trabajos anteriores. Así la parálisis infantil fué descrita primeramente por Duchenne, pero Charcot, en colaboración con Cornil y Joffray, hizo lo que no había hecho Duchenne; señaló la localización en el cerebro de las lesiones que son la causa de esta enfermedad. Así también en la ataxia locomotriz, Charcot completó la descripción de esta enfermedad que por primera vez había hecho Duchenne.

Charcot obtuvo que la Academia de ciencias de Francia, que ya había condenado por tres veces todas las investigaciones sobre el magnetismo animal, acogiese un trabajo sobre fenómenos hipnóticos. Charcot tuvo el mérito de referir a la histeria afecciones como la ceguera histerica, y la anorexia histerica, la que en ciertos casos se llamaba coxalgia tuberculosa. La histeria, enfermedad de contornos poco fijos, que no tiene su causa en ninguna lesión, al menos en ninguna lesión aparente, se prestaba por su naturaleza al empleo de la [sugestión y en este punto Charcot hizo notables estudios.

Pero en 1884 apareció en un pequeño volumen el manifiesto de otra escuela, rival de la escuela de la Salpêtrière: la escuela de Nancy, representada por Bernheim, el cual sostuvo que el hipnotismo de Charcot era de cultivo y que la hipnosis es un estado no morboso sino fisiológico del mismo grado que el sueño normal. La escuela de Nancy derrotó a la de Charcot.

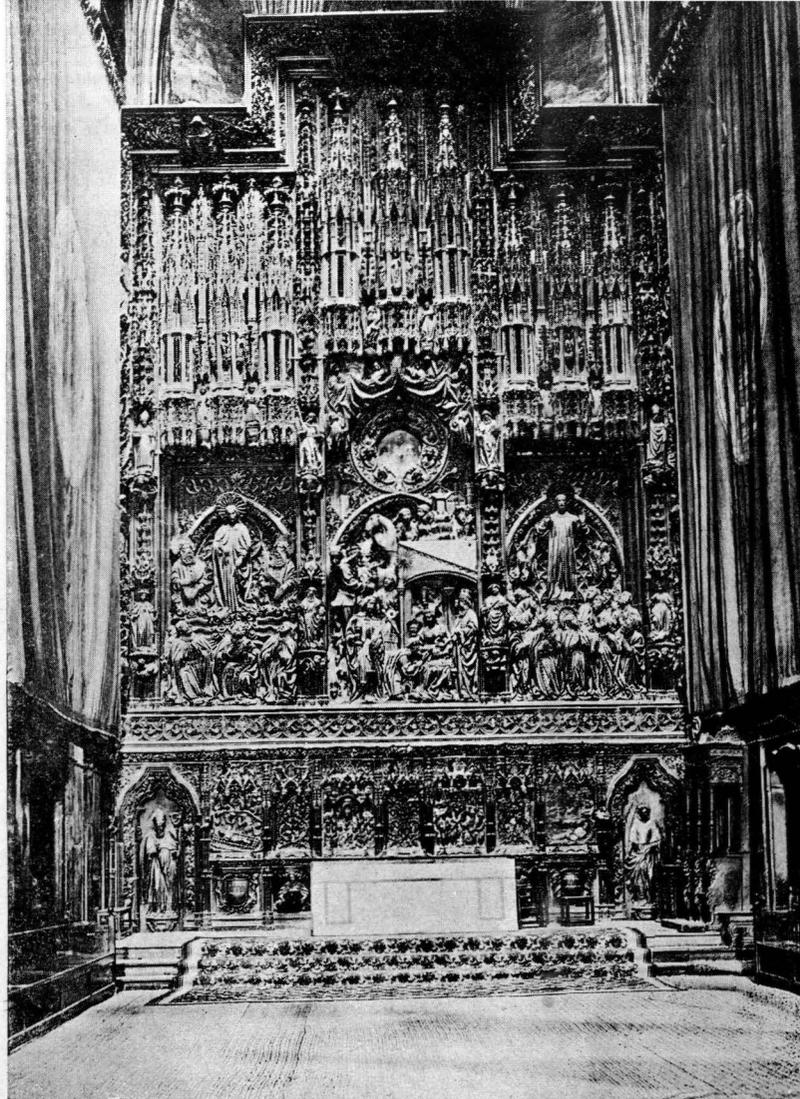
Emilio Coné (1857-1926) ha adquirido celebridad con su pequeño libro, folleto podría llamarse, titulado *La Maîtrise de Soi Même*, traducido a muchas lenguas. Según Coné la sugestión no puede existir sino a condición de transformarse en *autosugestión*, que él define como «la implantación de una idea en sí mismo». El método de curación de Coné es largo, complicado y hasta pintoresco. Aquéllo de «uno, dos o tres», aquéllo de repetir veinte veces a la noche y por la mañana estas palabras: «Todos los días, desde todos los puntos de vista, yo voy cada vez mejor» y otros más que pueden verse en el citado libro dan a su sistema un carácter curioso.

Pero ¿hasta dónde alcanza el poder de la sugestión?

Coné dice: «En contra de la opinión generalmente admitida, la sugestión o la autosugestión puede traer la curación de las lesiones orgánicas».

Pero esta opinión no la comparten otros autores. Bernheim en su libro *Hipnotisme et Suggestión* (París, 1910), expresa su pensamiento de este modo: «Por todas partes y siempre yo he profesado y escrito que la sugestión, tratamiento psíquico, se dirige al elemento psíquico; a condición de que este elemento sea una simple perturbación autosugestiva, es decir, no sea creado por una evolución orgánica, tóxica o infecciosa del cerebro, tal como una meningitis, una uremia, una enfermedad mental. Estas no son justificables de la psicoterapia».

Un jesuíta, el P. Grandmison, muerto hace pocos años, que se ilustró en materias ajenas a la medicina, dice: «La sugestión saludable cura a veces los males que la sugestión mórbida ha hecho, pero éstos solamente». Es decir, que la sugestión cura los males imaginarios. Otros testimonios concordantes podrían citarse como los de Mauricio de Fleuri *Les Etats dépressifs de la Neurasthenie* (París, 1924) y del doctor H. Fenillade *Consejos a los nerviosos y a las personas que los rodean* (versión española, Aguilar editor), pero contentémonos, para no alargar este artículo, con el juicio de Pedro Janet, según el cual la psicoterapia, no menos que el hipnotismo, no ha dado todo lo que se esperaba de ella: «La psicoterapia parece tener de una manera general una acción eficaz; pero en las aplicaciones prácticas, en casos particulares, no da la certidumbre, ni siquiera la probabilidad que se obtiene en numerosas terapéuticas, quirúrgicas o médicas».



ZARAGOZA. — Retablo Mayor de La Seo (estilo gótico)



Terra nostra

por

ENRIQUE PÉREZ PARDO

Aquí la cuna de la fe se encierra.
Aquí una nueva aurora se levanta.
Peregrino, descázate... la tierra
que estás pisando es santa.

Mira el Pilar. Contempla luego atento
del Ebro el ancho cauce de diamante.
Embriágate de esencias y de viento
del Moncayo gigante.

Aquí tu alma viajera reconcentra.
Este es el pueblo guía, el pueblo ejemplo;
toda nobleza en él su imán encuentra,
toda virtud su templo.

Aquí la fe de Cristo se ha encarnado
con lazos firmes, con arraigos fijos,
y este solar invicto fué regado
con sangre de sus hijos.

Pueblo inmortal de santos y guerreros,
que a penas vió la luz se dictó leyes;
por él pueden hablar sus justos fueros
encima de sus reyes.

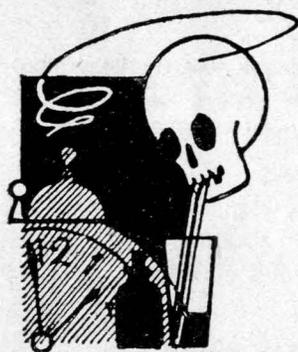
Huella con fe los secos pesimismos
y toda empresa singular culmina;
¡aún viven con sus altos heroísmos
Palafox y Agustina!

Nunca se mancha con infame lodo,
nada hunde el brío de su alma recia.
¡Fe y Patria!... en esto lo condensa todo
y lo demás desprecia.

Ven peregrino y bebe en la corriente
del Ebro el temple que tu alma ansía.
Ven a besar humilde y reverente
el Pilar de María.

Aquí la cuna de la fe se encierra.
Aquí una nueva aurora se levanta.
Peregrino, descázate... la tierra
que estás pisando es santa.

Compañero: Muchas casas de las que nos honran con sus anuncios, ofrecen beneficios especiales a la clase médica. Comprad en dicha casa y mencionad LA CASA DEL MEDICO. Nos interesa a todos.



Ráfagas de neurastenia

EL CABALLERO DE LA HORRIBLE ANDANZA

Lleva corona de rey;
 y aunque no es rey en el mundo
 a placer reina en la Vida.
 Reina en la vida y no es Dios;
 y aunque no es Dios, la existencia
 a capricho nos limita.
 Lleva por cetro una dalla
 tan enorme
 que hasta Él, con su poder,
 por sostenerla se inclina.
 Y monta un caballo blanco
 y esquelético
 que ni de trotar se cansa
 ni el galopar le fatiga.
 Y vuela el blanco caballo
 sin que el jinete use fusta,
 ni use espuelas, ni use bridas.
 Lleva la dalla afilada
 y do quiera que va siega con prisa.

Lleva afilada la dalla
 y la lleva enrojecida;
 enrojecida de sangre;
 de la sangre de sus víctimas.
 Lleva en su cara huesuda
 una inmutable sonrisa;
 una sonrisa sarcástica
 que acobarda e hipnotiza.
 Lleva, en vez de llevar ojos,
 un misterio
 en sus órbitas vacías,
 y en lugar del corazón
 oculta entre sus costillas
 una piltrafa de carne
 repugnante y corrompida.
 Es el caballero de la horrible andanza
 que sin ser Dios, a placer
 dispone de nuestra vida.

EL DOCTOR ESPECTRO

UN AMIGO, UN COMPAÑERO...

“Juan Gallardo”

por

“Don INDALECIO”

¿Se puede escribir con claridad cuando las lágrimas enturbian la mirada? Sin embargo para el número de este mes no puedo escribir de otra manera. Trágicamente roto como un pelele quedó en un paso a nivel “Mefisto”, el coplero de Zaragoza, que era Fernando Soteras, amigo y compañero a toda hora, y “Juan Gallardo” para el mundillo taurino. ¡Muerto “Mefisto” en accidente de automóvil! Su temor a las excursiones por carretera, su oposición a las velocidades de los autos parecían un presagio a su desventurado fin. Tantas veces en nuestra profesión nos tocó ir juntos de aquí para allá y tantas veces advertí su temor que, en son de broma le dije en alguna ocasión:

—¿Es que alguna gitana te ha predicho que te va a ocurrir un accidente de automóvil?

¡Y el humorístico presagio se hace horrible realidad!

* * *

“Juan Gallardo”—como tal he de ocuparme de Fernando Soteras en estas líneas—es de breve vida periodística relativamente. Cuando “Juan Gallardo” se lanza a los ruedos, en invierno de 1926, le acompaña la insuperable fama lograda por “Mefisto” en todo Aragón. Y de su brazo no se suelta en las nueve temporadas incompletas en que hubo de cumplir y triunfar en su nueva misión de crítico taurino. ¿Crítico? No. Mejor revistero. Fernando Soteras, espectador de la fiesta española, veía con gusto las corridas, sin llegar a ser aficionado intransigente, ni técnico a machacamartillo. Sus ilusiones principales iban por otros derroteros. Gustaba del espectáculo y nada más.

En 1926 llega a sus manos, sin deseársela, la sec-

ción taurina del *Heraldo*. Y en ella pone, desde el primer momento, su vocación y su amor propio de periodista que ha de saber desenvolverse con acierto en todas las secciones de un diario. Y “Juan Gallardo”—ya lo anticipé más arriba—triumfa también en la plaza de Toros. Para los días de crítico llevó siempre como “peón de confianza” a su inseparable “Mefisto”, ameno, chispeante, desenvuelto en la prosa y poeta popular en el verso. Para la sección de chismorreos diarios, noticias taurinas de acá y de allá, el gran periodista que Fernando Soteras fué, guió a su «Juan Gallardo», para saber elegir sus amistades en Zaragoza y fuera de Zaragoza, y

ganaderos, toreros, críticos empresarios y «taurinos» de fama fueron sus conocidos, y siempre pudo estar al tanto de los «entre bastidores» del toreo, que constituyen los elementos necesarios para hacer la salsa de la sección diaria de noticias. De 1926 a acá, en el transcurso de esas nueve temporadas, «Juan Gallardo» logra que en el mundillo taurómico su nombre sea tenido en cuenta.

No obstante... el jefe de cuadrilla no arrolla a su «peón de confianza». Los lectores, en nuestro ambiente local, decían:

—¿Has leído lo que dice «Mefisto» de la corrida del domingo?

—Hoy da «Mefisto» las combinaciones del Pilar.

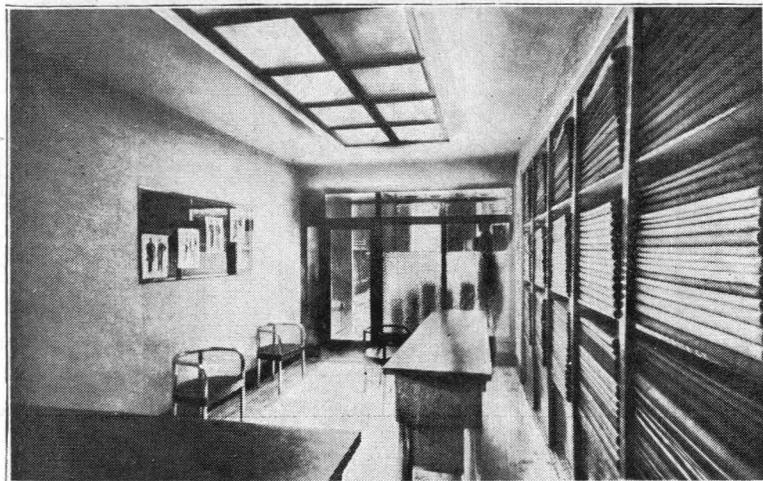
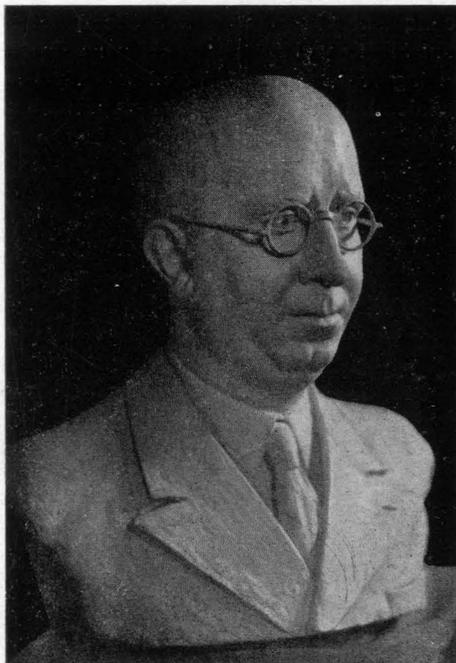
—A «Mefisto» no le ha gustado la faena de Fulano.

Y no, no era «Mefisto» quien reseñaba la corrida de aquel do-

mingo, ni quien «daba» las combinaciones del Pilar, ni a quien no le había gustado tal o cual faena... Era «Juan Gallardo».

«Juan Gallardo» que—seguro estoy—no sentía envidia de que su «peón de confianza» se llevase «sus» palmas. Es más, en el paseo de las cuadrillas, le hubiera permitido gustoso que fuera, no detrás, sino a su lado. O hasta un poco delante.

El discípulo obraba bien al no subirse a las barbas del maestro.



LA INDUSTRIA ZARAGOZANA

ASPECTO INTERIOR DE

Sastrería Artajona

INSTALADA EN EL
NUM. 36, DE LA CALLE
DE ESCUELAS PIAS

UNA GRAN NOVELA

"La montaña mágica"

La idea del carácter sagrado atribuido a las cimas se descubre ya en el fondo de las perspectivas de la historia. En la época celta diosas y dioses recibían culto en las cumbres, sobre las que destrenzaban sus cabelleras llameantes las hogueras votivas.

En los ciclos legendarios como en los cronicones remotos, en la historia de las religiones como en los anales de las artes, persiste siempre ese simbólico enlace de las alturas con lo divino o con lo santo, como lo apostólico o lo taumatúrgico, y en el Sinaí como en el Tabor, en Delfos y en la Ecrópolis, en el Taigeto y en el Valhalla, en nuestra Reconquista Covadonga y San Juan de la Peña, y el Montsalvato y el Cantgon, hallamos siempre unidos los altos lugares con las gestas augustas o sublimes de la divinidad o de la leyenda.

En la literatura, las cumbres montañosas se han visto empleadas muchas veces como escenario de inspiradas narraciones, donde las altas mesetas o los afilados picos aparecían tomados como refugio por las almas puras, convertidos en complacida morada de nobles y puros espíritus. En las letras españolas, Pereda, con su «Peñas arriba», nos ofrece un bien claro ejemplo de lo que decimos. En las letras francesas, Barrés trazó, en «La colina inspirada», uno de los más penetrantes episodios de su ciclo lorenés.

Por este camino llegamos, en nuestros días, a tropezar con una obra verdaderamente considerable, «La montaña mágica», del gran novelista Thomas Mann, autor alemán de los favorecidos con el premio Nobel.

Corresponde a la «Editorial Apolo», de Barcelona, el galardón de haber hecho posible al lector español el conocimiento de esta obra que, según ha dicho el escritor francés, Edmond Jaloux, «es la narración más bella e importante de cuantas en lo que va de siglo, han sido publicadas en todos los países», conocimiento avalorado en la versión española por haber sido ésta hecha por escritor de tan altos méritos como Mario Verdaguer.

Hace algún tiempo la fina percepción espiritual del gran periodista español Manuel Bueno, como de pasada, decía en uno de sus brillantes y profundos artefulos: «No recuerdo haber leído una novela de horizontes más vastos y que más me recuerde, por la variedad de sus sugerencias, la opulencia oceánica de la vida. «La montaña sagrada» es libro para ser leído y conservado en el mismo estante en que guardemos a Goethe». Aquél entre paréntesis de nuestro amigo y maestro, nos puso en grandes apetitos de leer el libro de Mann, y en ellos hubimos de padecer hasta que ahora nos ha sido dado satisfacerlos, merced al acierto de elección que suele presidir las decisiones de los que dirigen la «Editorial Apolo».

El eminente escritor germánico hubo de permanecer algún tiempo en un sanatorio suizo, donde su sagaz espíritu de observación supo captar todos los elementos necesarios para componer los dos gruesos volúmenes de su obra, que no se limita, naturalmente, a ser una sátira de la existencia llevada por los enfermos refugiados en esos grandes hoteles del dolor humano, pues esto fuera tarea demasiado limitada para un pen-

sador de tan hondas introspecciones como Thomas Mann nos tiene demostrado ser; su vuelo psicológico alcanza más dilatadas irradiaciones, y al crear sus tipos halla modo de personalizar, de encarnar con acierto sumo contraposiciones ideológicas que plantean, en el texto del libro, intensos reflejos dialécticos de la gran lucha social que el mundo tiene planteada en nuestro tiempo.

Podemos descubrir, a través del fino humorismo del autor, el escepticismo de los enfermos respecto a las victorias obtenidas por el sistema curativo en el sanatorio impuesto, y tampoco se nos ocultan aquellas turbulencias mercantiles en que puede incurrir un apostolado terapéutico obligado a extender y poner al cobro sus facturas todos los fines de mes, y a cuidar celosamente que sus cuartos de hotel estén siempre ocupados, para que no fallen las matemáticas del tanto por ciento, exigidas por el capital empresario. Mas todo este aspecto satírico de la obra es, en realidad, lo de menos importancia en ella, algo que hubiera podido estar al alcance de un escritor de menos relieve que el gran novelista germánico, el autor de «La muerte de Venecia» y de «Tristán».

Todo ese aspecto es, simplemente, la anécdota, los entremeses con que se facilita la instalación de la copiosa y sustanciosa bebida que se nos ofrece en los diálogos mantenidos en la obra por un reducido grupo de enfermos, espuma o flor intelectual de la población que convive, doctoralmente oprimida en el carcelario recinto del sanatorio.

Por esos diálogos desfilan los temas de mayor actualidad social en la hora crítica que estamos al presente viviendo. Vemos lanzarse, unas contra otras, como se atacan entre el rugir de los elementos desencadenados dos olas gigantescas, concepciones opuestas de unas mismas cuestiones fundamentales, enjuiciamientos contradictorios recogidos y formulados por las espiritualidades en discordia de razas y pueblos dispares, la proyección combativa de ese antagonismo esencial de Oriente y Occidente, que late en lo más profundo de la Humanidad, y aguarda, para aplacarse, sin cesar en la lucha, a que brille en el orto una aurora de paz sobre el escenario del mundo, a que surja de improviso, producto de una mente genial u obra del cansancio, un «Fiat lux» purificador, capaz de servir de supremo encauzamiento y dominación para las pasiones humanas, desatadas y libres.

Ninguno de los pacientes en el sanatorio reclusos pudo, al llegar, dejarse a la puerta abandonadas sus preocupaciones espirituales. El egoísmo exacerbado de aquellos contra quienes pusieron asedio al dolor o la enfermedad, nunca se hace tan exclusivo que no deje resquicios abiertos por donde su atención sigue plegándose al imperio de las inquietudes vitales, pues, confiados en volver más adelante, restablecidos o curados, a tomar parte en la zarabanda de las relaciones sociales, impórtales grandemente no perder la sintonización con los ritmos del exterior.

Hasta las alturas no llegan los ruidos del mundo, en cuanto sonidos inarticulados y confusos que copian el desorden y desenfreno reinantes en la colmena social. Mas por esos caminos invisibles donde se canalizan sentimientos y pasiones, circulan, sobre las cumbres como en los llanos, los cursos vitales que agitan y conmueven nuestros órganos sensorios, y aún se diría que en lo alto, bajo la caricia del aire sutil, por



In memoriam

Para tí, Mefisto, que no has muerto, porque supiste hacerte inmortal

Ignoramos demasiado hasta qué punto se pueden engarzar palabras, si el duelo que las inspira es hondo y sincero.

Es tan dolorosa mi emoción, que justifica el temor de que la propia angustia no le dé expresión justa y adecuada.

Los amigos de *Heraldo de Aragón*, gustadores de la poesía excelsa, fácil y jugosa de "Mefisto", sentimos desgarrarse en lo más íntimo del alma, la conciencia de que perdíamos un amigo entrañable, acervo de la cultura española, muerto en plena madurez de inteligencia cuya soberanía era tan grande, su cultura cimentada en los más positivos valores, a los que supo imprimir, con austeridad y modestia, el más hondo sentido de ciudadanía a que sacrificaba su espíritu cultivado, tan henchido de abundancia y firmeza ideológica, intensa y sutil, que proyectaba perspectivas cegadoras para los que caminan a ras de tierra.

Tenía "Mefisto" esa suprema elegancia espiritual, patrimonio de los hombres de horizonte interior tan grande y alumbrado como de playa latina. Un olvido de sí mismo, que es la forma más dilecta de la modestia, le impelia a escribir estrofas compendiosas, de fuerza sintética enorme, pergeñadas en horas de férvido amor a su tierra y a su *Heraldo*, en las que latían como un corazón las más vehementes trepidaciones íntimas y se adornaban de esa melancolía gozosa y sosegada que es el aroma del cariñoso anhelo de perpetuarse en la conciencia de otros hombres.

Una serenidad exquisita las envuelve y, en su paz de hora pálida, son enigmáticas o inquietas, dolorosas o alegres, pero siempre límite azul de inarcesible horizonte empapado de estrellas como cielo de estío.

Cantan al compás de su vida, y saben reír y llorar, y callar en puntos suspensivos y encalmar con discretas razones el ánimo irritado, y estimular

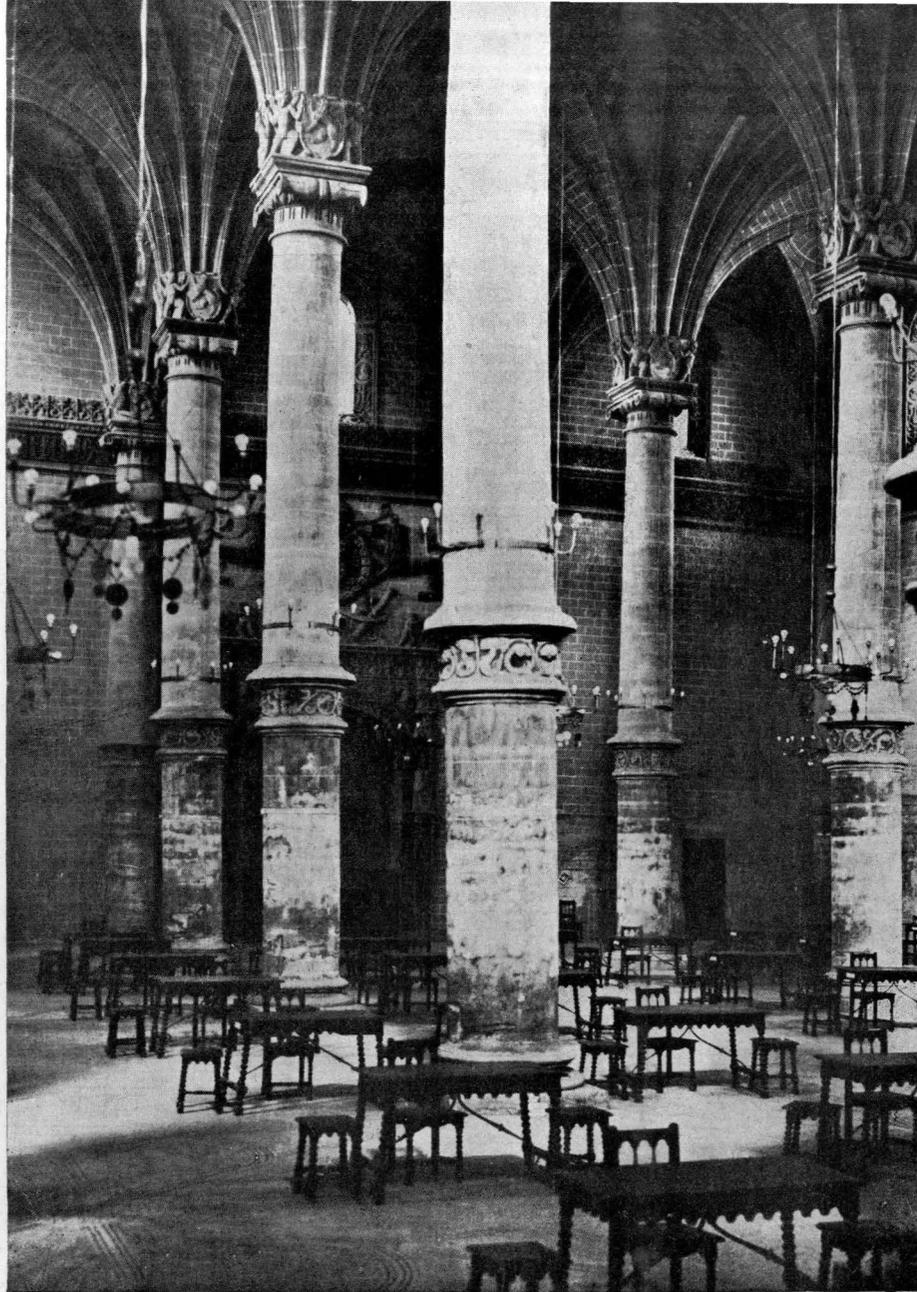
en la derrota y el desmayo, y ahora, tras dilatada peregrinación, rinden su jornada, para no emprender jamás nuevas rutas.

Alma bruja que seguirás bordando versos en el encaje de las nubes; recoge desde ese trono que supiste crearte la admiración y el gran cariño de los que un día tuvimos la suerte de leerle.

Pascual G.^a FERREIRO
Director de la Clínica de Castejón



virtud de la enfermedad, las sensaciones adquieren una vida especial, vibran afinadas por cierta supersensibilidad sui-géneris, que arrebató a los hombres, y, lo que com-



ZARAGOZA.—La Lonja (interior)

plica tanto más la vida en los sanatorios, a las mujeres.

La paz que allí buscaban, en la serena región de las alturas, para consagrarse en los ámbitos del sacrificio al rescate de la salud perdida, no llegan a encontrarla. Ansias nuevas de nuevos anhelos los ponen en camino de nuevas aventuras sentimentales, como si despertaran a inéditos horizontes que les atrajesen con más fuertes o renovados impulsos, precisamente cuando se van cerrando para ellos aquellos a que un día se abrieran sus ojos.

Los que llegaron allí perdida ya por entero la propensión a dejarse ilusionar por solicitaciones sensuales, o sentimentales, en ellos la sensibilidad sui-géneris se manifiesta en orden a la inteligencia, que adquiere sagacidades insospechadas, y esa afinación es la que ponen de relieve y destacan los dos personajes que Thomas Mann puso en las alturas de «La montaña mágica», distribuyéndoles el papel de campeones en los opuestos ideales con que se enfrentan las opiniones de Oriente y Occidente, del orto y el ocaso de la civilización en el mundo.

El trazo discursivo de esos diálogos queda bien calificado cuando permite declarar a Manuel Bueno, sin la menor hipérbole, que «La Montaña mágica» puede y debe ser conservada, en los plicteos de una biblioteca, «en el mismo estante en que guardemos a Goethe».

Himno a Aragón

Letra de
A. Albad Corder

Música de
A. Chaur y D. Salas

First system of musical notation, featuring treble and bass staves with chords and melodic lines.

Second system of musical notation, including a vocal line with lyrics: *a-ra-gón! a-ra-gón bra-va tie-rra*

Third system of musical notation, including a vocal line with lyrics: *la no-ble-za siempre a-do tu bla-son. --- ¡A-ra-gón! en la paz y en la gue-rra*

Fourth system of musical notation, including a vocal line with lyrics: *por tu patria das en te-ra el co-ra-zón. ¡A-ra-gón! a-ra-gón tie-rra mi-a! --- el em-ble-ma de tu*

Fifth system of musical notation, including a vocal line with lyrics: *ra-zón. ¡A-ra-gón! e-res to-do hi-dal-gu- a --- y de Es-pa-ña que es tu pa-tria el co-ra-zón*

Sixth system of musical notation, including a vocal line with lyrics: *¡Vi-va A-ra-gón! --- ¡Vi-va A-ra-gón! --- ¡Gra-tias sin ce-sar con e-mo-ción! --- ¡Vi-va A-ra-gón!*

Seventh system of musical notation, including a vocal line with lyrics: *No-ble ra-gón. Bie-ra glo-ri-a sa y hon-ra de que nos da-mos. ¡Hay que a-gui-lar! ¡Vi-va A-ra-*

Eighth system of musical notation, including a vocal line with lyrics: *gón! Bie-ra que es hon-ra de que nos da-mos. Hay que a-gui-lar con e-mo-ción y re-pe-tir ¡Vi-va A-ra-*

3
¡Gloria a ti, María, gloria a ti!
= Solo =
al Bra-
(3ª baja)

barjo rinda culto y se re-re-so de la lengua en que viste su con-dal; en las Or-tas y en las Or-tas puesto hon-
ro-so con-se-quis-te y en las Re-yes es fa-mo-so in-his-to-ri-al He-ro-i-nas que tu sus-le-va-ron y que-
re-ros que a tu nombre brallos dan, por con-quis-tar un de-po-si-to a tu nombre con y en la his-to-ria por los si-glos de los
rall.

si-glos vi-vi-ram al tra-barjo rinda culto y se re-re-so de la lengua en que viste su con-dal
en las Or-tas y en las Or-tas puesto hon-roso con-se-quis-te y en las Re-yes es fa-mo-so in-his-to-ri-al. He-ro-i-nas que tu
sue-no de los die-ron y que re-ros que a tu nombre brallos dan por con-quis-tar un de-po-si-to a tu nombre con...
rall.

y en la his-to-ria por los si-glos de los si-glos vi-vi-ram y gloria a ti, María, gloria a ti!
y gloria
meno

Que a su patria siempre me lleve el corazón.
Vivo

Cartas caseras

II

Escribo, esta segunda, sobre la mesilla-cadiera del coche de Ferrocarril. Antes de salir hemos tenido dos incidentes desagradables: vino la irrupción en el hall del Hotel, de un señor catalán negociante en películas y que nos cuenta una muy entretenida. Desde Barcelona vino con un matrimonio de colegas para comprar aquí unos films estupendos... y a los cuatro días de llegar se encuentra con que los amigos franceses le han birlado la cartera y el automóvil con que el catalán los condujo. Otra: el agente de Cook, un italiano trapionista e inepto que venimos padeciendo desde que llegamos a Quai d'Orsay llega sudoroso y jadeante diciendo haber perdido los pasaportes de todos los viajeros, en el bolsillo de uno de los cuales aparecen al fin después de un barullo de mil demonios.

¡Por fin ya estamos los nueve expedicionarios acomodados en nuestros respectivos departamentos! Porque el número de expedicionarios somos nueve, aunque sólo siete seamos médicos. Los otros son una pareja de hermanos lo más simpáticos, agradables y gentiles que darse puede. Él es Gabriel Moragas, un químico ilustre, profesor de la Cámara nacional de Industrias químicas. Ella Marta, la esposa de Ricardo Moragas, cuyo dinamismo, agrado y esbeltez le hacen, a pesar de ser madre de dos niños preciosos, parecer una niña que a penas representa dos terceras partes de los 26 años que tiene.

El tren marcha rápido por entre prados, montes, bosques, trigales, y comienza el desfile de lugares ungidos por la guerra, glorificados por la sangre y santificados por el dolor....

Compiègne; el ferrocarril se desliza bordeando unas veces, atravesando otras, pero mirándose siempre en las aguas del Ooise.. Laon... La Fere.. San Quintín, la de la célebre batalla que hace siglos cubrió de laureles nuestra bandera... Luego llegaremos a la frontera. Antes de dejar Francia consignemos lo último que en el orden médico acabamos de ver allí: El Instituto del Cáncer (Fig. 1) de la Facultad de Medicina de París. Aunque inaugurado en 1929 es hoy la actualidad porque en los últimos días del pasado junio se han recibido por Albert Lebrun las edificaciones que integran un nuevo grupo hospitalario, al que sirve de pórtico una especie de arco triunfal entre cuyas columnas de estilo modernista se extiende el rótulo. Es lujosísimo y en él caben hasta 150 camas repartidas en diferentes salas de 4 y a 12 lechos cada una. Para el tratamiento de estos desgraciados hay tres departamentos: uno de RAYOS X, otro de RADIUM y otro de CIRUGIA (Fig. 2). El primero de los tres es el más bajo, dirigido por el gran radiólogo Belot, quien muestra sus aparatos de artillería pesada forrados de gruesas capas de plomo

y de una potencia de 300 voltios. La cámara de mando de estos aparatos está separada y aislada de las salas de tratamiento por verdaderas paredes de cristales plomados y en ella hay un contador especial para medir las dosis, un micrófono para dar órdenes y recibir avisos y un juego de luces para servirse de ellas como signos luminosos de comunicación. Encima de este piso, que es el sótano, está el destinado a la curieterapia, pintado de color de oro claro y dirigido por la doctora Laborde. La sala de radium está acorazada por un revestimiento de dos milímetros de plomo; dentro de ella son de admitir el aparato de telecurieterapia

y la caja de caudales que guarda el radium mientras no se utiliza. El aparato de curieterapia tiene la apariencia de una gran esfera, de plomo, que da una protección de 15 centímetros en todas direcciones y encierra 5 gramos de radium y que permite la irradiación de cánceres profundos a una distancia de 12 centímetros. Un dispositivo especial permite moverlo y orientarlo en todas direcciones a pesar de sus 400 kilogramos. La caja de caudales que contiene el resto de la provisión de radium del Instituto del Cáncer es un vagoncito cuyas paredes tienen un espesor de 10 centímetros de plomo, en cuyo centro hay una serie de cilindros conteniendo cada uno cierto número de tubos o de agujas. Este cofrecito, después de usarlo se coloca en un ascensor especial que descende su preciosa carga al subsuelo, lo cual permite una protección absoluta del personal encargado de su manipulación (Fig. 3). La cirugía, encomendada al Prof. Duval, ocupa



el sitio más alto y están todas sus dependencias pintadas de verde, como los tejadillos del Sanatorio de nuestro Lozano y que es como se sabe el color de la esperanza. Veinticinco técnicos entre médicos, cirujanos, e internos obedecen militarmente las órdenes de su director Roussey, alma y vida de este maravilloso centro.

Quizás os haya parecido demasiado prolija la descripción. Pero tened en cuenta que de las cuatro grandes plagas de la humanidad, o sea la sífilis, la tuberculosis, el reumatismo crónico y el cáncer, es esta última la más incurable de todas y, desgraciadamente, va siendo la más extendida.

Llegamos a Avesmes y entramos en Bélgica. En la aduana todo son facilidades. Suben al tren soldados de ambas naciones que se limitan a preguntar si hay algo de particular y a visar el pasaporte...

Charlevoix... Namur... cien pueblos más... Todo el campo de batalla de la Gran Guerra... Muchas ruinas... muchos cementerios y alternando con ello edificaciones

recientes. El tren se cobija raudamente bajo las marquesinas de la gran estación de Lieja. Paramos veinte minutos y tomamos en la fonda un yohurt fresco, delicioso. Vuelta al vagón. Contemplamos a la hermosa ciudad grande, densa y apretada de soberanas edificaciones. A eso de las tres de la tarde, en unos relojes y de las cuatro, en otros (según que haya tomado la precaución de retrasarlo o no una hora con Francia) pasamos Aachen y llegamos a la frontera alemana penetrando en el Reich. Aunque nuestro coche viene directo desde París al llegar a Alemania surge un hábito de limpieza en forma de tres empleados, uno de ellos mujer, que se encargan de recoger los papeles del suelo, limpiar las alfombras y bruñir los cristales y pasamanos del departamento. Sube la policía que se limita a mirar los pasaportes y un empleado de aduanas que con una tiza marca las maletas y demás equipajes. Poco después, siempre en marcha, entra un policía verde (la Reichwer) y nos pregunta qué periódicos llevamos y qué libros vamos leyendo, pero sin insistir ni mostrar desconfianza por nuestras declaraciones. Escoge los que le parece y nos permite seguir leyendo *Paris-Soir* y un libro rabiosamente soviético que hemos tomado en París y que, después de ojear sonriendo, nos devuelve. Entonces sacamos la estilográfica y escribiendo en la cubierta policromada del tomo esta dedicatoria: *Pour la Reichwer.*—CYA0BOJLCTB NEM.—Prof. Dr. med. Royo Villanova. Le volvemos a dar el libro, que se guarda riendo fuertemente al ver escrita en ruso una fórmula de *Politesse*. Indudablemente esta requisa es uno de los medios empleados para evitar la entrada en Alemania de libros y periódicos que publiquen algo contra el régimen. Da la impresión de que diariamente se entrega a la policía verde una lista con los periódicos que deben recogerse...

Krefed, Brisburg, Oberbausen, Essen, Bochmum, Dortmund, Hamun, Mumster, Osnabruch... Vamós al vagón restaurant. Cena alemana a base de carne. El camarero, que coge los platos y los cubiertos con servilletas de papel esterilizado para no contagiar con el polvo de sus guantes los utensilios, tiene la atención (cuando ve que yo no tomo carne) de servirme tres huevos al plato. Este plato de los tres huevos, que ya sigue siendo una cos-



Figura 1

tumbre en todos los restaurants alemanes, checoslovacos, rusos, polacos y suizos, me recuerda, no sé por qué (es decir, si sé por qué), las parejas de a tres de nuestra benemérita. Junto a nosotros (Pardo Canalis y yo)

come en la misma mesa un alemán joven pulquérimo, mutilado de la gran guerra, que procura ocultar con gran habilidad una cicatriz amuñonada de la mano izquierda. Campo cuidadísimo; multitud de animales, de máqui-

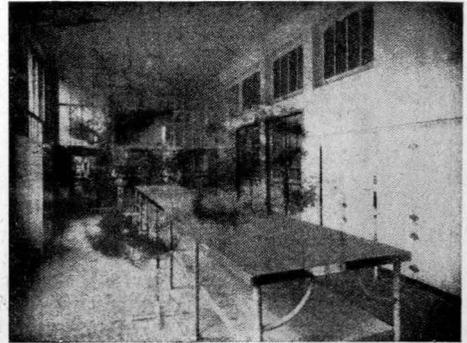


Figura 2

nas agrícolas y de pequeños edificios. No pasa un kilómetro sin que se levante una fábrica de destilación de carbones, de cementos, de azúcar de remolocha y multitud de gasómetros, más grandes que el que tanto alar-

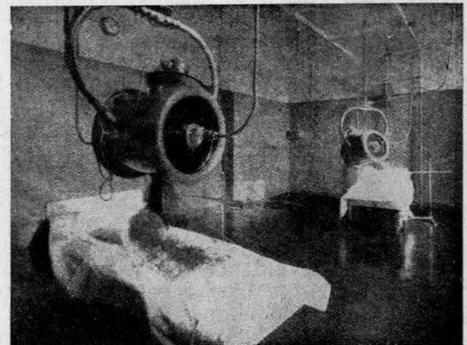


Figura 3

ma en Zaragoza, enclavados en barrios pobladísimos. Flores en todos los sitios. En el suelo, alrededor de los postes del telégrafo como las platablandas de nuestros paseos, en las garitas de señales, en los andenes colgando de las marquesinas de las estaciones. Todo en fin enguarnaldado, limpio, brillante, disciplinado y en todas partes infinidad de banderas hitlerianas con crespones negros por la muerte de Hinderburg. De noche ya llegamos a Bremen y hemos de notar que en todo el camino donde por lo demás vemos muchos nazis, ni oímos un heil Hitler ni apreciamos el saludo con la mano levantada que nos habían dicho era obligado en todos los alemanes.

Un aturdimiento y un deslumbramiento. Estamos en Hamburgo.

Hasta mañana, si Dios quiere.

RICARDO ROYO VILLANOVA

10 de Agosto, atravesando Bélgica.

ALUMBRADO Y CALFACCION A GASOLINA

PETROMAX

EN INTERES DE USTED, SOLICITE CATALOGO

ARMANDO APARICIO

TEMPLE, núm. 19 TELEFONO 4-5-0-2

ZARAGOZA

ENTONCES.....

Luces de fiestas



Por

Fernando Castán Palomar

Madrid

Ahora, cuando los directores de periódico no piden sino comentarios vibrátiles a la actualidad; cuando la tiranía del sensacionalismo es más fuerte que nada y es todo en las páginas impresas; cuando uno se levanta pensando

si se le habrá pasado el tema actual en el tiempo que invierta en ir a entregar unas cuartillas; cuando la palabra repiquetea machacona y abrumadora para los periodistas: ¡actualidad!, ¡actualidad!.... Ahora es como una caricia bienhechora en los nervios, siempre alertados, que le pidan a uno cosas de días distantes, reversos de horas, láminas retrospectivas, añoranzas en lugar de atisbos. Es, pues, bueno y grato el encargo de LA CASA DEL MEDICO: algunos recuerdos de las fiestas del Pilar de entonces, de cuando éramos chicos, de cuando ponían una tómbola en la plaza de Sas y un circo en la plaza del Carbón. Esto quiere de mí LA CASA DEL MÉDICO para su número del 12 de octubre: en lugar de lo actual, lo de entonces. ¡Con qué gusto se recibe este alivio a la inquietud constante de la actualidad!

Fiestas del Pilar de entonces.... ¿1907? ¿1908? ¡qué más da! Yo no creo que fueran aquellas fiestas mejores ni peores que las de ahora. Lo que ocurre es que la gente se divertía más, porque estaba más propicia a dejarse divertir. No había llegado aún ese «no me divierte» que introdujo en el mundo una de aquellas peripatéticas que durante la gran guerra se proclamaban viudas honorarias de todos los combatientes famosos que morían en la pelea. Ni había tampoco anclado en los procelosos mares de la ordinariéz el desprecio por todo lo clásico, por todo lo tradicional y por todo lo típico, con el pretexto absurdo de una elegancia sutil e incomprensible. Ni las viudas que nunca habían tenido marido, ni los cursis que para presumir de elegancia se hacían más cursis, lograban entonces prestancia de corifeos.

Entonces...

Sí, entonces, cuando a la gente no le parecía mal que quemaran castillos de fuegos, ni que salieran a la calle los gigantes y los cabezudos. Había alegría en la gente. Y a nadie le afanaba el eparar a sus convecinos pidiendo que se suprimieran las fiestas si no se remozaban con ignoradas y sorprendentes novedades para minorías.

Pero no es éste el hilo de estas cuartillas. Ni éste ni otro tampoco. Estas cuartillas sólo son viñetas de las fiestas zaragozanas de hace veinticinco años. Líneas sueltas de hemeroteca. Menudos recuerdos de una edad menuda también.

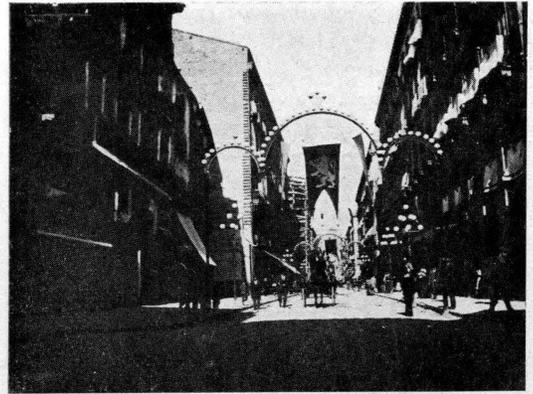
La calle de Alfonso era la que estaba más bonita durante las fiestas. La enguinaldaban con unos arcos, en los que titilaban unas lucecitas cobijadas en medios globos de cristal, como esas copas en las que sirven el mantecado.

A las farolas les quitaban las caperuzas y las sustitúan por unos ramos de blancos globos luminosos.

Luego, de balcón a balcón, colgaban unas banderas: rojas, azules, blancas, amarillas; en ellas estaba el león rampante que en los días de aire se arrollaba en la sogueta, como si buscara el abrigo acurrucándose en ella.

Cuando el centenario de los Sitios, aún quisieron

poner más bonita la calle de Alfonso. Ribetearon los viejos arcos con unas ondas de cristal y se quedaron dentro de las lucecitas titilantes, más titilantes que



nunca, porque no se avenían a carecer de los medios globos de colores que antes las protegían contra el viento.

Así le quitaron a la calle de Alfonso, aun con la ilusión de ponerla más bonita, aquel aspecto de retreta que tenía en fiestas anteriores.

Antes de montar aquellos arcos estaban durante muchos días los soportes tendidos junto a las aceras. Para los chicos empezaban entonces las fiestas, porque nos divertíamos mucho andando sobre las estrias de esos soportes, ni más ni menos que si fuéramos por una cucaña. Era el primer festejo infantil, el festejo que no figuraba en el programa oficial, pero que a la chiquillería le solazaba tanto o más que muchos de los que tenían oficialidad.

También era motivo espectacular, allí, en el límite de la calle de Alfonso con la plaza de Sas, una tómbola en la que salían muchas papeletas blancas, miles de papeletas blancas, que regaban el pavimento como un festejo más, ese festejo del Coso blanco que hemos visto anunciado muchas veces y que no sabemos si se ha llevado a efecto alguna vez.

En muchos balcones ponían, cuando las fiestas, unos faroles con vela dentro que eran, seguramente, los mismos que sus dueños llevaban al Cementerio por Todos Santos.

Pero un año, para desvirtuar esa suspicacia, pusieron los vecinos de la calle de Alfonso luces de colores en sus balcones. Eran, sin embargo, los mismos faroles, forrados sus vidrios con papeles rojos, azules, amarillos, verdes.... Mas los forasteros creyeron que eran otros, porque los forasteros de entonces se creían hasta que en el interior de los fonógrafos había un enano que cantaba.

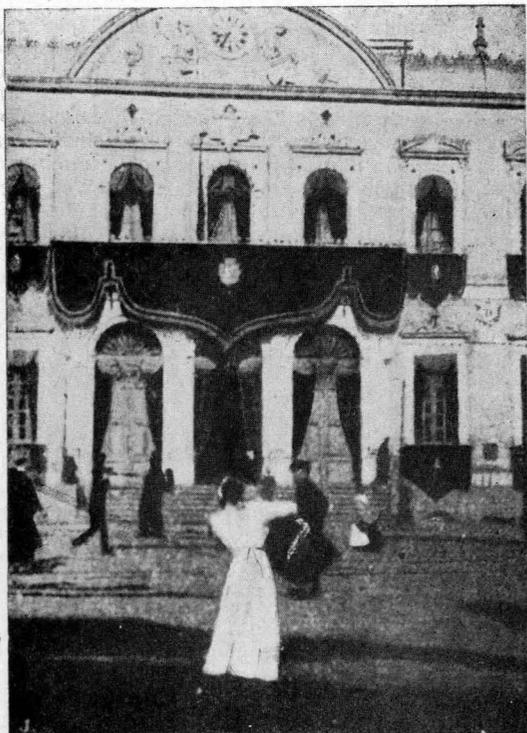
El Casino de Zaragoza tenía unos tapices de color carmesí sobre los que colgaban festones de bombillas esmeriladas. Eran unas ondas graciosas, pero que no quebraban el empaque del viejo palacio señorial, palacio con historia de pavañas, de pelucas empolvadas, de miriñaques, de cornucopias y de clavicines.

En el Casino de Zaragoza se bailaban entonces rigodones. Ondas también graciosas en la elegancia de los pasos sometidos a una prosopopeya rígida. Fru fru de sedas y combas de camisas con almidón. Líneas curvas en todo: en las genuflexiones y en la anatomía; en el atuendo y en la danza. Líneas curvas también—entonces—en las ideas. Ideas redondas, ideas que Ganivet llamó generosas. Estaban aún casi inéditas estas ideas picudas, agresivas, de hoy, estas ideas que rematan en punta y que se afilan más cada día, cada hora....

Ondas que se asomaban a los balcones, blancas de luz, sobre los tapices de color carmesí que ocultaban

los pesados herrajes del palacio de Sástago en los días del Pilar.

Tapices de color carmesí como los que exornaban el balcón de la Diputación Provincial. ¡Solemne gala la de este palacete de la plaza de la Constitución! No sólo en las barandillas, sino también en los quicios de sus puertas y de sus ventanas, en los cuales ha-



bía, enfileados de oro, unos cortinajes de gran salón que parecían haber sombreado las recepciones isabelinas.

A lo largo de las líneas de este edificio corrían unas menudas luminarias, como caminos de estrellas, que alumbraban más y más esa lívida luz del reloj, tan triste, que sigue hoy tan amarilla como entonces. Diríase que es un reloj que no cuenta las horas y que por eso no se ha enterado de que el mundo vive la hora de la electricidad.

Un año, durante las fiestas del Pilar, se construyó con paja, cañizos y lienzo pintado un castillo en la plaza de la Constitución. El festejo era infantil. Una noche cualquiera, sin previo aviso, se prendería fuego al finglado y los bomberos tendrían que acudir presurosamente a sofocar el siniestro.

En efecto, los pitos de los serenos, que entonces avisaban a la ciudad que había fuego, sonaron una noche de fiestas, porque el castillo de la plaza de la Constitución estaba ardiendo.

Los bomberos se personaron diligentemente y trabajaron con gran denuedo para apagar aquellas llamas que despedían un olor insoportable. Con gran denuedo y con gran buena fe; porque cuanto menos se quemara el castillo, más tendrían que trabajar al día siguiente para echarlo abajo.

La feria se alineaba en el Coso, desde la plaza de la Constitución al antiguo Almudí. Allí, los primeros cinematógrafos, con un atufante olor a petróleo y con sus ingenuas cintas, que tenían el espíritu infantil de un juego de ministros y ladrones. Allí, las casitas de muñecas. Por cuyas puertas salía Paquito con un juguete para el niño, y Rosita con un regalo para la niña. Allí, el estrépito de las barracas donde se exhibían fenómenos, pobres garitas alumbradas con acetileno y decoradas con unas percalinas cochambrosas y mal zurcidas. Pero no era ésta toda la garrulería de espectáculos ambulantes. Había también carromatos gi-

róvagos en la plaza de San Felipe, en la plaza del Pilar, en la de Salamero y en el solar de la antigua casa de la Infanta. En la plaza de San Felipe estuvieron los primeros «cerdos trotadores», fastuoso carrousel para aquella época en la que no era frecuente sino el pequeño tío vivo, arrastrado por un jaco famélico que batía heroicamente el record de dar vueltas durante ocho horas diarias sin caer desmayado al suelo. En las otras plazas eran obligados los circos, cuando éstos eran aún sencillos y no estaban acezados por el afán de emular las gigantescas organizaciones circenses, a lo krone, que ahora forman largos trenes por los caminos. Y en el solar de la calle de San Jorge, toboganes y carrousels y barracas con pórticos en los que ponían notas de vals los «limonaires» de graciosos muñequitos bailadores.

La feria fué luego al Paseo de Pamplona, de donde salió para la antigua huerta de Santa Engracia, aquella huerta que conoció la magnificencia de la Exposición hispano-francesa y que conservó durante muchos años el vestigio del Gran Casino, como un recuerdo de aquel verano vertiginoso y cosmopolita que vivió Zaragoza en 1908.

Es grato esto de escribir así, retrepado en la memoria; pero tiene una nostalgia que puede hacer triste el relato; la añoranza es agradable mientras no pasa de una sutilidad, pero lastima un poco en cuanto se ahonda demasiado en ella. Por eso, hay que escribir así, como de puntillas, sobre estos recuerdos. Y cuando uno advierte que puede pisar con cierta energía, hacer punto, no volver a leer lo que se ha escrito, y seguir andando al compás de la hora presente.



COYNE · FOTOGRAFO

5 de marzo, 11. - ZARAGOZA

En obsequio a los señores médicos suscriptores de esta revista, que nos remitan una radiografía junto con este VALE, les enviaremos, completamente gratis, una reducción positiva 13 x 18.

Situaeta del Moncayo

¡Cuántos magníficos sanatorios naturales hay en Aragón! Toda la zona pirenaica lo es, de este a oeste. Esa es bien conocida; pero en la cordillera central altoaragonesa son muchos los parajes de espléndidas condiciones, presididos por la maravilla pinatense, la planicie llena de gloria y de belleza.

Y más cerca de Zaragoza hay un vigía de tierras de Castilla, cuya situación estratégica fué apreciada desde la antigüedad: es el Moncayo. Los griegos le hubiesen hecho sagrado; sin ello, los romanos levantaron en su cima, al decir de la tradición, un templo dedicado al dios tonante. «Mons Cannum», como le llamaron Tito Livio y Marcial y los geógrafos contemporáneos; monte encanecido por la nieve de la cumbre que baja derretida hasta la campiña de Tarazona en el río Queiles, cuyo grato frío insiló en la rudeza celtibérica de las venas del poeta turiasonense Martín Miguel Navarro, el primer rocío de sus licores.

Importante núcleo orográfico del que parten estribos notables: hacia el Ebro, formando la Cierna y la Muela de Borja; el que limita por el este la cuenca del Huecha, la sierra de la Virgen, y otros que por el occidente se unen a las mesetas centrales.

¡Cuántos sucesos ha presenciado desde su milenaria posición en el confín septentrional de la Celtiberia y la Vasconia!

El Moncayo es aragonés, no sin disputas. En el año 1204 vieron el rey de Aragón Pedro II y el de Castilla en el campillo que llamaban Susano, entre Agreda y Tarazona, para concertar sus diferencias sobre la división de términos en aquellas fronteras. Fueron designados dos ricos hombres castellanos y dos aragoneses —García Romeu y Pedro de Sesé—, los cuales, con los Concejos de los lugares fallaron en Lagunarrota que el Moncayo quedaba incluido en el reino de Aragón. Atalaya de la reconquista por aquella parte, el rey Batallador ganó las poblaciones ribereñas del Queiles hasta Tarazona, más Borja y Magallón. Y en la guerra despiadada entre Pedro IV de Aragón y su homónimo el rey de Castilla, conoció el Moncayo estruendo de armas y el odio encarnizado de una campaña inicua.

Este gigante es pródigo como un niño; reparte el tesoro de su linfa frigidísima por el río Araviana que las lleva hasta las lejanías del Duero, y por el Queiles, el Huecha, el Isuela, el Aranda, el Ribota y el Manubles, en vasto semicírculo al SW. de la provincia de Zaragoza. Pero de todas estas aguas reservó para las del «Chalib» o Queiles —río del acero— la virtud de templar este metal, compartida por otro río de la Celtiberia: el Jalón. El ruido de las forjas llenó el ámbito de «Turiaso»; finas hojas cimbreadas que se doblaban en semicírculo; bellos puñales de cuyo poder morífero supieron después los Calvillos de Tarazona y los Borjas de la Ciudad Eterna, oriundos de nuestra Borja.

Todo es fuerte y viril en la comarca del Moncayo. El Júpiter legendario de su cima tuvo allí otra forja: la del trueno, la del rayo que se desata cuando los nubarrones se ciernen sobre el coloso como fúrida caperuzas; y en calma Eolo da suelta al aire sutil que corta como las espadas del Queiles. Cerrado hacia el Moncayo, abierto hacia Monzón, agua en Aragón.— Cuando Moncayo se acerca, el agua se aleja.— Cuando Guara lleva capa y Moncayo capuchón, buen año para Castilla y mejor para Aragón. Refranes estos de la meteorología popular que revelan la influencia del gran monte en el clima aragonés.

Minúsculos pueblos pretenden trepar hasta el Moncayo, aldeas misérrimas en donde la vida es dura, angustiosa, azacana en cortar la pelambre del monte o en extraer la pesca finísima. Y, con todo, Lituénigo, Vera, Trasmoz, Litago, Añón, Purujosa, sienten veneración por el gigante, que tan pronto reparte dones como arrasa las

menguadas cosechas; y sus hombres fibrosos, que se dan la mano con los de nuestro Pirineo —médula de la raza—, han ido escalando la ladera para sembrar en ella ermitas de devoción; humildes paradores que facilitan la ascensión a la cumbre, a los 2.315 metros de altitud.

Desde aquí la visión es estupenda: todo el valle de los «Kalivinos», de los pueblecillos del Queiles, reposa a nuestros pies sobre una alfombra de esmeralda señoreada a la izquierda por la ciudad de Tarazona. A la derecha, el monasterio de Veruela en su actual abandono lanza aun plegarias de paz, no de otro modo que cuando lo poblaban monjes blancos; cobijados sus muertos seculares al amparo de la gran pirámide de mayestática grandeza porque no es obra de ningún Faraón, sino de Dios. Grandeza que el vulgo asocia a descomunales luchas de atletas, de vestigios espantosos en los tiempos remotísimos de Hércules; cuando la península toda era un yermo por el que se arrastraban bien mezquinas las corrientes del Ebro y del Guadalquivir. La imaginación popular cree llena la entraña del monte de osamentas de gigantes.

Entre tanta aridez, florecía en aquel fresco rincón una

vid cuidada con amor por el mitológico «Caum», por el ladrón Caco que dió nombre a la mole, y allí tenía su guarida troglodita. Esa vid, plantada en la terraza de un castillo, figura en el blasón de Tarazona.

Tierra de leyendas y fantasmagóricas apariciones, en las cuales el Moncayo es casi siempre escenario acogedor de piedad, unas veces; destructor con espíritu maléfico, otras.

El Moncayo ha tenido sus cantores. Lo fué en el siglo XVII el citado Marín Miguel Navarro, en los 113 tercetos de loa a su patria; príncipe de la escuela literaria clásica que gira en torno de los Argensolas, frente a la falange de Góngora, representada en Aragón por Pellicer de Salas, Felices de Cáceres y Juan de Moncayo. Lo ha sido hogaño el dulce Gustavo Adolfo Bécquer desde su celda angosta de Veruela, en la linde de la muerte.

Impresiona a Bécquer aquella mole que levanta sus aéreas cumbres coronadas de nieve y de nubes a la vacilante luz del sol poniente, y le alegra trepar por sus vericuetos enriscados, apeteciendo nuevos panoramas. Cierta día, un pastor le advierte que no tome la senda de la «tía Casca» si quiere llegar sano y salvo a la cima, pues tendría que sortear el precipicio en donde cayó la maldita bruja, cuya alma ni Dios ni el diablo quisieron para sí. DeTrasmoz era, y nadie se

veía libre de sus perversos hechizos. En el castillo tienen sus aquelarres las viejas endemoniadas: walpurghis espantosos. La dinastía comienza en la horrible sobrina de moñón Gil La tía Casca fué arrojada al barranco por unos mozallones. ¡Qué blasfemias al caer! ¡Qué imprecaciones! Una moza añonera le habla de la familia que desde hace un siglo o dos viene heredando el unto dañino. Fecundó la tía Casca, pero queda su hermana; y cuando maten a ésta —que la matarán—, le sucederá la hija, que ya tiene sus puntos de hechicera.

Le llaman la atención al poeta, en el mercado de Tarazona, las mujeres de Añón que venden leña del Moncayo; su varonil desenvoltura —don del Moncayo—, su ingenua sencillez; y se le van los ojos tras el apretador de colores, el sayalejo encarnado, las abarqueras que ciñen la media azul. Cuando regresa a Veruela, le falta tiempo para ir a Añón, avanzada del pelado Moncayo, y disputa este lugar como el más original por sus costumbres, el más pintoresco por su posición y el más interesante por la rústica belleza de sus mozuelas; tanto, que le sugieren algunas rimas que escribe sentado en las gradas de la cruz negra, desde la que se descubren los rojizos torreones añoneros, levantados hace varias centurias por los caballeros sanjuanistas.

El Moncayo es «Sitio Nacional»; dictado ciertamente presuntuoso, pero que, por hoy, no se corresponde con ninguna protección oficial. Sanatorio del cuerpo y remanso del espíritu inquietado por las luchas de nuestro tiempo.



Industriales aragoneses

D. MANUEL BAILE ROY



Aún cuando muchos, por sistema, se obstinen en hacernos creer lo contrario, nosotros afirmaremos siempre, que, en Zaragoza y en Aragón entero, existe una gran mayoría de señores industriales amantes de la Ciencia y del Arte en todas sus múltiples manifestaciones. Esta es la verdad irrecusable.

Lo que sucede, es, que por acá somos muy modestos; mejor dicho: excesivamente sencillos, aun a sabiendas de que tal cualidad nos perjudica notablemente.

Todos los que andamos entre cuartillas y galeradas tipográficas, sabemos muy bien la resistencia que oponen nuestros paisanos (comerciantes e industriales) cuando se les ofrecen las páginas de un diario o de una revista donde pueden, no ya hacer un reclamo de sus artículos o producciones, sino exponer, exentos de todo prejuicio, sus relevantes dotes en materia científica, artística o económica.

No sucede así en otras regiones: ojead con detenimiento algunas de las publicaciones periódicas que os trae el correo y opinaréis lo mismo que nosotros; esto es: que en todas partes, menos en Aragón, se preocupan de darse a conocer y de difundir méritos personales que aleccionan y sirven de estímulo a los lectores a la par que benefician en grado sumo a los interesados

Pretendemos «romper el hielo» y por las páginas de LA CASA DEL MÉDICO desfilarán destacados valores zaragozanos y aragoneses. ¿Empresa difícil?... ¡Ah!..... Realizar lo fácil no lo consideramos meritorio.

Hemos conversado unos momentos con el prestigioso industrial D. Manuel Baile Roy y le hemos vencido. No le hemos convencido porque ya lo estaba. Le hemos vencido, porque opuso su resistencia y, en cuanto a su constitución física ¡no se lo lleva el aire!

Le hemos mostrado nuestra revista; la ha hojeado con detenimiento y nos ha dedicado elogios que agradecemos sinceramente.

De modo, que, le gusta a usted, ¿no?—le hemos preguntado—¡Muchísimo!—nos afirma—.

—Pues, en el número próximo vamos a decir algo de usted.

¿De mí?

Sí, de usted.... A menos que usted nos niegue la debida autorización....

Y, así, como en un match de boxeo, hasta dejarlo k. o. y haber captado los datos que nos eran precisos.

D. Manuel Baile Roy, zaragozano de pura cepa, cuenta 52 años y comenzó a trabajar cumplidos los once. Lleva 41 años dedicado a una profesión y 30 con establecimiento propio.

El primero de ellos lo tuvo instalado en la calle de Méndez Núñez, 9, pasando desde allí al edificio de su propiedad sito en la Plaza de Sas, 5 y Estébanes, 1. Por su actual establecimiento desfilan cocineras de casas distinguidas, respetables señoras de la clase media y humildes madres de familia. A todas se les atiende con amabilidad suma y esmero insuperable. Aparte de esta numerosísima clientela que acude al mostrador, sirve infinidad de pedidos a domicilio y es abastecedor de Casino de Zaragoza, Casino Mercantil, Gran Hotel, Hotel Universo, Hotel Continental, Bar Restaurant (antes La Maravilla) y Restaurant Peninsular.

Otro aspecto de sus actividades lo constituye la compra al por mayor de ganado lanar y vacuno (más de este último) que luego vende a los tablajeros.

Como dato curioso y por demás interesante, recoge-



mos el siguiente: «En el curso del año actual, se ha vendido más carne que en años anteriores, y durante la huelga de abril próximo pasado, bastante más que en igual mes del año anterior». ¿Misterio?....

Sus relevantes méritos llevaron a D.^o Manuel Baile a la presidencia de la Sociedad de Expendedores de Carnes frescas y saladas, cargo que ha ostentado durante varios años; actualmente preside la Consultiva de la misma sociedad.

También políticamente ha tenido ocasión de demostrar su valía: durante los años 18 al 21 fué concejal, teniente de alcalde y presidente de las comisiones de Fomento, Hacienda y Propiedades. También el año 22 fué al concejo por pertenecer a la Junta Municipal, mientras en los años 18 y 19 ostentó el cargo por mayoría de votos. Militó siempre en el partido liberal y actualmente pertenece a los radicales. Su historial político es dáfano y digno de elogio.

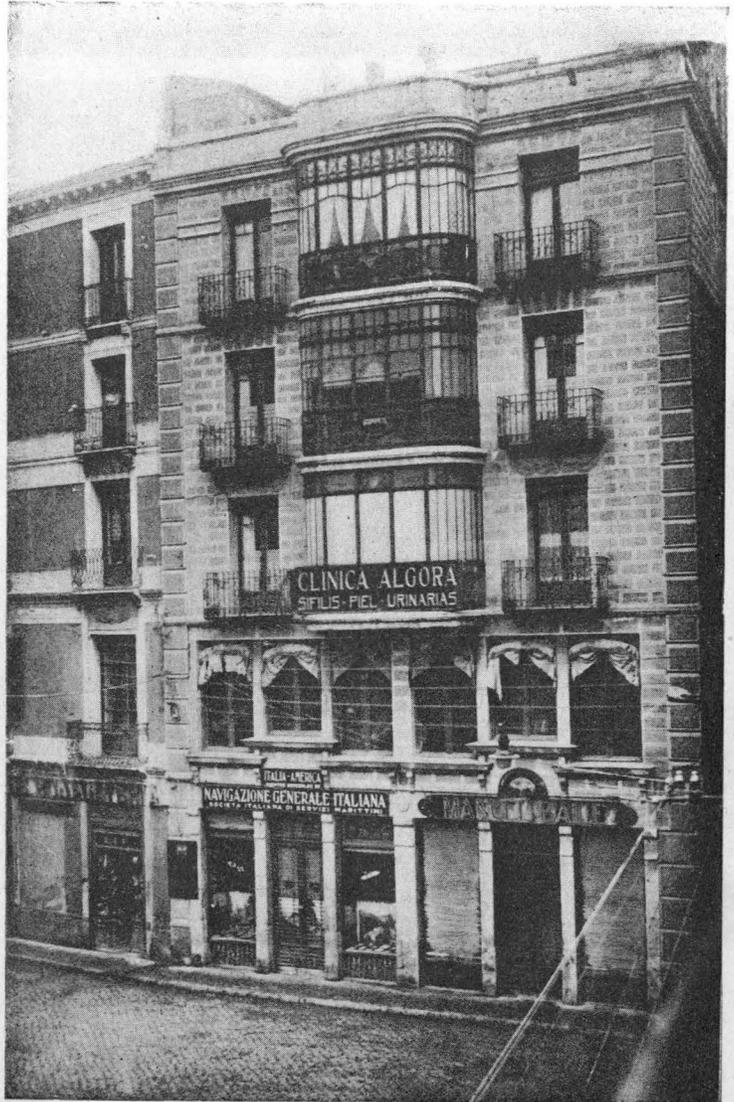
Gran enamorado del Arte, pensó en saborearlo muy de cerca y se hizo empresario del Teatro Circo, en el cual y durante los años 21 y 22 ofreció a los zaragozanos, compañías de verdadero prestigio, cantantes famosos y obras celebrísimas. No conoció el fracaso artístico ni económico; solamente dió, con éxito completo, tres sesiones de cine y en una de ellas rodó la primera película de escenas de la guerra de Melilla.

En el transcurso del año 22 hubo de hacer alarde de su actividad, pues era empresario del Circo, del teatro del Saturno y de la Plaza de Toros. El teatro del Saturno lo explotó durante los veranos del 22 y 23 y la Plaza de Toros, las temporadas del 22 al 26. De esta última ha sido subarrendatario diez años.

Le hemos pedido su opinión acerca de la cacareada crisis teatral y nos ha contestado que, «él no cree en ella; que opina lo mismo que autorizados críticos: hacen falta obras y compañías cuyas formaciones no se hagan a base de una sola figura. En el teatro hay que hacer arte, verdadero arte; huir de la excesiva frivolidad, que debe quedarse en el cabaret y quizá un poco en el cine; pero en el teatro, hágase comedia y zarzuela española. Reintegrar el desaparecido recato en la escena, no en términos exagerados, y el público acudirá a las salas en mayor proporción que ahora. Esto es indudable».

En cuanto a la cuestión taurina, de la que también le hemos pedido datos, nos dice: «Creo, sinceramente, que la fiesta de los toros no caerá; naturalmente, que hay que complacer al aficionado: hay que dar el elemento principal, que es, el toro.

Con toro pequeño y de poca casta, no hay manera de llevar público a las plazas. La figura del toreo existe siempre; cuando no es uno, es otro, y de vez en vez surge el torero que arma el escándalo y acaba el papel».



De las palabras de D. Manuel Baile Roy, deducimos que, todavía le acucia el deseo de ser empresario, si bien hemos oído de sus propios labios que le fué malograda la mejor ocasión y que, de no haber sido así, hoy habría logrado sus legítimos anhelos artístico económicos. No obstante, está contento con su suerte y nos la desea muy buena a todos los paisanos en general, para bien de Aragón y de nuestra querida Zaragoza.

Al despedirnos, nos ha ofrecido su mano izquierda que hemos estrechado cariñosamente. La derecha, la lleva en cabestrillo a causa de la reciente amputación de la mitad del dedo corazón. Es nuestro ferviente deseo se restablezca rápidamente.

SBRAFÍN PRIOR.



Sección de Idiomas



POR

FEDERICO LAWALL

Alemán Sección cuarta

der Anfang	el principio	
das Sprichwort	el proverbio	Shprichwort
das Jahr	el año	yar
die Akademie	la Academir	akademí
der Sommer	el verano	
der Rhein	el Rin	rain
die Donau	el Danubio	—
die Wolga	el Wolga	—
die Sprache	el idioma	aprraje
der Monat	el mes	—
der Fehler	la falta	
die Stadt	la ciudad	Schtad
die Hauptstadt	la capital	
Deutschland	Alemania	
Spanien	España	
Frankreich	Francia	
Italien	Italia	
die Alpen	los Alpes	
der Fluss	el río	
die Flüsse	los ríos	fluise
der Gott	dios	
die Erdkunde	la Geografía	
die Geschichte	la Historia	
die Weltgeschichte	la Historia Universal	Gneschishte
die Rechtswissenschaft	el Derecho	
die Volkswirtschaft	la Economía Política	
die Medizin	la Medicina	
der Kranke	el enfermo	
die Kopfschmerzen	el dolor de cabeza	
das Fieber	la fiebre	fiber
der Puls	el pulso	
die Besserung	la mejoración	
glauben	crer	
reisen	viajar	
schlafen	dormir	
lassen	dejar	
fehlen	faltar	
verschreiben	prescribir	
fühlen	sentir	
sich erkälten	resfriarse	
wiederkommen	volver	
schwitzen	sudar	
sich ins Bett legen	hecharse a la cama	
grüssen	saludar	
sollen	deber	
besser	mejor	
schlimm	grave	
furchtbar	terrible	
morgen	mañana	
heute	hoy	
eins	— 1	ains
Zwei	— 2	tswai
drei	— 3	drai
vier	— 4	fir
fünf	— 5	finf

sechs	—	6	seks
sieben	—	7	siben
acht	—	8	ajt
neun	—	9	—
Zehn	—	10	tzen

Übersetzung

Aller Anfang ist schwer. Dies ist ein Sprichwort. Kennen Sie andere Sprichwörter? Ja, wir kennen viele Sprichwörter. Der Schuler schreib ein Sprichwort an die Tafel. Schreiben Sie deutsch oder englisch? Wir schreiben weder deutsch noch englisch; wir schreiben spanisch und französisch. Sie sprechen ziemlich gut deutsch. Nein, ich spreche besser italienisch als deutsch, aber mein Vater und meine Schwester sprechen fliessend deutsch. Beide haben zwei Jahre in der Akademie «Proodos» gelernt. Diesen Sommer war unsere ganze Familie in Deutschland. Es war eine wunderschöne Reise und wir haben uns gut verständigen können. Waren Sie am Rhein? Selbstverständlich. Es ist der schönste Fluss Europas. Haben Sie ihn auch gesehen. Ja, ich war letztes Jahr in Deutschland. Reisen Sie gern? Ja, ich reise jedes Jahr einen Monat. Im Oktober werde ich wahrscheinlich nach England reisen.

Versión

Todo principio es difícil. Conozco muchos proverbios. Hablo tres idiomas. Hago muchas faltas. El tiene poco dinero. Tiene V. tiempo? Quieren ellos aprender Historia. La Historia de España. La Historia Universal es difícil pero interesante. Qué estudia V? Estudio idiomas y Geografía. La Geografía es muy fácil. Mi hermano estudia Derecho y Economía Política. El Danubio, el Rin, el Wolga y el Ebro son grandes ríos. Conoce V. a Italia? ¿Ha visto V. Roma? Son los Alpes altos? París es la capital de Francia. Berlín es la capital de Alemania. Madrid es la capital de España.

Unterhaltung - Conversacion Beim Arzt

Kranke:	Arzt:
Guten Morgen, Herr Doktor.	Gruss Gott, Frau Müller.
	Was fehlt Ihnen denn schon wieder?
Ich habe die ganze Nacht nicht geschlafen. Ich habe furchtbare Kopfschmerzen.	Bitte, setzen Sie sich. Lassen Sie mich Ihren Puls fühlen.
Habe ich Fieber?	Ja, Sie haben Fieber. Sie haben sich ein wenig erkältet.
Glauben Sie, dass es schlimm ist	Nein, legen Sie sich ins Bett, schwitzen Sie und morgen sind Sie wieder besser.
Werden Sie mir ein Rezept verschreiben?	Nein, es ist nicht notwendig.
Soll ich morgen wiederkommen?	Wenn Sie sich besser fühlen; können Sie zause bleiben.
Besten Dank, Herr Doktor. Leben Sie wohl.	Gute Besserung, Frau Müller
	Grussen Sie Herrn Müller von mir!

La Academia "PROODOS" abrirá muy próximamente, preparación en las disciplinas correspondientes a

COMERCIO, MEDICINA, MAGISTERIO, OPOSICIONES, IDIOMAS, PREPARACION INGRESOS, ETC.

También esta Academia, en vista del éxito rotundo que ha alcanzado con su sección de IDIOMAS FRANCÉS - INGLÉS - ALEMÁN - LATÍN ha acordado, para complacer las peticiones que le han hecho, organizar nuevos cursillos en las lenguas antedichas, que comenzarán a partir del día 15 del mes en curso

¿Queréis aprobar en vuestros exámenes?

¿Queréis aprovechar vuestro tiempo?... acudir a

Academia "PROODOS"

CANFRANC, 6, 2.º

Para informes y detalles, dirigirse al Director

ZARAGOZA



Cultura física

De "VOTRE BEAUTE", Paris

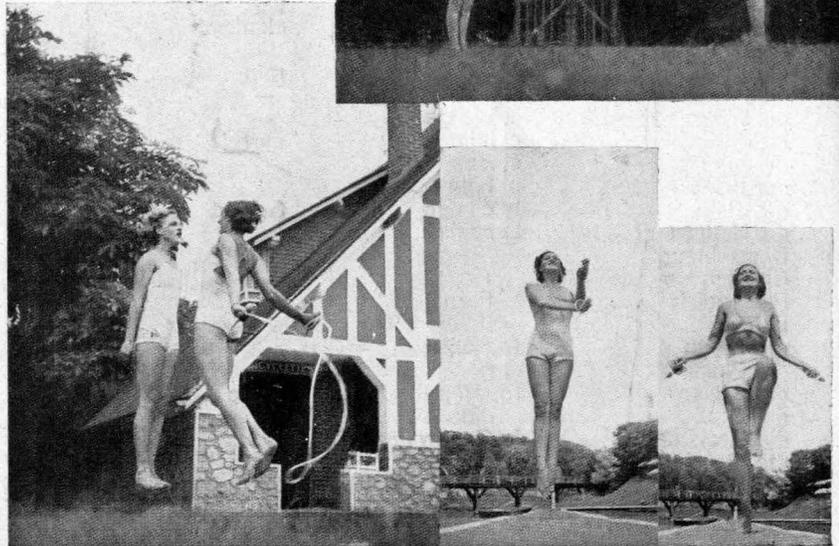
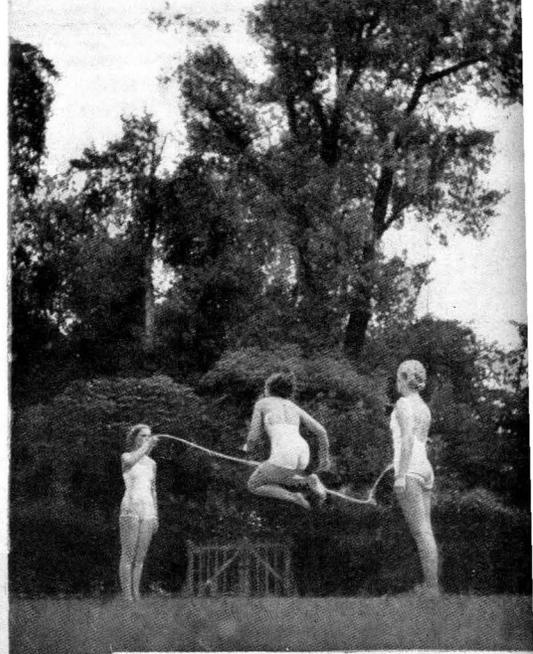
Saltar a la cuerda

Toda sesión de cultura física debe empezar con algunos saltos de cuerda. Nada hay mejor para la respiración. Todos los movimientos de este ejercicio han de ser realizados al aire libre.

Los cardiacos deben renunciar, en absoluto a este deporte. Las mujeres poco entrenadas deben ser prudentes, siendo necesario aumentar lenta y progresivamente el número de saltos.

Para los que están en perfecto estado de salud se debe comenzar por 50 ó 60 saltos en un promedio de medio minuto y una vez entrenados ir aumentando cada día. Dar a la cuerda con leve movimiento de muñeca. No saltar nada más que una vez cuando la cuerda

pasa rozando por el suelo. Vigilar la respiración. Ritmar la aspiración y la inspiración y contar un número regular a cada fase. Saltar a la cuerda de una manera intensiva estando vestidos hace adelgazar, pero es un medio muy fuerte y peligroso para las mujeres de constitución poco robusta.



Una lección de iniciación para personas que no han hecho todavía cultura física

He aquí una lección muy fácil que interesa a nuestras lectoras que no han comenzado el tan saludable "cuarto de hora" de cultura física, que debe practicarse todas las mañanas.

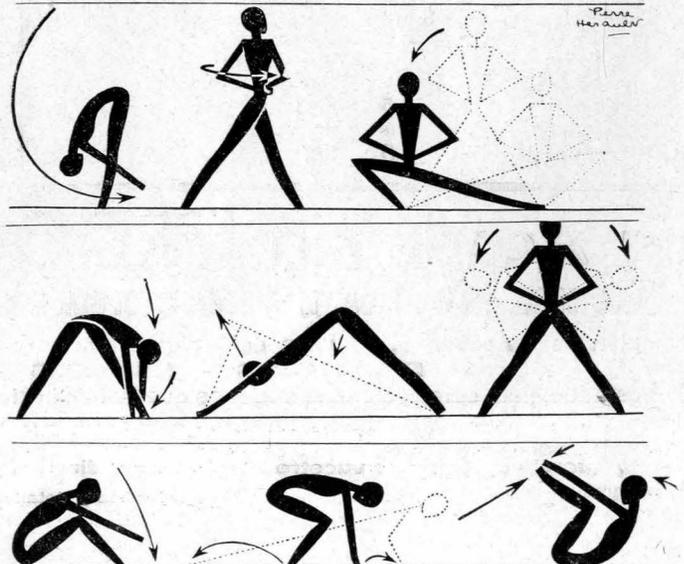
Esta sesión se compone de flexiones que tienen por objeto dar esbeltez al talle y reducir el vientre.

Se empieza por hacer doce veces cada ejercicio sin forzarse demasiado. Aunque de momento no llegue a perfeccionarse, el entrenamiento conseguirá la flexión perfecta.

Se recomienda a las lectoras que cuando estén en el campo hagan los ejercicios al aire libre y en la ciudad, con las ventanas abiertas.

Todos pueden hacer este ejercicio puesto que es completamente inofensivo. No dejar para mañana esta práctica que podéis hacer hoy. No os retardéis en empezar esta sesión de cultura física. Más tarde, cuando os hayáis familiarizado con

tal iniciación podréis emprender con facilidad otros nuevos ejercicios.



Modas

Al caer las primeras hojas

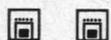
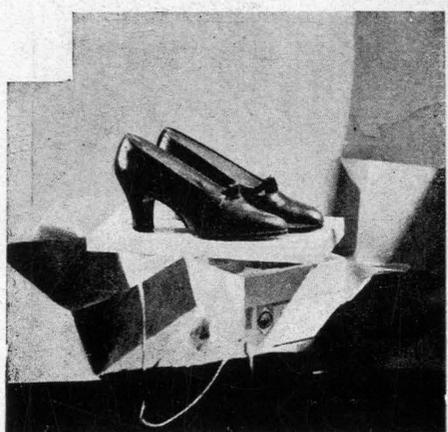
Dos tipos de vestido para cuando se dejan los de verano. Un modelo *Duvelzn* muy nuevo y chic y muy serio, y un *Harris*, vestido y falda, de mezclilla, para el campo.

El primero tiene amplias solapas de terciopelo y un chaleco también de terciopelo con botones alargados y tejidos con hilos de alambre retorcido. El segundo modelo lleva cuatro bolsillos que le dan un aire deportivo.

(Modelos de la casa "Sebeuham y Freebody" Londres.



Un zapato de corte en nueva interpretación. Es de piel de dónkala azul y como complemento un magnífico lazo azul, dándose un agradable aspecto.

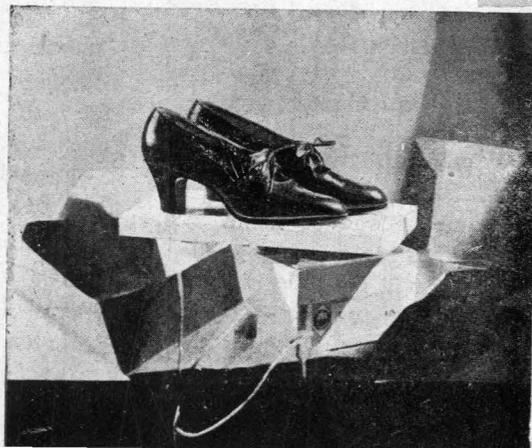


He aquí un vestido ligero y encantador y una chaqueta de tres cuartos en una nueva lana de color de *pedra*. En el bajo de la falda de este vestido se ven unos grupos de pliegues. Los bolsillos llevan un cierre especial de cordón o cinta de cuero. Los botones van forrados del mismo material. El cuello del vestido va cerrado por una bufanda de tonalidades desde el amarillo al coral. La chaqueta, desprovista de cuello, lleva por la espalda una esclavina colgante.

(Este modelo es de la casa "Peter Robinson", Oxford.



Los zapatos favoritos para el próximo otoño serán azules o de un marrón muy oscuro. Todos los tipos vienen con gran riqueza de adornos, no precisamente para atraer la vista a ese detalle; más bien para dar una impresión de líneas finas y elegantes que corren con gracia infinita. La lengüeta del empeine está hecha en azul, en marrón o en negro.



The
Sketch
Londres





Evocaciones y teatros



El estreno de «Gigantes y Cabezudos» en Pignatelli fué recibido friamente y la reprise constituyó un éxito extraordinario para... el escenógrafo.

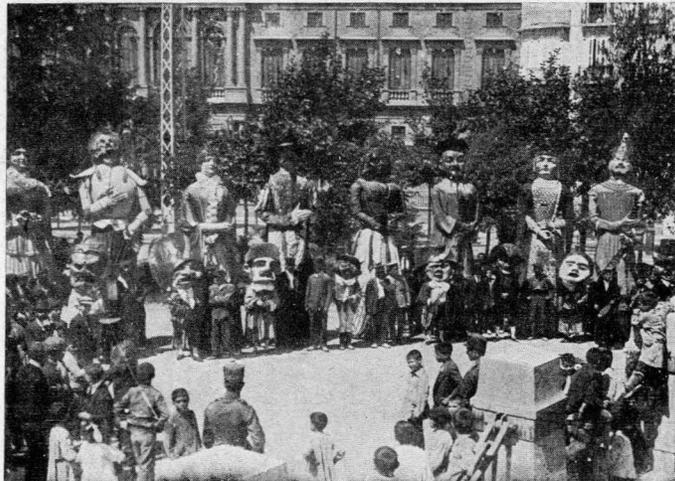
Para este número extraordinario en todos los aspectos de LA CASA DEL MÉDICO, el micrófono de teatros va a perder su ritmo.

Y en vez de las novedades del día, del anecdotario actual de la vida escénica, vamos a evocar, con la ayuda de lecturas, de crónicas de la época, la fecha del estreno en Zaragoza de la famosa zarzuela «Gigantes y Cabezudos», ya que coincidiendo con las Fiestas del Pilar, se va a rendir a sus autores, D. Miguel Echegaray y maestro Caballero, un homenaje popular, que les era debido hace muchos años.

Demos un salto atrás, y volvamos a la Zaragoza

del 1899, cuando en el Principal había temporadas de varios meses de Opera; en el Circo permanecía también mensualmente la compañía de circo de Micaela Alegria, y Pignatelli, era el templo donde se cultivaba casi sin interrupción el género chico, y uno de los coliseos de más evocaciones, de más gratos recuerdos para los zaragozanos mayores de cuarenta años. Fué en este teatro Pignatelli donde nacieron en Zaragoza a la vida escénica «Gigantes y Cabezudos». ¿Fecha? La del 3 de Julio, de 1899. La sala con el completo. Público de estrenos y de inauguraciones.

Aquellos aficionados zaragozanos de entonces que dieron al público de nuestra capital fama notoria, entre actores y autores, de ser el más duro, y también el más justiciero de España. Antes de comenzar la representación esa expectación, que se traduce hasta en los semblantes y se plasma en los saludos, en los diálogos. ¡No en vano se trataba de una zarzuela que tenía por escenario a Zaragoza, un barrio típico zaragozano, el templo de todas las devociones aragonesas y el río que contribuye a la notoriedad de Aragón!



Comenzó la representación de «Gigantes y Cabezudos» y el público la siguió sin grandes entusiasmos. La partitura, según las críticas de entonces, del maestro Caballero, considerado como el más inspirado de aquella época, lograba aplausos. El triunfo grande del compositor fué especialmente en dos números: el valiente y vibrante «Coro de repatriados» y «la Salve a la puerta del Templo del Pilar», que el público ovacionó repetidamente.

Pero al libro le ponían los críticos, reflejando el parecer del público, bastantes reparos. Entendían que aquellos tipos, y aquellas escenas, trazadas y escritas por D. Miguel Echegaray, lo mismo podían ser de cualquier región y ocurrir en la plaza de la Cebada de Madrid. Únicamente destacaban como interesante la escena en que el sargento andaluz, lee a su manera y a su conveniencia la carta del novio a Pilara.

Había, a nuestro entender un exceso de zaragozismo en aquellos jueces. Porque en realidad, en España las reacciones provocadas por sucesos pasionales por exaltaciones devotas a una Virgen, tienen

idénticos nervios y casi iguales derivaciones. Pero en el libro de «Gigantes y Cabezudos» hay carácter racial, como después, cuando se serenán los ánimos y el albedrío actúa sin coacciones de la desilusión, se comprobó plenamente.

De la partitura en la noche del estreno que evocamos, lo que menos gustaron fueron las jotas, porque el público estaba sugestionado por las de «El Duo de la Africana» del mismo maestro.

Y las decoraciones del entonces popular escenógrafo Muriel pasaron sin pena ni gloria.

Los intérpretes más aplaudidos fueron la tiple señora López Piriz, el actor Ricardo Asensio, director de la compañía y el tenor cómico Soucassé...

Y el público salió del estreno de «Gigantes y Cabezudos» no muy satisfecho, a lo que contribuyó la pobreza de los faroles que salieron del templo del Pilar, cuando se inicia el desfile de la procesión... Comentarios apasionados. Y seguramente que preocupaciones en el ánimo de los autores de la obra que tan rotundos éxitos obtenía en Madrid, y logró pasados los años en Zaragoza y en España entera, hasta el punto de que ha sido la preferida para presentación de tiples que se consideraban con facultades.

La reprise de «Gigantes y Cabezudos», en el mismo teatro Pignatelli y en agosto el día 16 del mismo año, ya fué otra cosa.

No eran los espectadores afanosos de fallar sobre una incógnita. Iban a conocer una nueva versión de

la zaragozanísima zarzuela, a cargo de la compañía de Bonifacio Pinedo.

Con los intérpretes, según los reseñadores de la jornada, tampoco estuvo muy conforme el público. Los encontraban indecisos, desajustados los coros pese a haberlos reforzado, y únicamente elogiaron y aplaudieron a la tiple, en la actualidad aplaudida característica, Pepita Alcacer. Fué uno de sus mejores éxitos en nuestra ciudad.

Pero el triunfo resonante, —uno de esos éxitos que abren los caminos del porvenir— fué para el es cenógrafo zaragozano, desaparecido desgraciadamente de la vida muy joven, Mateo Jimeno.

Todas las decoraciones, algunas aun se conservan, fueron saludadas con ovaciones clamorosas, y al final de cada cuadro y de la obra, Mateo Jimeno personalmente tuvo que agradecer los aplausos entusiásticos del auditorio.

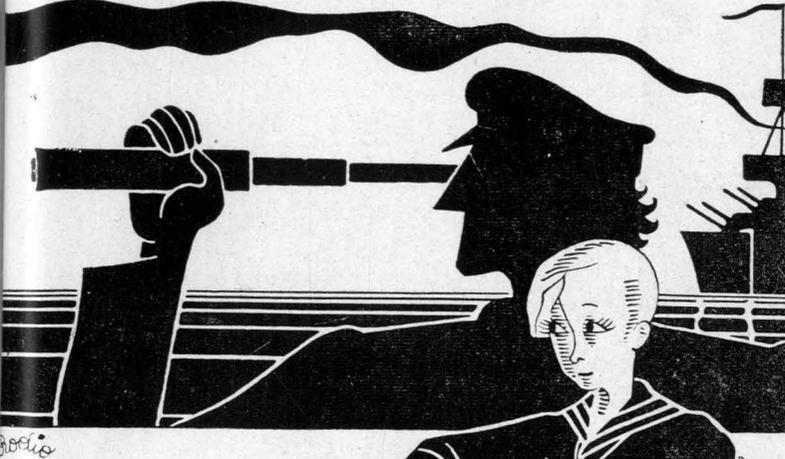
Y «Gigantes y Cabezudos» tuvieron una resurrección brillante. La obra gustó cada día más y en los carteles de Pignatelli seguía allá por el Pilar de aquel año de 1899.

En este de 1934, a los treinta y cinco años de su estreno en nuestra ciudad, después de haber sido reprisada dicha zarzuela centenares de veces, se va a rendir a sus autores, D. Miguel Echegaray y maestro Caballero, un homenaje popular, allá en el puente de Piedra, sobre el Ebro famoso, donde se cantará el coro de repatriados, actuando al frente de ellos Miguel Fleta, divo aragonés, que se asocia así al tributo a los padres de «Gigantes y Cabezudos».

El pueblo zaragozano responderá noblemente a la iniciativa un poco tardía y reiteradamente solicitada del homenaje.

Y considérese esta evocación de aquellas efemérides antes descritas, como un férvido deseo de su autor, de contribuir a la exaltación de la gratitud aragonesa, a los que al escribir «Gigantes y Cabezudos» pusieron toda su voluntad e inspiración en rendir su homenaje a la tierra aragonesa, representada por Zaragoza.

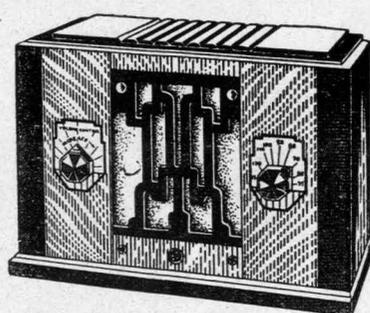
MARCELINO ALVAREZ



**PRIMERA
CASA EN
TRAJES
DE
NIÑO**

**FABRIL
MANUFAC-
TURA DEL VESTIDO**

ALFONSO 26 . ZARAGOZA.
Teléfono 49-20 Sucursal: Coso, 113



RADIO
**NEVERAS
ELECTRICAS**

MARCAS DE CALIDAD

● ●
CONTADO Y A PLAZOS

DIEZ POR CIENTO DE DESCUENTO EN TODAS LAS COMPRAS QUE EFECTUEN EN ESTA CASA LOS SEÑORES MEDICOS

CASA SABATER - D. JAIME, 27- ZARAGOZA

CLINICA DE LA STILOGRAFICA

JOAQUÍN SOLANO

Reparación de toda clase de PLUMAS



RAPIDEZ Y ECONOMÍA

MAYOR, 26 ZARAGOZA TELEF. 38-05

CALZADOS ALEJALDRE

INDEPENDENCIA, 6 - ZARAGOZA

SIEMPRE ULTIMOS MODELOS



En obsequio a los señores médicos esta Casa hace a los mismos una bonificación sobre los precios marcados de 5 por 100 al realizar sus compras al contado.

Cine

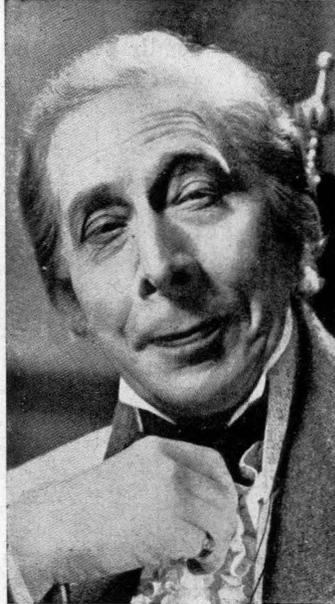


JOSEPH M. S. CHENCK
presenta una producción de
DARRYL F. ZANUCK



UN FILM QUE HARÁ ÉPOCA

Una película que figurará en cuantas selecciones se hagan de los mejores films del año ("New York Daily News") "Muchos afirman que es el film más grandioso en la historia de la cinematografía" ("Los Angeles Examiner"). Dramática. - Grandiosa. - Espectacular. Escena final de Technicolor. El Napoleón del dinero contra el Napoleón de Waterloo. La fundación de una dinastía financiera que gobernó en Europa.



GEORGE ARLISS

LA CASA DE ROTHSCHILD

con

LORETTA YOUNG,

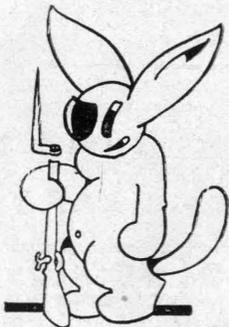
BORIS KARLOFF

ROBERT YOUNGS

y cien artistas más

Dirección de ALFRED WERKER

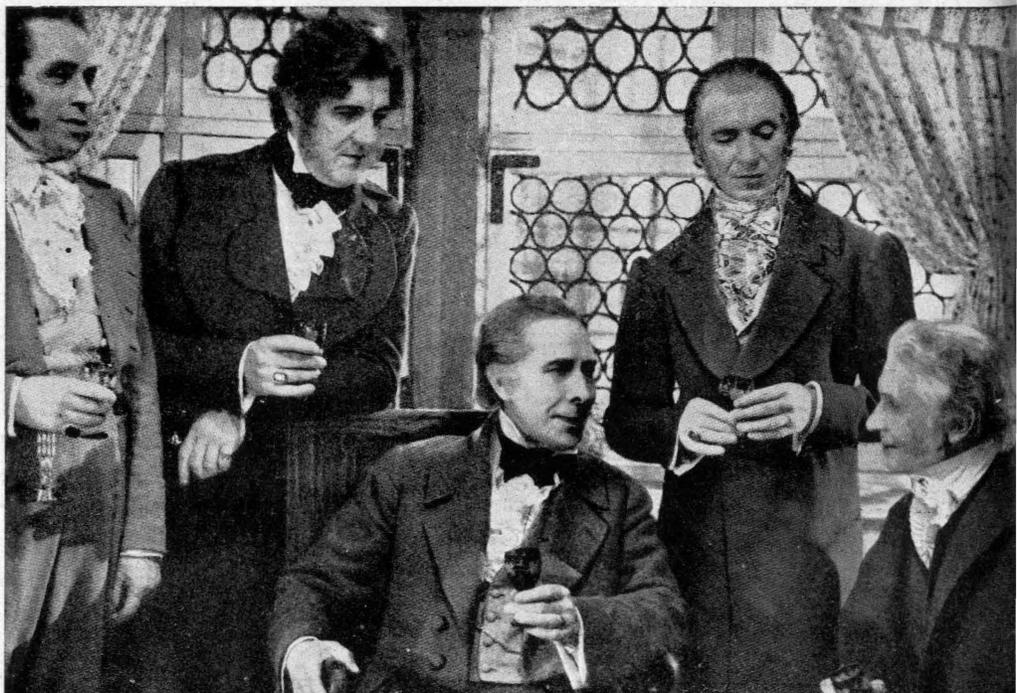
DISTRIBUIDA POR
LOS ARTISTAS
ASOCIADOS



PRODUCTORES ASOCIADOS:
WILLAN GOETZ y RAYMOND GRIFFITH

ARGUMENTO
DE NUNNALLY JOHNSON

BASADA EN UNA OBRA
DE GEORGE HEMBERT WESTLEY



"LA HERMANA SAN SULPICIO"

EL FILM NACIONAL DE LA MÁXIMA PERFECCIÓN

En la campaña emprendida en favor de la película española, es CIFESA, nuestra acturaria valenciana la entidad que con mayor entusiasmo se ha lanzado en la noble empresa de colaborar en todo cuanto redunde en beneficio de la producción nacional.

Así nos lo ha venido demostrando desde su fundación, presentándonos los títulos de mayor atractivo y los artistas españoles de más reconocida valía.

En la actualidad y recientes todavía los éxitos obtenidos en las superproducciones nacionales "El novio de mamá" y "El agua en el suelo" nos anuncia entre un espléndido lote de películas americanas y europeas, la película española, basada en la novela del insigne literato D. Armando Palacio Valdés, cuyo título encabeza estas líneas.

Y como no era menos de esperar tratándose de firmas tan prestigiosas, la edición sonora que de "LA HERMANA SAN SULPICIO" se nos presentará en breve, constituirá indudablemente el mayor acontecimiento de la temporada, toda vez que no se ha conseguido reunir nunca artistas de tan reconocida fama como los que actúan en esta película en estudios como los de Ecesa de Aranjuez. Son elementos más que sobrados para el perfecto mejoramiento de nuestra producción.

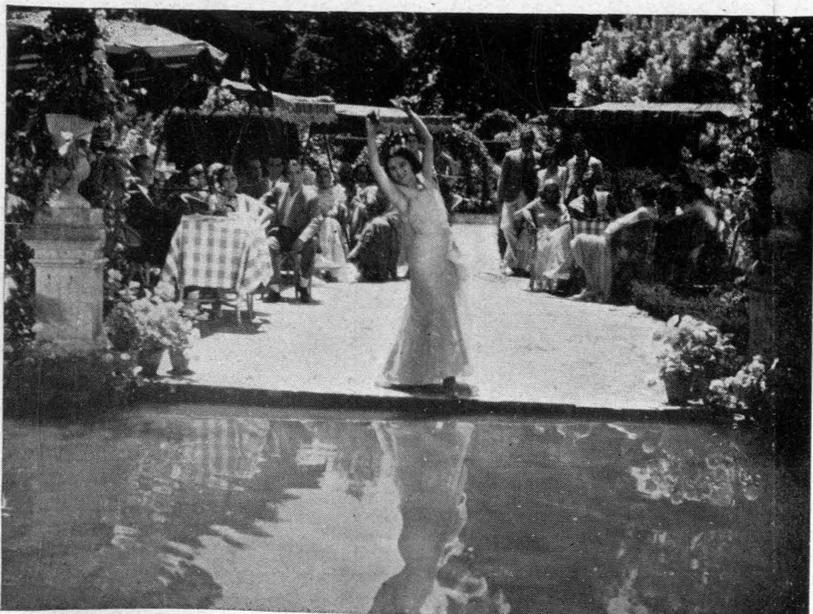
Por referencias particulares sabemos que la película está terminándose de rodar; que el trabajo realizado supera a todos los cálculos hechos en un principio y que en definitiva "LA HERMANA SAN SULPICIO" proporcionará a CIFESA el más justo y merecido éxito obtenido hasta la fecha por esta distribuidora.

UN CHIQUILLO FRANCÉS ASTRO DE LA PANTALLA A LOS ONCE AÑOS

A los nueve años, era famoso en la radio y a los once, astro de la pantalla de positivos méritos, tal es sucintamente la historia de George Breakston protagonista del film Columbia "HOMBRES DEL MAÑANA" que CIFESA presentará en la temporada venidera.

George Breakston nació en París y a los cuatro años se fue a New York con sus padres. George es el retoño de uno de los idilios de la gran guerra; su padre, teniente en el ejército norteamericano, casó en Francia con una simpática francesita y permaneció allí por algunos años. De regreso a los Estados Unidos Breakston padre, consiguió el puesto de director de programas de una cadena de estaciones radio-difusoras.

Cuando George tenía ocho años, la madre lo llevó a visitar al padre en un estudio, y otro director de programas, encantado con el muchacho, le propuso una prueba, y como



Uno de los más bellos momentos de la película española "La Hermana San Sulpicio" filmada en los estudios ECESA, de Aranjuez.—Los exteriores han sido rodados en los magníficos terrenos de los Hervideros de Cofrentes.



Imperio Argentina y Sdor. Soler Mary en una escena de la superproducción nacional "La Hermana San Sulpicio" que distribuye Cifesa. (Foto. Arguelles)

observó que el pequeño hablaba francés y cantaba unas canciones parisinas de mucho gusto, le incluyó en un programa. En la Exposición de radio de 1932 en Madison Square Garden, George fué elegido "Príncipe del Aire" y David Sarnoff, Presidente de la Radio Corporation of America, le otorgó la copa.

Los Breakston, como muchos padres, ambicionaban la carrera del cine para el pequeño, y lo llevaron a Hollywood; pero la Meca del Cine no presenta enseguida oportunidades a los aspirantes y por más de un año sus esfuerzos fueron inútiles, hasta que sucedió lo que menos esperaban. Columbia necesitaba un dibujante para su taller de sombrerería, y la Sra. Breakston, que había trabajado con el célebre Patou, resolvió probar fortuna; Columbia, para sorpresa de ella, le proporcionó colocación. Entretanto George entregado a sus estudios escolares, ya no pensaba en el cine; sus padres hacía ya tiempo estaban desilusionados.

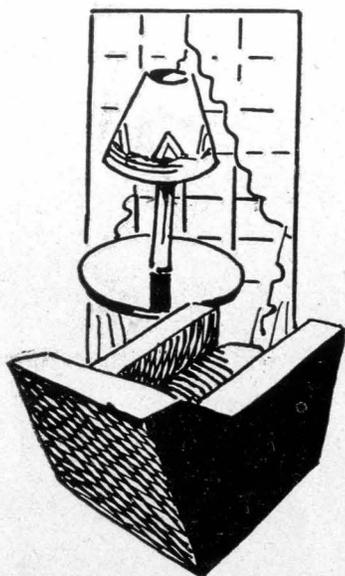
Un día al regresar de la escuela George descubrió que no tenía la llave de su casa y fué al estudio a pedírsela a su madre. Al pasar por un corredor lo vió Dan Kelly, el director de repartos, quien inmediatamente se interesó por el chiquillo. Kelly que había estado devanándose los sesos en busca de tipos apropiados para el reparto de la película Columbia-Cifesa "HOMBRES DEL MAÑANA", corrió tras él y lo llevó a su oficina.

Después de hablar con el chico quedó aún más convencido de que había encontrado el protagonista que buscaba e inmediatamente le hizo hacer una prueba ante la cámara y el micrófono. El resultado le satisfizo tanto que hizo que Harry Cohn mismo viese la prueba en la sala de proyección. Mr. Cohn convino al punto un contrato por largo tiempo con los padres del niño, y George entró de lleno a estudiar la parte del chicuelo delicado y heroico a cuyo alrededor muévase gran parte de la acción de "HOMBRES DEL MAÑANA".

Dan Kelly probó una vez más la perspicacia que le ha hecho famoso como director de repartos, y bajo la sensitiva dirección de Frank Borzage el pequeño George Breakston realizó una interpretación inmejorable, consiguiendo ser designado como el descubrimiento infantil del año.

¿TIENE BUENA MEMORIA? Pues retenga en ella el nombre
HOTEL ORIENTE

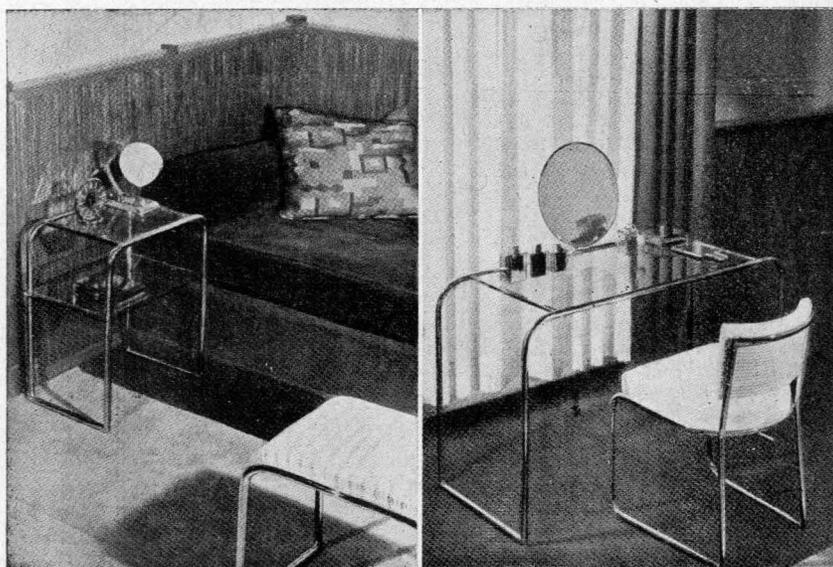
y si va a Zaragoza hospédese en él. ~ No es lujoso, pero
sí cómodo y estará como en su casa. Pensión completa desde 15 ptas.



Decoración

(VIE A LA CAMPAGNE) PARIS

EL CRISTAL,
PRECIOSO
ELEMENTO
DECORATIVO



Mesa de cristal transparente con soporte en metal cromado. Sobre esta linda mesita figura un reloj de forma circular, bordeado de metal cromado y una lámpara del mismo material. En primer plano, taburete metálico. El asiento va forrado de "tissu".



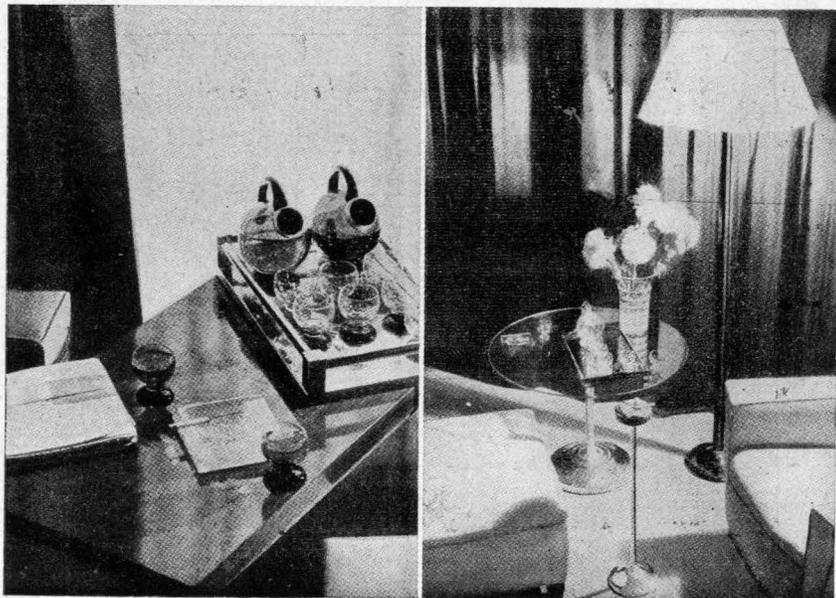
Tocador en cristal transparente, montado sobre pie de metal cromado, y sillón metálico con tapicería de "tissu" blanco rayado.

PARA TOMAR "OPORTO"

Bandeja metálica, con servicio de Oporto en cristal, sobre pie negro



Mesa supletoria en la que vemos un original servicio de licor; decoran unos crisantemos blancos en un bonito vaso de cristal tallado. Al lado, cenicero de pie en metal.



Sección culinaria



(«Votre Boute», Paris).

Cocina práctica y sencilla

Por
MARI CRUZ
Zaragoza

¿SE PUEDE ACONSEJAR?



Régimen para aquellas de nuestras lectoras que quieren perder algunos kilos antes de ir de vacaciones. Al lado de cada plato, indicamos su valor en calorías.

Menú del primer día

ALMUERZO

Un lenguado cocido de 150 gramos al limón 100
Tres tomates en ensalada, sobre todo sin aceite 30
80 grs. de queso blanco 80
150 grs. de fresas 55
Café o te ligero, sin azúcar.

COMIDA

Un huevo escalfado con espinacas 110
100 grs. de ensalada, sin aceite 25
160 grs. de cerezas 105
Te ligero sin azúcar.

Menú del segundo día

ALMUERZO

Una costilla de carnero asada, de 100 grs. 300
Una lechuga cocida 26
80 grs. de queso blanco 80
150 grs. de fresas 65
Te ligero, sin azúcar.

COMIDA

Un tournedó asado 200
Berros al limón 15
Una naranja 50
Te ligero, sin azúcar.

Menú del séptimo día

ALMUERZO

Un filete de vaca asado 200
100 grs. de apio en ensalada con limón 25
Un plátano 150
Te ligero, sin azúcar.

COMIDA

100 grs. de judías verdes, cocidas, aliñadas con limón 35
Dos naranjas 100
Te ligero, sin azúcar.

Menú del octavo día

ALMUERZO

Media langosta asada, de 200 grs., pesada con el caparazón 100
Tres tomates en ensalada, con zumo de limón 25
El corazón de una lechuga 25
100 grs. de fresas 45
Te ligero, sin azúcar.

COMIDA

Un huevo pasado por agua 80
Seis espárragos con limón 25
10 grs. de fresas 45
Te ligero, sin azúcar.

Menú del noveno día

ALMUERZO

Una chuleta de cordero, asada 250
Espinacas cocidas con limón 20
Una naranja 50
Te ligero, sin azúcar.

COMIDA

Una alcachofa cruda, con zumo de limón 30
Un lenguado cocido de 150 gramos 100
100 gramos de cerezas 75
Te ligero, sin azúcar.

Menú del décimo día

ALMUERZO

150 grs. de pollo frío 300
Un corazón de ensalada, limón 20
Una naranja 50
Te ligero, sin azúcar.

COMIDA

Un huso al plato, al baño maría, sin manteca 80
150 grs. de fresas 65
Te ligero, sin azúcar.

Menú del undécimo día

ALMUERZO

400 grs. de fresas, con zumo de limón 180
Te ligero, sin azúcar.

COMIDA

Un huevo pasado por agua 80
Una ensalada de lechuga con limón 25
200 grs. de frambuesas 104
Te ligero, sin azúcar.

Menú del duodécimo día

ALMUERZO

200 grs. de melón 60
Un tournedó grillé (asado) 200
Tres tomates y tres champignons asados 60
Un corazón de lechuga con zumo de limón 25
100 grs. de plátano 150
Te ligero, sin azúcar.

COMIDA

100 grs. de judías verdes, al limón 40
150 grs. de queso blanco 150
150 » frambuesas 65
Te ligero, sin azúcar.

Menú del tercer día

ALMUERZO

Una costilla de carnero asada, de 100 grs. 300
Un corazón de lechuga al limón 25
Una pera pequeña 60
Te ligero, sin azúcar.

COMIDA

Un huevo duro sobre una rodaja de tomate 80
Col «remoulade» 20
150 grs. de cerezas 105
Te ligero, sin azúcar.

Menú del cuarto día

ALMUERZO

Un pedazo de melón de 200 gramos 60
Un salmónete de 200 grs. cocido, aliñado con zumo de limón 180
Un albaricóque de 100 grs. 60
Te ligero, sin azúcar.

COMIDA

100 grs. de col de flor con limón 35
Un huevo pasado por agua 80
150 grs. de fresas 65
Te ligero, sin azúcar.

Menú del quinto día

ALMUERZO

Un riñón de carnero asado 150
Cuatro tomates asados 40
80 grs. queso blanco 80
100 grs. de frambuesas 60
Te ligero, sin azúcar.

COMIDA

100 grs. de almejas (pesadas sin conchas) 70
Seis espárragos al limón 25
Cuatro grandes champignons asados 40
100 grs. de cerezas 75
Te ligero, sin azúcar.

Menú del sexto día

ALMUERZO

Un huevo «mollet» 80
Una ensalada cocida 25
60 grs. de queso blanco 80
150 grs. de fresas 65
Te ligero, sin azúcar.

COMIDA

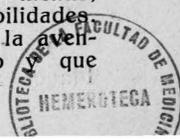
Un tournedó asado 200
El corazón de una lechuga 20
Una naranja 50
Te ligero, sin azúcar.

Por la mañana el desayuno, se compone de una taza de café o de te sin azúcar, acompañado de un bizcocho que no contenga manteca (o bien el jugo de una naranja o el de un limón en una taza de agua muy caliente).

Lectora amiga: Si la lectura de este régimen te sugiere e interesa hasta el punto de que para la próxima temporada de verano estás dispuesta a realizar la sufrida prueba de los doce días, casi comparable a los ya célebres ayunos de Gandhi, vaya por delante nuestra sincera advertencia: «antes de adelgazar a base de pasar hambre te aconsejamos ensayes una larga temporada los ejercicios de cultura física que ya empezamos a publicar en LA CASA DEL MÉDICO. Hazlo así y es muy probable que con esto sólo te des por satisfecho. Si ni aún con ello adelgazas en forma prudente y proporcional, prueba un régimen menos severo que el precitado y no abandones el ejercicio físico. Y en último término, tu eres la dueña de tu vida y puedes optar ¡al fin! por el calvario de los doce menús, pero conste: nosotros no queremos responsabilidades. Si no obstante nuestra advertencia te lanzas a la aventura, nos limitamos a decirte: buen provecho que Dios te coja confesada».

SALES FINAS DE MESA "NAVARRO"
ADOPTADAS EN EL SANATORIO VIDAURRETA

SALES FINAS DE MESA "NAVARRO"
GERMANIAS, 12 - TELÉFONO 34-31 - ZARAGOZA



Cuatro excelentes recetas para acompañar el thé

POR

SRA. DE JUARISTI

SAN SEBASTIAN



Pan brioche

Conviene preparar las dos primeras manipulaciones de esta masa, por la noche,

a última hora; sin embargo, pueden hacerse por la mañana, comenzando temprano, para que el pan quede terminado mientras está el horno caliente:

Componentes: 350 gr. de harina, 100 gr. de mantequita muy fresca, una taza de las de thé de leche templada, cinco gr. de sal fina, dos cucharadas de las de sopa, colmadas de azúcar en polvo, dos huevos, y 15 gr. de levadura prensada.

Colóquese en un barreño la harina, hágasele un hoyo en el medio y viértase en él la levadura bien desleída en la leche, juntamente con dos cucharadas de harina; tápese el barreño con un paño, y téngase en lugar templado y al resguardo del aire. una hora por lo menos.

Pasado este tiempo, se agrega la mantequilla, la sal, el azúcar y los huevos, y con la mano, se trabaja esta masa hasta unirlo todo y convertirla en una bola; tápese de nuevo el barreño con el paño y téngase en lugar templado, donde nadie lo toque; ha de aumentar del doble antes de continuar el trabajo.

Si lo que llevo explicado, se prepara por la noche, a la mañana siguiente se procede a lo que se llama romper la masa. Se coloca ésta, sobre la mesa espolvoreada de harina, y se soba con las manos apretándola bien por todos lados, durante seis u ocho minutos, y se coloca en el molde (previamente untado con mantequilla, y espolvoreado con harina), extendiéndola y alisándola bien; se cubre el molde con un trapito fino, y se coloca próximo al fogón, no tocándolo hasta que la masa haya subido hasta llenarlo. Llegado ese punto, se mete en el horno que ha de estar caliente. Cuando el pan comienza a dorarse, se saca un poco del horno, tirando de la placa, sin tocar el molde, y se barniza con un pincel mojado en huevo batido, adicionado de agua (unas dos cucharadas). Se mete de nuevo en el horno, para que termine de cocerse, lo cual se conocerá en que queda desprendido de las paredes del molde.

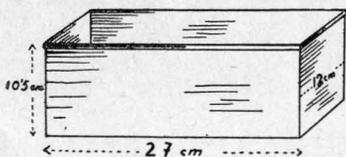
El pan ha de tener un bonito color dorado. Si el horno está demasiado fuerte se dorará rápidamente, conviene entonces protegerlo por encima para que no se queme, cubriéndole con una hoja de papel de barba ligeramente humedecida (salpicada) de agua.

Luego de cocido, se retira

del horno, se desmolda con cuidado, y se coloca sobre una rejilla de pastelería para que se enfríe.

En el momento de servir el thé, se corta en lonjas finas, empleando el cuchillo sierra.

La harina de buena calidad ha de tener el color blanco marfil.



La levadura prensada se compra en las panaderías; los 15 gramos necesarios para este pan, cuesta 20 céntimos, pidan levadura muy fresca.

Kirsehetas. De sabor delicado

Componentes: dos magdalenas corrientes, la clara de un huevo, tres cucharadas de las de sopa de azúcar geas, una cucharilla de kirsch, 50 gr. de almendras, 25 gr. de chocolate.

Las magdalenas han de estar un poco secas, se desmenuzan mejor, y han de estar bien desmenuzadas y sin grumos.

La clara se bate a punto de nieve firme; esta operación se facilita añadiéndole un pellizquín de sal fina, o unas gotas de limón.

Las almendras se escaldarán para quitarles la piel y se molerán después.

El chocolate se ralla.

Con un recipiente cualquiera, se mezcla bien todo, y se hacen con esta masa unas bolitas de igual tamaño, que se envolverán en chocolate rallado (unas dos pastillas). Se van colocando en capsulitas de papel rizado, y ya están terminadas.

Conviene hacerlas por la mañana para que reposen hasta la tarde.

En las tiendas de ultramarinos venden botellitas miniatura de kirsch, cuestan 1'25, es excelente y sirve para varias veces.

Dulce de limón

Se ralla muy fino la corteza amarilla de dos limones, se exprime el jugo de los mismos y se mezcla a la corteza rallada, después de la cual se pasa por el colador chino.

Aparte, en un perolito, se baten dos huevos, junto con 250 gr. de azúcar molida, y se añade poco a poco y sin dejar de batir el zumo preparado. Se coloca el perolito al baño maría y éste sobre el fuego, y se le incorpora en trocitos pequeños y moviendo continuamente 50 gr. de mantequilla muy fresca; tardará unos 15 minutos en tomar la consistencia de una crema algo espesa. Se retira del fuego, se deja enfriar, y se coloca en una dulcera.

Embutido de ternera

Componentes: 250 gr. de ternera fina, picada, un huevo crudo, un huevo duro bien picado, un pellizco de pimienta inglesa, la sal necesaria, una trufa cortada en rodajitas y una copita de vino blanco.

Se revuelve todo bien, y se mete en un trozo de intestino un poco ancho, bien limpio.

Se atan las extremidades y se hace cocer en agua ligeramente salada durante media hora.

A la hora del thé se corta en rodajas finas.

Resulta muy agradable.

En la charcutería se puede comprar el trozo de intestino.



Crítica de libros y revistas

EL DIARIO ESPAÑOL.— Organó de los españoles en Uruguay, fundado por Manuel Magariños. Teléfono 82631 (u. r. e.) Casilla de Correos 899 Redacción y Administración: (Ituzaingó 1487, Montevideo) Director técnico Dr. José M.^a Fontela. Colega y compatriota que honrará nuestras páginas con su colaboración, habiendo ya recibido un trabajo suyo titulado, *Estudios vanguardistas de Fisiología Física*, que publicaremos en uno de nuestros próximos números

SOBRE UN CASO DE HEMORRAGIA DEL SENO LATERAL, por los doctores J. Mateo Linares y J. Luis Costa Cenzano, folleto en 4.^o menor donde se describe con todo detalle este interesantísimo caso; editado por *Anales Aragonese de Medicina* en su número 4, tomo I, julio-agosto 1934.

REVISTA MÉDICA (Germano-Ibero-Americana).— Directores Profesores: Dr. G. Von Bergmann, Berlín. Dr. L. Brauer, Hamburgo. Dr. P. Mühlens, Hamburgo. Dr. B. Nocht, Hamburgo. Dr. R. Von Den Velden, Berlín. Dr. F. C. Arrillaga, Dr. M. Castex y Dr. C. P. Waldorp, de Buenos Aires. Editores: Georg Thieme, Leipzig C 1. Fischers Medizinische Buchhandlung, Leipzig C 1. Recibidos todos los números correspondientes al año en curso.

REVISTA MEXICANA DE CIRUGIA, GINECOLOGIA Y CANCER.— Publicación mensual. Dirección: (Avenida Morelos 19, México, D. E.)

ZOR GESCHICHTE UND DEN HEUTIGUEN ERGEBNISSEN DER PARAFFINIERUNGSMETHODE.— Von Pedro Ara Profesor de Anatomía de la Facultad de Medicina de Madrid. Con tres láminas en el texto. Folleto en 4.^o menor, 16 páginas. Interesantísimo trabajo editado en alemán. Anat. Anz, Bd, 78. Nr. 4/6. S. 65-128. Jena, 28 - 5 - 1934.

BREVIARIO DE LA TENSION ARTERIAL por el Dr. Oliveres Franquet.— Es un resumen muy bien hecho en el que después de explicar la técnica de la esfigmomanometría, demostrando que la práctica de ella, lleva al médico al descubrimiento de hipertensiones incipientes que permite tratarlas con un plan curativo oportuno, evitando con ello, a tiempo, grandes hipertensiones con sus consecuencias funestas. De este modo el cuadro de enfermedades que de ello dependen pueden ser curadas en su principio. La CITRONITRINA de los Laboratorios Quimioterápicos del Ebro de los Dres Verges y Oliveres de Tortosa, después de un buen diagnóstico a priori, será el desideratum.

MEMORIA DE LAS AGUAS DE LAS VILAS DEL TURBÓN.— Estudio científico de las aguas minero-medicinales de Vilas del Turbón por el Dr F. Seral y Casas. Representante en España de la Sociedad Internacional de Hidrología.

Termina su concienzudo estudio el Dr. Seral, con unas importantísimas conclusiones demostrando las propiedades diuréticas de estas aguas. Es un folleto en 4.^o menor con 64 páginas.

VACUNACION ANTITUBERCULOSA EN LA INFANCIA, por el Dr. don Tomás de Benito Landa.— Publicado por la Sociedad Española de Higiene. Premio Legado Roel número 45. (Concurso de 1933-34). Folleto 4.^o menor.

ARAGONESES CONTEMPORANEOS 1900-1934.— Diccionario Biográfico prologado, dirigido y ordenado por Fernando Castán Palomar. Primera edición. EDICIONES HERREIN.

A los que conocemos bien a Fernando Castán y sabemos lo que vale y lo que puede dar de sí, no puede sorprendernos la publicación de este admirable e interesantísimo Diccionario Biográfico que, aunque su autor diga modestamente en el prólogo que no se trata de una obra literaria ni tampoco de una obra de gran público, nosotros entendemos que las dos cosas es, porque aun

siendo vulgarizadora está escrita con el limpio, selecto y peculiar estilo del notabilísimo literato aragonés y no cabe duda que precisamente el gran público ha de apreciar todo el mérito de la recopilación. Conste pues que junto a la enorme labor catalogadora se ve una característica literaria muy digna de tener en cuenta

Con esto y con decir que son 556 los aragoneses cuyas biografías aparecen en este volumen, basta para comprender la importancia de esta obra, lujosamente presentada y editada por la Tipografía «La Académica» —F. Martínez— Zaragoza.

En resumen una admirable obra de exaltación aragonesa que hacía mucha falta y que debemos al espíritu selecto de nuestro querido amigo Fernando Castán Palomar.

DEMETRIO GALAN BERGUA

TRATAMIENTO ORTOPEDICO DE LOS TRAUMATISMOS Y EN ESPECIAL DE GUERRA — Aparatos, Fracturas, etc. con 262 figuras y dos láminas por F. Calot. Cirujano en jefe de los Hospitales Rothschild, Cazín, del Oise, del Dispensario y del Instituto ortopédico de Berck; Médico Jefe de los Hospitales 22 (Rothschild) y 27 bis, de Berck-Plage. Traducido de la 2.^a edición francesa por el Dr Girona y Cuyás. Editado por SALVAT Y COMPAÑIA, S. en C. EDITORES. (Calle Mallorca 220, Barcelona).

Una nueva ciencia: LA PLASMOGENIA, por Alfonso L. Herrera.— Casa Editorial MAUCCI. (Calle Mallorca 166, Barcelona).

Los resultados más importantes que pretende haber alcanzado son los siguientes: 1.^o La fundación de una ciencia nueva, la Plasmogenia, abarcando todas las investigaciones, desde Buffou que producía exágonos comprimiendo chicharros en una caja de alambrado, en 1749-1789, hasta Dutrochet (1824), Ledue (1901). Bütschli (1844), Herrera (1889-1926) Baly y Baudisch con sus experimentos de fotosíntesis (1923-24) y los últimos del autor sobre la organización del metaformaldehído silícico, que parecen tocar ya a la puerta del éxito definitivo (Diciembre 1924), haciendo provenir los primeros organismos de la acción fotosintética de los rayos ultravioletos del sol en presencia de coloides minerales y sales. 2.^o La fundación de una Filosofía Etérea, basada en la existencia de un medio universal causante de los fenómenos de conciencia y de todos los naturales. 3.^o La Fundación de un Reino Protobial intermedio entre el inorgánico y el orgánico, aceptado últimamente por el conocido bacteriólogo D'Herelle y que injustamente se atribuye esta idea y la que corresponde a los Protobios o primeras vidas iniciales. 4.^o La teoría inorgánica de la vida y su origen a partir de los coloides inorgánicos, el ácido carbónico del aire, el ácido silícico, etc. 5.^o La comprobación de que la síliza tiene una gran importancia en los fenómenos biológicos y ha sido encontrada en todas partes, fuera y dentro de los organismos.

El autor sigue haciendo consideraciones muy importantes acerca del origen de los seres, y concede a esta nueva ciencia una importancia suprema para la Medicina. Es un tomo de 446 páginas con numerosos grabados y tricomías.

FASES BIOLÓGICAS DE LA MUJER, por Francisco Haro.— Javier Morata, Editor, Madrid.— Pubertad, noviazgo, boda, embarazo, parto, puerperio, crianza, aborto, esterilidad, complejo de maternidad, procreación consciente, edad crítica, menopausia. El autor dice muy bien el objeto de esta interesantísima publicación; llevar al ánimo de la mujer, por medio de unas cuantas enseñanzas y advertencias, el convencimiento de que en su vida existen fases culminantes a las que debe conceder particular atención por que de ellas depende la salud, la felicidad y el bienestar, no sólo suyos, sino de su compañero,

de sus hijos, de su hogar y de la humanidad; encaminándola por la suprema fuerza de la razón a someterse a normas higiénicas y terapéuticas, y a la vigilancia y tutela de quien puede dictar tales normas, del médico, al que este libro por tanto, se ofrece como modesto pero leal colaborador en su eterna obra de divulgación sanitaria y de protección a la mujer, al niño y a la raza.

PUBERTAD. (*Diario de una colegiala*).— Traducción directa del original francés por Paul Martín Editado por Javier Morata, Madrid.

«Creo verdaderamente, que hasta ahora nunca se penetró con tanta claridad y sinceridad en los movimientos del alma que caracterizan, en los años de pubertad, el desarrollo de la muchacha moderna en el estado presente de nuestra civilización.»— Sigmund Freud.

LA VOZ MÉDICA.— Se publica martes y viernes. Redacción y Administración: Lope de Vega 27, bajo, Madrid. Recibidos los números 1005 al 1011.

LA OPINIÓN MÉDICA.— Periódico informativo de *Clínica y Laboratorio*. Dirección, Redacción y Administración: paseo María Agustín, 5, Zaragoza. Recibido el n.º 82.

Suplemento a LA SANIDAD.— Redacción y Administración: Fray Diego de Cádiz, 1, Córdoba. Editor: Laboratorio de Leches Preparadas. Recibido el n.º 81.

CLINIQUE ET LABORATOIRE.— Revista Internacional mensual de Ciencias Médicas y Farmacológicas. Administración: calle del Bruch, 49, Barcelona. Redacción: Laboratorios A. Bailly, 15, Rue de Rome, París (8). Recibidos los números 7, 8 y 9.

REVISTA IBERO-AMERICANA DE CIENCIAS MÉDICAS.— Dirección, Redacción y Administración: Príncipe Vergara, 23, pral. Madrid. Recibido agosto.

LA MEDICINA DE LOS NIÑOS.— Revista mensual dedicada a la Higiene, Patología y Terapéutica de la infancia. Director. Dr. A. Martínez Vargas. Travesera 96-98 (Chalet) Barcelona. Recibido el n.º 415.

CRÓNICA MÉDICA.— Revista mensual. Índice de *Bibliografía Médica Española*. Redacción y Administración: plaza Emilio Castelar, 7, Valencia. Recibidos números 79 y 80.

PAIDOTERAPIA.— Pediatría, Eugenética, Higiene Escolar. Revista mensual. Director, Dr. P. Roca Puig. Apartado de Correos 849 Barcelona. Recibido n.º 4.

ANALES DE PEDIATRÍA.— Archivo de la Cátedra de Pediatría de la Facultad de Medicina. Director Profesor: Dr. Vidal Jordana. Redacción y Administración: Rambla de Cataluña, 24, pral. Barcelona. Recibidos números 7 y 8.

LA ODONTOLOGÍA.— Revista mensual Ibero-Americana de Ciencia Dental. Director: Florestan Aguilar. Redacción y Administración: Pelayo, 63, Madrid Recibido n.º 9

CLÍNICA Y LABORATORIO.— Revista mensual española de Ciencias Médicas. Publicada bajo la dirección del Profesor Dr. Ricardo Horno Alcorta. Dirección, Redacción y Administración: Paseo María Agustín, 29. Zaragoza. (Sanatorio de Nuestra Señora del Carmen). Recibido n.º 141.

ARAGON.— Revista Gráfica de Cultura Aragonesa. Dirección y Administración: plaza Sas, 7 bajo, Zaragoza. Recibido n.º 108.

VIDA MÉDICA.— Revista profesional ilustrada decenal. Redacción y Administración: Conde de Xiquena, 11, pral. Madrid. Recibidos números, 434, 435 y 436

LA MEDICINA ARAGONESA.— Publicación mensual. Directores: Doctores Almarza y Lorente Laventana. Redacción y Administración: Coso, 58 1.º, Zaragoza. Recibido n.º 4.

TABAQUISMO.— Folleto editado por «Publicaciones de Clínica y Laboratorio» por Fermín Gutierrez Muro, Académico, Cosuenda (Zaragoza). Conclusiones:

1.ª El uso del Tabaco es un hábito no recomendable; el abuso, un vicio pernicioso, caro y sucio.

2.ª La campaña social antitabáquica debe ser tanto científica como popular.

3.ª Las pretendidas virtudes físicas, espirituales e intelectuales del tabaco son un mito.

4.ª El tabaco y su alcaloide la nicotina se han desechado terapéuticamente por lo peligroso de su manejo aún en manos técnicas.

5.ª Sólo el fumador prudente (un consumo de uno a diez cigarrillos diarios) con salud normal no debe temer a la intoxicación nicotínica. La mujer, por su naturaleza distintamente organizada, deberá huir de él, con mayor motivo si va a ser madre o si lacta. Debiera dictarse una ley que prohibiera la venta y uso de tabaco a los menores de 18 años.

6.ª La cantidad máxima a fumar no será mayor de 25 gramos al día. Se fumarán tabacos secos con boquillas largas fácilmente limpiables o renovables. Conviene tirar el cigarrillo apenas ha ardidido en su mitad. No emplear la pipa de reservorio o de chimenea. Se fumará en locales bien ventilados o al aire libre, a ser posible. No fumar deprisa, ni estando en ayunas, ni al acostarse, ni fatigado, ni en pleno ejercicio corporal, ni bebiendo alcohol. No tragar el humo, ni masticar la punta del cigarrillo.

7.ª Se prohibirá o reglamentará el tabaco a los enfermos de los aparatos, digestivo, respiratorio, cardiovascular, nervioso central, y siempre que se sospeche de lesiones locales tributarias de la intoxicación nicotínica.

8.ª Con objeto de disminuir su toxicidad, se permitirá al fumador lavar el tabaco con solución de ácido clorhídrico al 2 por 100, y fumar interponiendo entre los labios y el cigarro un copo de algodón impregnado de solución de percloruro férrico al 20 por 100.

9.ª Desconfíese siempre de las marcas de tabacos manipulados que se dicen descotinizados, así como de todo recurso que se expenda con la pretensión de hacer instantáneamente inofensivos los cigarrillos.

10.ª Si el tabaco perjudica al fumador en una u otra forma, o quiere éste abandonarlo, hágalo de un modo tajante sin concesiones, decido o no probarlo nuevamente aunque los achaques desaparezcan o la nostalgia y el tedio inciten a volver; no caben términos medios en esta cuestión. Los trastornos por abandonarlo ni son duraderos ni tienen importancia.

Novo-Calcina

Poderoso Recalcificante y Tónico Fosforado

Endovenosa - Intramuscular - Sellos - Polvo

M. BARCELÓ. - MÁLAGA

Agente: ALFONSO HIDALGO

BUTLLETI MEDIC.— Revista científica y profesional. Órgano de la Sección de Lérida del Colegio Oficial de Médicos de Cataluña. Director: Dr. José Baró Bonet. Dirección, Redacción y Administración: Blondel, letra F, 20 1.º Lérida. Recibido el n.º 389.

REGIONES DE ESPAÑA.— Fomentación de turismo. Número anual. Recibido año 1934. Director Propietario, Elías Gallego. Goya, 17, Zaragoza. Algunas de las fotos que ilustran este número de LA CASA DEL MEDICO, han sido cedidas galantemente por el Sr. Director de *Regiones de España*, por lo que le quedamos agradecidísimos. La revista es hermosa e ilustradísima, editada con lujo por "Industrias Gráficas Uriarte" y de presentación magnífica.

INSTITUTO ANTIRREUMÁTICO

(ANTIGUOS BAÑOS DE VAPOR DE TORRERO)

REUMATISMO - CIÁTICA - OBESIDAD

ZURITA, 11

TELÉFONO 5025